

Satiricón

AÑO 1
N°1

\$ 10.00
ARGE



Libertad Leblanc
La gran esperanza
blanca

Q.E.P.D.



EXCLUSIVO
El día que murió
ROLANDO RIVAS

LANDRÚ
Sus chistes prohibidos

EN COLORES
ARGENTINA LOOK





Tenemos
la tierra.

Tenemos
la experiencia.

Tenemos la gente



que sabe.

Tenemos
el tiempo.



Por eso la calidad
de los vinos finos
Circulo de Armas,
dentro de 10 años
será igual
a la de hoy.

CIRCULO
DE
ARMAS
Y
CIRCULO
DE
ARMAS
CERTIFICADO



La gran diferencia.

satiricón



Fue levantado el secreto del:

SUMARIO

Este número esta dedicado a Roberto Galán por su amor y respeto al prójimo.



TAPA:
por Oscar Blotta (padre).
Cualquier semejanza con
la realidad es pura
coincidencia: en este
pais las palomas tienen
perfecta conciencia de las
jerarquías.

Pág. 5:
Siulnas a secas.



Págs. 6 y 7:
"Consejos para
un futuro gobernante",
por César Bruto y Oski,
otra vez juntos.

Pág. 8:
STAFF ★

Pág. 9:
La vida de Arturo F.,
por Flax.

Págs. 10 y 11:
Reportajes SIC,
Libertad Leblanc,
"La gran esperanza blanca",
textual hasta con las toses,
como se lo dijo
a Alicia Gallotti.

Pág. 12:
Editorial:
¿Quién fue Arkadi
Timoféievich Avérchenko?

"Los Panelistas",
por Carlos Duero Caverio.



Pág. 13:
Especial para el
dibujante negro CALOI.

Págs. 14 y 15:
Deporte,
gran garito nacional.
A la manera de
Dante Panzeri
y por él mismo.

Pág. 16:
"Sonríe, Dios te ama",
la cara rota de una
campana de publicidad.



Pág. 17:
"El sátiro virgen",
desventuras
de un joven formal,
por Fernández & Branca.

Pág. 18:
La vida de los demás,
una sección fija.

Pág. 19:
El humor
de Lolo Amengual.



Pág. 20:
"Perro mundo", la famosa
serie de Heredia.



Págs. 21, 22 y 23:
"Cuando los idiotas
quieren saber", reportaje
al humorista Landrú,
presentando sus dibujos
más prohibidos.



Págs. 24 al 29:
Argentina Look,
Mario Mactas desviste
los vicios de la moda
argentina.



Pág. 31:
¿Aychocarega o Garaycochea?

Pág. 32:
Bro - Bro - Broccoli.



Págs. 33 al 37:
Carlos Ulanovsky
imagina cómo sería el
viaje póstumo de
Rolando Rivas, taxista.

Pág. 38:
Aldo Rivero y el trabajo.

Pág. 39:
Sanzol y el consumo.

Pág. 40:
Andá a cantarle a Faruk.

Págs. 41 y 42:
Enciclopedia
de los animales
(retrospectiva del humor
político), por Trillo.

Pág. 43:
Viuti y los ejecutivos.



Págs. 44 y 45:
"Señoritas",
otra sección "fija".

Pág. 46:
Señor Kalondi e hijo.

Págs. 47 y 48:
Video Tape,
por Julio Lagos.



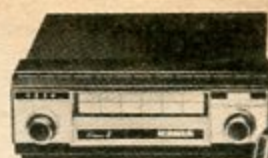
Pág. 49:
"El ocio es el vicio de
las madres",
por el señor Brascó.

Págs. 50 y 51:
Una nueva sección "fija"
llamada: Los escalones
de la pirámide.

Págs. 52 y 53:
Relax:
los vivarachos juegos de
SATIRICON.

Pág. 54:
El último cola de perro:
Hugo Guerrero Marthineitz.
Estamos podridos
de que...:
nuestra terrible sección
de protesta.

Hasta ahora
existen muchos
aditivos para motores.



Auto-Stereo
MODELO K200
Con y sin radio.



Mini
Auto-Stereo
MODELO MK300
Super compacto.
Único con
circuitos integrados.

Sonido Kenia: único aditivo para el conductor (y sus acompañantes)

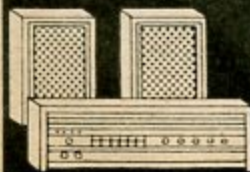
El maravilloso sonido estereofónico KENIA, mejora la performance de quien maneja, lo mantiene jovial y descansado. Hace más feliz el viaje para todos los acompañantes.



Sonido Kenia

estereofónico y magazines de 8 pistas.

Y también para escuchar los mismos magazines en su hogar.



Stereo Hogar
MODELO HK450
Un pequeño y elegante
equipo con reproducción
absolutamente pura.



Pasacinta
MODELO PK150
Se conecta a su
combinado de
alta fidelidad.

SONIDO KENIA

El único aditivo
para todos los que van en un vehículo.
Repuestos y service asegurados en todo el país.

En venta en las buenas casas de
auto-radio y artículos para el hogar.

Dos astutos, atentos humoristas parodiaron la parquedad habitual con que los funcionarios nuestros de cada día acceden (rechazan) la requisitoria periodística. Mario Sapag en Radio Belgrano observó las siguientes respuestas-subterfugios, a esta altura verdaderos lugares comunes:

"No tengo ninguna declaración que hacer";
 "Esa versión corre por cuenta de quien la formula";
 "No puedo agregar nada a lo ya conocido a través de los diarios";
 "No creo que haya nada de eso; además creo que su pregunta no es el mejor camino";
 "Le contestaré cuando se levante el secreto del sumario". Por su lado, Aldo Cammarota, autor de Telecómicos, también plantea a su manera este ejercicio de observación humorística a partir de un hecho cotidiano. Sus apuntes: "Conversamos de temas que preocupan a los argentinos";
 "¿Qué temas fueron?";
 "Pues, temas generales";
 "¿Mi opinión? Me la reservo para otra oportunidad";
 "Esa aclaración que me solicita escapa a mi jurisdicción". En este caso, el gag —anudado en forma de diálogo— tiene digno remate, porque el funcionario no sabe qué cargo ocupa, ni cómo diablos se llama.



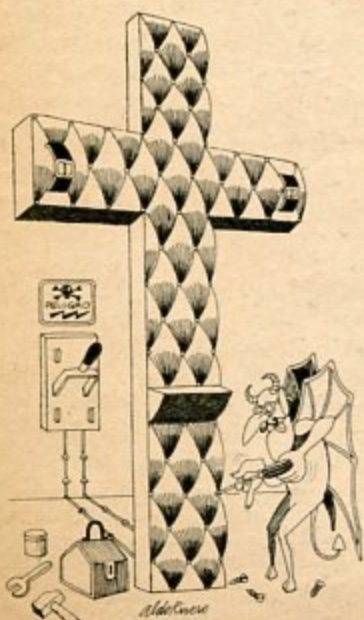
Es bueno vivir con humor, pero vivir del humor es malo, al menos para mí. Por eso, yo no vivo del humor. Claro que alguna vez sí

vivi del humor, y entonces cada chiste que creaba me permitía cubrir una parte de los gastos del mes; la factura del gas equivalía a un chiste, la de servicios eléctricos a dos chistes, la del teléfono a una tira humorística, la patente del coche a una doble página de chistes. Pero eso no era lo peor; también tenía que crear chistes para cubrir mis obligaciones impositivas, y ello le quita el buen humor a cualquiera.

Pero ustedes no han comprado la revista ni se han detenido aquí

para saber si un humorista vive o no del humor. Tal vez ni siquiera les interese averiguar quién hizo la página; no obstante el director quiere que me presente, así que les deslizo estos datos: Nombre verdadero: Oscar Edgardo Vázquez Lucio, 40 años, casado, un hijo, cuatro perros, tres gatos y un hobby emberretinado: el cine de paso reducido.

SIULNAS/12



SOLO SE QUE NO SE QUIEN SOY

Para poner en la cabecera desta página me pidieron que hiciera el Identikit de mi persona, o sea que yo escribiera una autobiografía de mi mismo, y dentrada me encontré con un problema tremendamente espantoso: ¡yo no soy un tipo solamente, sino muchos tipos metidos en un solo cuerpo! Y para explicarlo mejor, y no piensen que soy vanidoso, no me voy a tomar yo como ejemplo, sino que voy a poner a otro tipo cualquiera, al que llamaremos José, por no desir otra cosa.

Para empesar, José es nieto —lo cual no es ninguna fantasía, porque nietos somos casi todos—, y si a José lo mira su abuelo seguro que le encuentra todas las indiosincrasias propias de los nietos. Pero además, resulta que José es hijo, y visto por sus padres, el José presenta enfoques diferentes. ¡La madre lo mira en forma de madre, y el padre en forma de padre, o viceversa! Y como además de ser hijo y nieto, el José también es hermano, esposo, padre,

Consejos para un futuro gobernante

por
CESAR BRUTO

ilustraciones de
OSKI

PARA EMPESAR, UN PROLOGO

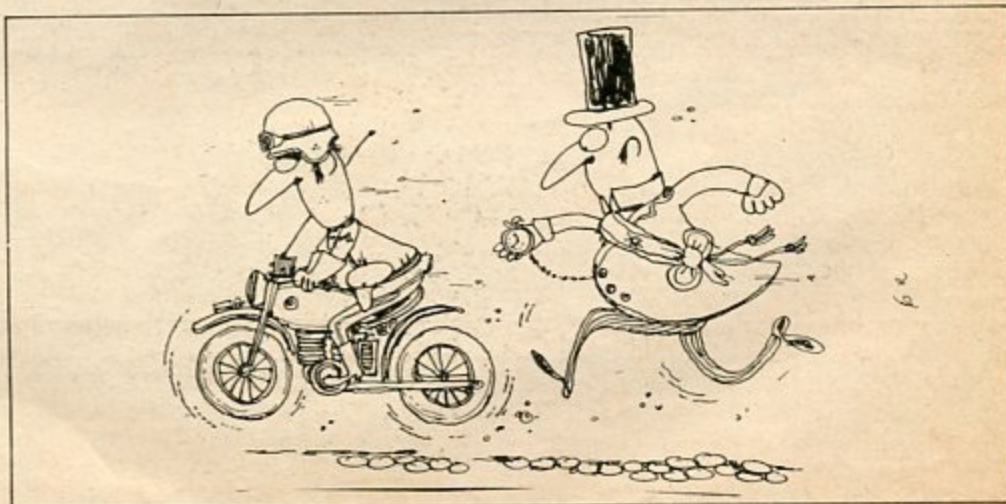
Ya sé que al mirar el título que dice "Consejos para un futuro gobernante" mas de uno dirá para sus adentro, o sus afueras: "¡Pero este tipo está loco! ¿Cómo, siendo tan burrO y sin cultura tiene la pretensión de dar consejos para gobernar?" ... ¡Bueno! Para empesar, cada ciudadano tiene el derecho de pretender cualquier cosa, porque la pretensión es libre, y así como ahora hay muchos que pretenden ser gobernantes y nadie les preguntan si saben gobernar, no es justo que se la tomen conmigo diciendo si yo tengo o no tengo condiciones para dar consejos. ¡O todos rendimos examen de capasadá, o todos hasemos lo que

nos da la gana, dentro de la legalidá, sintiende! Además, no hay que haser tanto cacareo porque yo me meta a dar consejos siendo bastante analfabeto y de poca cultura. Tanpoco tenía muchas letras el destacado escudero sanchO panza, pero me contaron que cuando llegó el momento se ajustó bien las bragas (palabra questá en "el qui jotE"), y supo gobernar la insulA mucho mejor quel propio duque en persona. Lo cual indica que para haser un buen gobierno es mejor llegar con buenas intensiones y ganas de sacar un paix adelante, y no tener la cabeza llena de teorías políticas- filosóficas- sociales-económicas-sientíficas y deportivas ... ¡Y después cuando hay que poner en marcha el el carro del Estado resulta quel aparato no camina ni paratrás ni paradelante, como dise el vulgo! Y últimamente, fíjensen que yo no pretendo gobernar: ¡yo sólo quiero darle a los futuros gobernantes algunos consejos que a mí me parecen útiles, y ellos son duénios de seguirlos o no seguirlos! Y después la historia dirá quién metió mas la pata: ¡si yo con mis consejos, o ellos con sus gobiernos!

NO SE GANA NADA CON MADRUGAR

Ya se sabe que muchos y abundantes presidentes tuvieron la manía de levantarse tenprano y correr a la

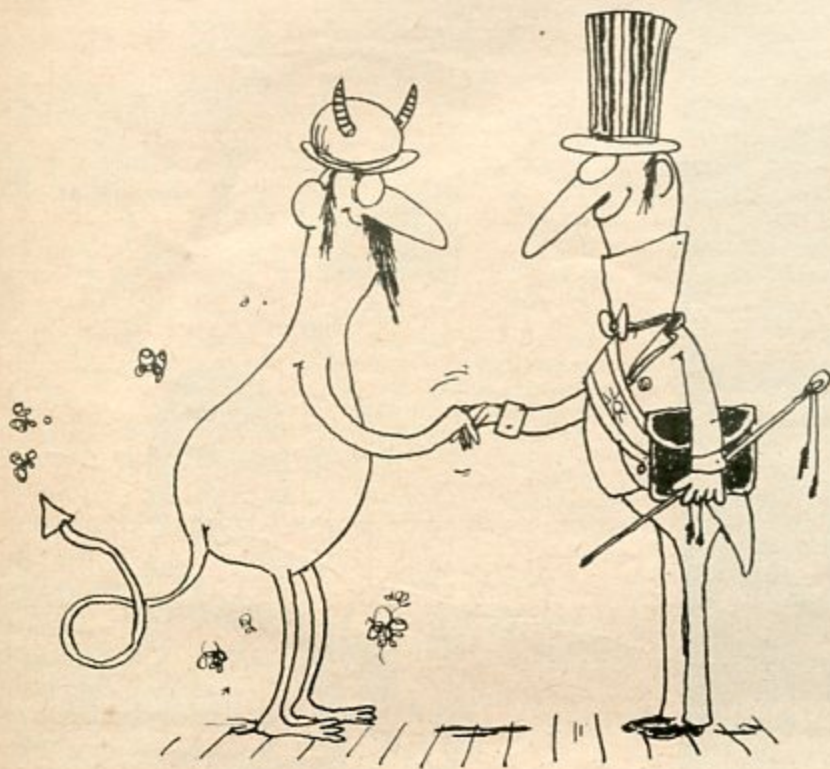
casA rosadA a dar órdenes cuando ni siquiera las palomas habían salido a adornar la plasA de mayO. Y hay quien dise que esa es una obligación questá en el protocolo, y que cuando presta juramento a cada presidente le preguntan: "¿Usté jura de trabajar con eficacia y levantarse tenprano?". Y el tipo contesta: "Sí, juro, y sobre todo eso: ¡levantarme tenprano!" Y yo creo ques una equivocación espantosa, porque si un gobernante tiene algo de bueno que haser ¡es lo mismo que lo haga a las siete de la maniana que a las diez de la noche! ... Y si lo que hace no es bueno ¡cuanto mas tarde lo haga, menos nos va a doler a todos! ... Además, no te engañes, hijo mío y futuro gobernante en siernes: desde hase mil ánios, los informativos sienpre disen lo mismo: "Desde las primeras horas de la maniana se constituyó en su despacho el primer magistrado para abocarse a los asuntos del día ..." Y desde hase mil ánios, los asuntos del día son los mismos: "carestía de la vida, sueldos bajos, escases de vivienda, malos trasportes, falta de plata, huelgas y paros, crisis políticas, amenazas de golpes ..." O sea que si todos esos asuntos son más viejos quel onbligo y nunca los pudieron resolver levantándose tenprano ... ¿por qué no los estudian levantándose mas tarde, a ver si un día dan pie con bola?



cuñado, tío, primo y sobrino... ¡lógicamente cada persona de su familia lo enfoca desde su ángulo —fotográficamente hablando—, y el Identikit de José se hace cada vez más confuso! Aparte de todo eso, resulta que José tiene acredores ¡y los acredores lo miran como un deudor moroso! Y si José le presta plata a un amigo ¡resulta que para ese amigo el José viene a ser un acreedor chupasangre!... Y José tiene un jefe de oficina que le grita como algunos jefes les gritan a

los empleados... Y en su casa José le grita a la sirvienta... ¡y la sirvienta de José lo conoce bajo la forma de patrón... ¡Y naturalmente piensa de José lo mismo que José piensa del jefe de su oficina!... En una palabra, y para no hacer más larga esta explicación, ninguna persona tiene un sólo curriculum sino tantos curriculum como la gente que lo rodea. O sea que para unos, yo soy generoso y para otros yo soy un miserable; y para el de acá yo soy macanudo, y para

el de allá yo soy un trátuga; y el que me ve cuando yo trabajo dice que soy un tipo triste, y el que me ve cuando tiro la chancleta, dice que soy muy alegre... ¡En fin, por hoy vamos a dejar las cosas como están, y a lo mejor en el próximo número me animo un poco y les cuento algo de mi propia vida!



¡CUIDADO CON LAS ALIANZAS POLITICAS!

La mayor tentación de algunos gobernantes es hacer alianzas, pactos, convenios, arreglos y chanchuyos con ciertos tipos que mas vale perderlos que encontrarlos... Y eso me hace recordar lo que le pasó a un cabalio salvaje que estaba enojado con un jabalí, pero no se animaba a pelearlo, porque el jabalí tenía unos colmillos muy amplios y rompía todo lo que tenía cerca... Entonces el cabalio lo fue a ver a un campesino, y le dijo: —Hola, campesino! Le propongo una alianza política: ¡yo sé adónde vive el jabalí, y usted puede ir a matarlo! —Pero oime, cabalio: el camino es largo, y yo no puedo ir caminando... —Por eso quiero hacer una alianza con usted: ¡yo lo llevo encima mío, y usted lo mata! Dicho y hecho: el campesino ensilló al cabalio salvaje, poniéndole la sincha, la montura, las riendas, el freno y los estribos, y después se montó encima y los 2 fueron a buscar al jabalí... Y a la final se dieron el gusto de verlo muerto... —Muy bien, don —diseñ que le dijo el

cabalio al campesino—: ahora que nos libramos del enemigo, bájese y déjeme otra vez de nuevo libre...

—¿Que yo te deje libre, desis? ¡Vamos, no seas cabalio! ¡Ahora vos tenés la montura bien puesta, y te vas a agantar aunque no quieras!

¿Entendiste la moraleja, hijo mío y aspirante a gobernar algún día?... ¡Nunca hagás arreglos, ni tratados ni alianzas con alguien que te pueda meter la montura encima!... O sea que hubo muchos que queriendo barrer a otros, a la final fueron ellos los que salieron bien barridos...

¡NO TE ENOJES POR LOS APODOS!

Si un día vos llegás a estar en el gobierno —de lo cual, repito, nadie está libre, y eso le puede pasar a cualquiera—, nunca te pongás de mal humor ni te hagás mala sangre cuando sepas que la gente te puso un apodo, o un alias, o un sobrenombre... ¡Los tipos que son inteligentes nunca se enojan por los apodos, y vos ves que Fangio no se enoja porque le

dicen "el chueco" ni Leguisamo se enojaba cuando le gritaban "¡pulpO!", ni a Troilo se le arruga el fuelle porque le digan "el gordo" o "el japonés"!...

Y a mí me contaron que allá por el año 20 muy poca gente desía: "Ese es el presidente de la nación, don Hipólito Yrigoyen..." ¡No, quesperansa! La gente lo señalaba con el dedo, y exclamaba: "¡Ese es el peludo!" ¡Y después del Peludo, gobernó el pelado! Y cuando le desían "pelado", al presidente Alvear no se le movía un pelo!... Y otro gran capo con apodo era Carlo Pellegrini, que le desían "el gringo"; y al presidente Roca le desían "el sorro"; y al presidente don Domingo Faustino, le desían el loco... ¡Tal como suena y truena: "el loco Sarmiento"!... Y si vos llegás a gobernar, qué lindo sería que vos te paresieras al "loco Sarmiento", y no a tantos presidentes que se las quisieron dar de muy cuerdos, pero no hicieron mas que macanas así de grandes!



SATIRICON AÑO 1 - Nº 1 - 10 de noviembre de 1972
 Explota el primer martes de cada mes
 Es una publicación de **AUREA Editora**
 Av. de Mayo 1324, 1er. piso, of. 37, Cap. - Tel. 37-4765 - Argentina

satiricón STAFF

Director
responsable:

Dios

Director

irresponsable:

Oskar Blotta (h). 1

Director estético:

Andrés Cascioli. 2

Asesores

de dirección

y redacción:

Carlos Ulanovsky. 3

Mario Mactas. 4

Búsqueda

periodística:

Alicia Gallotti. 6

Secretaría

General:

Viviana. 5

Gómez Tiepelmann

COLABORADORES:

Cuadro de Honor:

Carlos D. Caveró

César Bruto

Carlos Trillo

Julio Lagos

Dante Panzeri

Garaycochea

Jaime Poniachik

Walter Canevaro

Heredia

Landrú

Flax

Oski

Caloi

Broccoli

Brascó

Kalondi

Amengual

Sanzol

Siulnas

Fontanarrosa

Limura

Grondona White

Viuti

Fernández-Branca

Tomás Sanz



Aldo Riveró

Faruk

Blotta (padre)

Cris.

Fotógrafo.

Carlos

(billikin) Suárez,

Reclamos o

quejas:

Ringo Bonavena

La Momia

Departamento

de Publicidad.

Rosa K. de Premat

Departamento

de Producción:

director:

Pedro L. Bermúdez

coordinador:

Juan Zahlut

Departamento

Comercial:

director:

Ricardo M. Portal

gerente

administrativo:

Rogelio A. Ramírez

gerente

de ventas:

Dr. Rubén

S. Alpellani

Distribuidor

Capital Federal

Machi y Cía.,

Carlos Calvo 2426

Interior y

exterior del país:

Cielosur

Editora SACI.,

Avda. de Mayo

1324, 1er. Piso,

oficina 37, Capital

HUMORISTA CRIST, DE CORDOBA, VA EN NUMERO DOS POR FALTA DE ESPACIO. PERDON.



Hobby



- Querido, dejá de jugar con los civilcitos que se te entra la sopa.

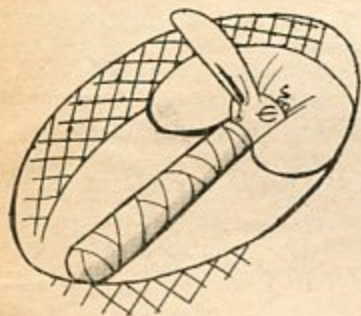


FLAX

Soy un dibujante con toda la barba. Estudié en la Facultad de Arquitectura y en la Academia de Bellas Artes para graduarme de caricaturista político. Mi ambición es derrocar gobiernos malos por mi propia cuenta, pero me lamento de no haberlo conseguido por la simple razón de que los militares siempre me ganaron de mano. Un semanario argentino me calificó como "el mejor caricaturista político de América latina" y, por su parte, una revista de los Estados Unidos dijo que era "el mejor del mundo". Con mi reconocida modestia pienso que ambas opiniones son exageradas, aunque reconozco que la de origen norteamericana se acerca más a la verdad.

"Biografías sin biógrafo" ARTURO F.

1 Arturo F. nació en Gubbio (Italia), ciudad situada en el valle "frondífero" de Camignano. No fue un bebé muy rozagante, pero sí muy geométrico.



2 Por haber nacido el día de San Pedro y bajo el signo de "Leo", sus padres decidieron bautizarlo con el nombre de PETRO LEO, a lo que él se opuso terminantemente, para no despertar sospechas. Fue así que le pusieron Arturo, que quiere decir lo mismo, pero en esperanto.



3 Arturito residía en la Umbría y su nariz atrapaba cuanto ráfaga húmeda andaba suelta, por lo cual vivía permanentemente resfriado, a pesar de las fuertes dosis de jarabe de alquitrán que tomaba a diario. Un médico aconsejó que debía aspirar "buenos aires" y esa fue la razón por la cual, un buen día, vino a parar a la Argentina.



4 Ya en Buenos Aires dio rienda suelta a sus aspiraciones. En la escuela primaria aventajaba a sus compañeros por una nariz y se distinguió en historia, geografía y petroquímica. Allí empezaron a llamarlo "el flaco", que es como lo seguiremos llamando en adelante.



5 A medida que "el flaco" estudiaba, sus aspiraciones eran cada vez más profundas. Con el título de abogado en la mano, se encontró una mañana con la política. Ella le dijo: "¡Qué nariz grande tenés, Arturo!", y él le respondió: "¡Es para olerte mejor!" Y ahí no más la abrazó, la olió y la siguió oliendo hasta hoy.



6 Olfateando, olfateando, llegó a ocupar una banca en la Cámara de Diputados, donde se destacó por su dedo, sus afirmaciones categóricas y su léxico característico. Decía: "caballo", "cuello", "calie", "repolio" y "millones".



7 Años después, buscando nuevos horizontes, formó un dúo con un chino que tocaba la guitarra. Se iniciaron en el balneario municipal y recorrieron, en gira artística, toda la república con el propósito de culminarla en la Casa Rosada. Pero la cosa no anduvo, por falta de nafta.



8 Pero "el flaco" no se achicó. Largó al chino, inventó la integración y el desarrollo y se dedicó a trabajar por su cuenta. Con la ayuda de un agente de variedades que reside en España, triunfó en el festival de 1958. El gobierno militar de turno lo premió tirándole a la cara el bastón y la banda.



9 Los militares quedaron con la sangre en el ojo. Lo espiaban noche y día, le escondían los anteojos, trataban de descubrirle manchas de petróleo en el saco... ¡Qué sé yo!... Hasta que un día se agarraron del "Framinazo" para pedirle la renuncia. "El flaco" no renunció, pero tuvo que viajar a la isla Martín García.



10 En la isla se dedicó a leer, engordar y a hacer perforaciones para hallar petróleo, sin resultado. Ahora anda suelto, aconsejando el uso de la Freclina que es, según él, la mejor medicina. Asegura a quien quiera oírlo que no quiere ser presidente, pero cuando lo dice se le mueve la nariz.

REPORTAJES SIC

LIBERTAD LEBLANC,

la gran esperanza blanca

por ALICIA GALLOTTI

"No sé por qué me llaman así. Tal vez porque soy un símbolo de algo que no entiendo, porque soy la diosa blanca para los centroamericanos". Con sus pieles, sus joyas, sus protuberancias y mohínes, Libertad Leblanc se convirtió en el mayor señuelo sexual producido al sur del Río Grande. Ahora, en la cúspide de su carrera, advierte que en el camino ha logrado adhesión en grupos tan singulares como hippies e intelectuales. Según ella, esto ocurre porque "soy una adelantada, avanzo etapas más rápido y soy criticada. Tal vez por eso ellos me quieran. Ambos soportamos las mismas críticas". Porque ser una estrella de cine es marginarse, aislamiento dorado pero marginación al fin. Y la Leblanc lo explica: "Yo he sido la primera en satirizar a Libertad Leblanc; recién después los demás se atrevieron a hacerlo. Yo soy una estrella absoluta y las estrellas marcan épocas". Empeñada en rescatar los fastos hollywoodenses en las deprimidas planicies pampeanas, la diva departió con SATIRICON acerca de su imagen personal, sus proyectos, lo que no dice nunca, y opinó acerca de la pregunta fundamental: ¿Habrà Libertad por mucho tiempo?

P.: ¿Sos un símbolo sexual?

R.: Si, porque yo alimento las fantasías de las amas de casa; soy un símbolo, soy el otro yo de las amas de casa, con todo lo bueno y todo lo malo que eso tiene. Y sin embargo, la gente no me odia, me quiere. En la calle, en cualquier ciudad de América, cuando me reconocen, me dicen cosas gratificantes, me alientan me felicitan, la gente es muy buena conmigo, inclusive las mujeres. Nunca me pasó que una mujer me insultara, me agrediera o algo así. Creo que las mujeres entienden que éste es mi trabajo, que una cosa es el actor y otra el individuo. Y fijate qué curioso, muy pocas veces me dicen groserías. Por teléfono sí, ves, eso es terrible; la gente, bah, hay gente que se entretiene haciendo cosas así. Tengo que cambiar el número con mucha frecuencia.

P.: ¿Cómo explicás que, entre muchos intelectuales, tu imagen no sea hostil sino, por el contrario, sos una tipa respetada, no tenés fama de tonta?

R.: Bueno, mirá, yo no soy ninguna intelectual. Soy una persona medianamente inteligente, soy sensata, tengo un nivel cultural medio. Tengo amigos intelectuales, artistas, no sé; una de mis mejores amigas es Dalila Puzzovio. Ya me han dicho varias veces esto que vos decís ahora, pero la verdad es que no sé a qué atribuirlo. Será que la gente entiende que yo soy una profesional y trato de hacer lo que hago de la mejor manera posible, trabajando con todo. Yo soy una persona bastante franca y a lo mejor eso se trasluce. Además, influye lo "camp": el crítico de arte yanqui Harold Rosenberg propone una ilustra-

tiva definición de lo "camp": "Tiene que ver con el estilo ingenuo, con un romanticismo caricaturesco, con un gusto por la inversión constante de los valores, del tipo aquel que lleva, por ejemplo, a que los homosexuales propicien un movimiento en pro de la reconstrucción de la familia; tiene que ver con un artificialismo más o menos radical, con una conversión del mal gusto en buen gusto, con la inocencia y con un movimiento simultáneo hacia la inocencia corrompida, con cierto gusto por la liviandad de los juicios" (Happening, de Oscar Masotta, Buenos Aires, 1966). Los intelectuales me quieren porque ellos adoran lo "camp" y mi imagen es "camp". Fijate que a principios de año los hippies iban a hacer una fiesta en un quiosco de la Costanera. Yo prometí ir encantada. Montada en un elefante blanco iba a llegar a la fiesta totalmente vestida de blanco. Era una idea lindísima, lástima que no pudo ser.

P.: ¿Vos dirías que tu carrera la hiciste a base de trabajo? ¿Por tu trabajo como actriz?

R.: Recién te mencioné a Dalila Puzzovio, que es gran amiga mía. Bueno, Dalila y el marido se indignan cuando alguien critica mi trabajo como actriz. Y yo les digo que hacen mal, si yo no soy una actriz. Yo soy una estrella, no una actriz. Ahora, por ejemplo, voy a debutar en teatro de revistas en marzo. Para mí es una prueba de fuego, y me estoy preparando.



do con la mayor responsabilidad porque pienso que si alguien paga para verme tiene derecho a exigir lo mejor de mí. A mí me gusta mucho trabajar. Si tuviera que quedarme sin hacer nada durante seis meses, me muero. Me gusta trabajar pero siempre en cosas distintas, encarar proyectos nuevos, no me gusta atarme.

P.: ¿Qué es lo que más te gusta hacer?

R.: Cine, adoro el cine.

P.: ¿Y cómo te decidiste a meterle dentro de algo que vos admirabas desde afuera?

R.: Es bastante extraño. El destino de la gente es algo raro, inesperado; a mí me impresiona mucho cómo surgen las cosas sin que uno lo haya advertido, sin que uno supiera que esas cosas estaban metidas profundamente en uno. Yo antes era maestra, sabés, y pensaba que como maestra podía hacer algo por mi país, ayudarlo de algún modo, que era lo que yo quería. Era maestra, estaba casada, era un ama de casa como todas, hasta que un día tuve una entrevista con un astrólogo africano que predijo la muerte de Kennedy. Este hombre, que era un sabio, un vidente, dio justo en el clavo conmigo, me dijo todo lo que me iba a ocurrir. A mí me parecía absurdo en ese momento, pero ya ves que con el paso de los años, la pegó. No volví a saber nada más de él, lamentablemente.

P.: ¿Te dijo que ibas a ser una estrella?

R.: Sí, y acertó. Yo soy una

estrella, una de las poquísimas que hay en la Argentina. Yo soy una estrella, me hice, yo hice a Libertad Leblanc. Algo que me ayudó mucho al comienzo de mi carrera fue una cosa que me dijo Atilio Mentasti. Una vez le fui a pedir trabajo, le dije que quería ser una estrella, y él me respondió: "Libertad, nosotros no hacemos estrellas, las tomamos hechas y les pagamos por lo que valen". Atilio, ahora, no podría pagar mi cachet. Pero lo que él me dijo entonces me ayudó mucho, porque me hizo dar cuenta de que si quería triunfar, yo misma iba a tener que luchar por hacerlo.

P.: ¿Qué va a pasar cuando Libertad Leblanc ya no pueda ser estrella?

R.: Cuando no pueda seguir haciendo lo que hago ahora, me voy a retirar. Yo no puedo aparecer a los ojos de los demás siendo otra cosa que Libertad Leblanc, a la gente no le interesa otra cosa. No tengo problemas económicos, no necesito seguir trabajando si no quiero. Como te decía antes, no soy una actriz propiamente dicha. Si tengo algún talento no es ése sino el de los números. A mí me encanta la producción; yo misma me encargo de la promoción y distribución de mis películas en el exterior. Ahora no más vamos a salir con **Olga** para llevarla por América; eso es lo que a mí me gusta, el negocio del cine, su aspecto industrial, y a eso me voy a dedicar en el futuro. Si yo hice a Libertad Leblanc puedo intentarlo de nuevo, puedo hacer a otra Libertad Leblanc cuando yo ya no pueda ser Libertad Leblanc. Yo creo que soy una mujer ubicada, con los pies en el piso. Sé cuánto va a du-

rar esto. Soy de ese tipo de gente que si le preguntás cuál es el chiste más gracioso que oyó últimamente, te va a decir que es que en marzo van a llamar a elecciones limpias. Soy de ese tipo de personas que, aunque tengo dinero como para no trabajar más si no quiero, no me desubico respecto de que en mi país la gran mayoría de la gente está en una situación bien distinta y sé que hay pobreza, y hambre y desocupación, y me informo, trato de estar al corriente, porque detrás de todo soy una mujer común y corriente con las preocupaciones, las rabias y las esperanzas de todo el mundo. Así que el éxito, la popularidad, esas cosas, no sé, yo sé valorarlas y medirlas. Nunca he perdido pie con eso, acaso porque me ha costado bastante llegar hasta aquí. Fijate, te voy a contar una anécdota que siempre tengo presente cuando me hablan de la popularidad. Hace unos años, cuando recién empezaba en el cine, viajé a Nueva York a promover una película mía; no me acuerdo cuál. Llego y me invitan a una fiesta en la casa de Anthony Perkins, cerca del Central Park. Te imaginás, estaba fascinada, no lo podía creer. Así que fui y mientras iba llegando me sentí una payuca, como esas pibas de campo que vienen por primera vez a la ciudad. Aquí en la Argentina empezaba a tener prestigio, pero allá no me conocía nadie. Me decía a mí misma que

iba a ir a una fiesta en lo de Anthony Perkins y no lo podía creer. De modo que entré a la casa de lo más tímida, dispuesta a quedarme en cualquier rincón para ver a las celebridades, segura de no conocer a nadie, y ni bien entro oigo que me llaman. Me doy vuelta y veo a un amigo argentino, Claudio Montalbán, que estaba con la señora, a quien yo no conocía. La señora se me acerca y me dice: "¡Libertad Leblanc! ¡Usted no puede ser otra que Libertad Leblanc!" La gente se acercó a nuestro grupo y Anthony Perkins también vino hacia nosotros. Bueno, yo, imaginate, no lo podía creer. Me enderecé, puse cara de famosa y sonreí. Ella seguía: "¡La célebre Libertad Leblanc!" Y yo, que veía que Anthony Perkins miraba con mucha curiosidad, lancé una mirada general muy segura de mí misma y accedí: "Bueno... en fin... sí, soy yo". Estaba loca de la vida de que me reconocieran en Nueva York, pero un poco intrigada, así que le pregunté a la mujer si me había visto en alguna película, si me conocía o qué. Y la señora me dice: "¿Si te conozco? Querida, te conozco como la palma de mi mano. Soy íntima de tu ex marido, Leonardo Barujel, y hace poco él estuvo por aquí hablando pestes de vos, contándonos cómo se peleaban cuando estaban casados. Mirá si no te voy a conocer de sólo verte". Creí que me moría. Después, por supuesto, me reí muchísimo. Pero es un buen ejemplo de lo que realmente significa la popularidad.



Editorial

Esta salida de SATIRICON es decididamente absurda, como todo el mundo sabe. Porque —dicen— las cuestiones del país parecen estar impregnadas de una jalea de tristeza, de una pasta pegajosa, y la falta de ganas de sol o de risa se ha convertido casi en el pan de cada día. Y ése, tal vez, sea el motivo básico de que tengas en tus manos, lector, niño, anciano, cocker spaniel, el primer número de este delicioso mamotreto: las ganas de recuperar alegría o, en todo caso, las ganas de empezar a descubrir que, además de ser los mejores del mundo y los ganadores morales en todos los deportes, somos bastante graciosos, bastante grotescos. La cuestión sería un poco mirarse en el espejo y reírse. Un ejercicio saludable, practicado muchas veces por los pueblos sabios.

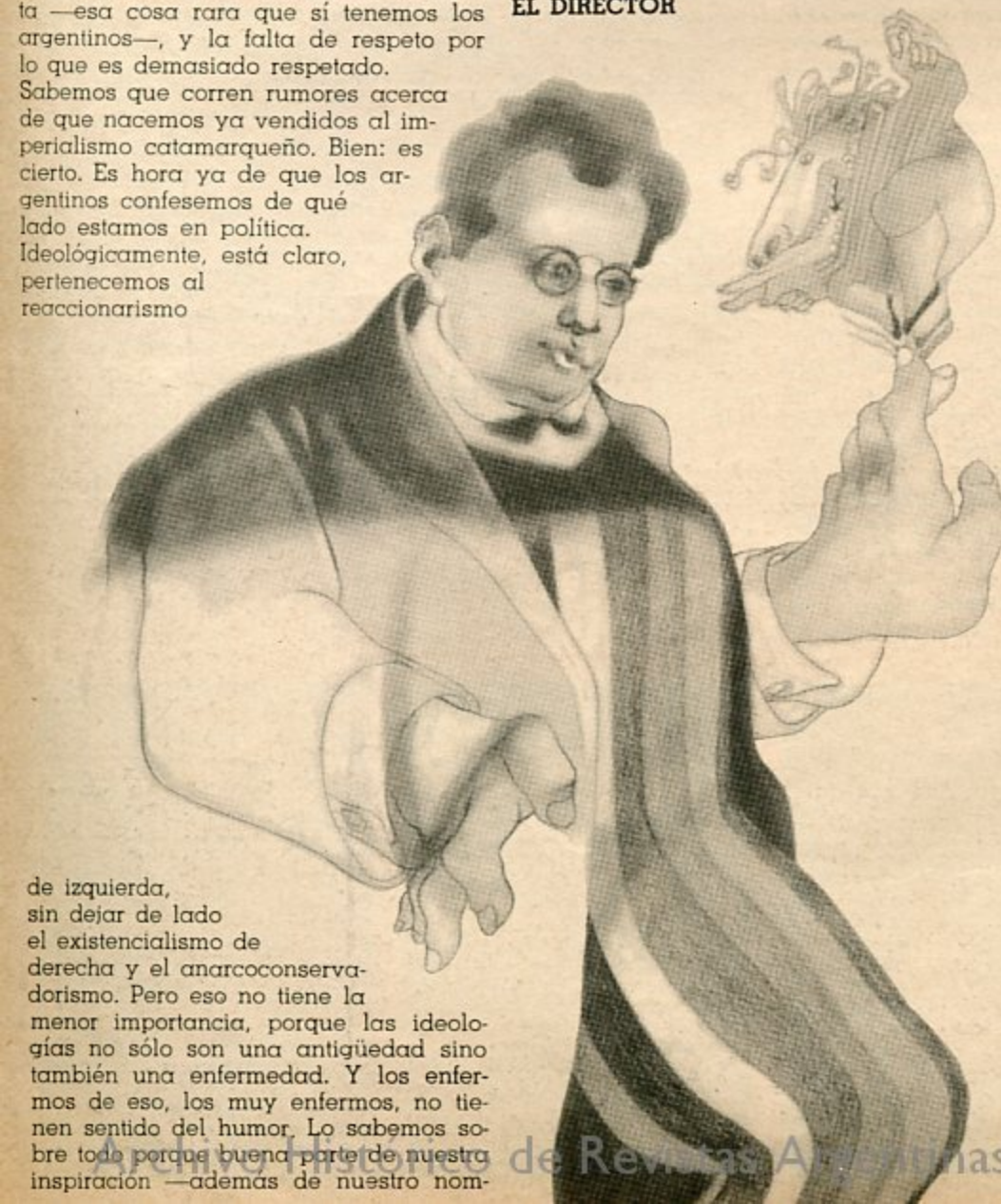
Por otro lado, nos mueve, además, una minuciosa investigación de mercado que señaló la existencia latente de cierto hambre de burla atravesada por la inteligencia, el escepticismo optimista —esa cosa rara que sí tenemos los argentinos—, y la falta de respeto por lo que es demasiado respetado. Sabemos que corren rumores acerca de que nacemos ya vendidos al imperialismo catamarqueño. Bien: es cierto. Es hora ya de que los argentinos confesemos de qué lado estamos en política. Ideológicamente, está claro, pertenecemos al reaccionarismo

bre— proviene de un tipo que fue perseguido por gente sin sentido del humor: el ruso Arkadi Timoféievich Avérchenko, escritor.

Por las primeras décadas del siglo, Avérchenko fue director de una revista que tomaba la realidad como es —graciosa y trágica, todo junto— y que se llamaba **Satirikón**. Después, sin duda ya producida la revolución, pasó a llamarse **Nevi Satirikón**. El pobre Avérchenko fue perseguido por la policía de los zares y por la policía bolchevique, porque en materia de no tener sentido del humor aquellos enemigos coincidían. Así sufrió torturas, cárcel, exilios. Hasta Lenin, que reconocía el talento de Avérchenko pero a quien los chistes le gustaban poco, lamentó que el humor fuera ejercido "desde posiciones propias de un guardia blanco enajenado por la furia". Pero para aquella época, Arkadi —prudentemente— se había radicado en París, donde tragaba vinos nobles, olfateaba formidables mujeres, buscaba los quesos espléndidos y las noches mágicas. Nosotros somos un gajo de aquel Satirikón del ruso, que no fue ni blanco ni rojo sino de libre cabeza y de corazón abierto a la gracia de la vida. El hubiera entendido todo esto tan bien como vos.

Hasta el próximo mes

EL DIRECTOR



LOS PANELISTAS

Por CARLOS DUELO

Se los puede ver merodeando en torno de los canales de televisión. A veces están apostados en tenebrosos bares tramando horribles preguntas. También suelen deslizarse por los pasillos de las estaciones de los videos palmeando a productores y piropeando a directores.

Son los panelistas, unos seres misteriosos que acostumbran alimentarse de biografías, de recortes de diario, de **who is whos** y otras hierbas.

Se han especializado en lo que sea, pero su fuerte es el sexo, las drogas, la política, el yoga, la sociedad de consumo y otras intoxicaciones.

No se llamen a engaño en cuanto a su apariencia. En ocasiones para pasar inadvertidos van vestidos de curas del tercer mundo, pero su campera, camisa gris plomo y mocasines rotos los delatan.

También recurren al disfraz de psicoanalista, escudándose detrás de unas espesas barbas. Esos son los más crueles. Hurgan en la vida privada del invitado de turno sacando a relucir espantosas lacras, vicios vergonzosos, aberrantes inclinaciones.

Los panelistas viven en sus sórdidos paneles urdiendo espantosas indiscreciones, en su insaciable sed de rating.

Fuman cigarrillos en cadena y toman febriles apuntes. Los árboles genealógicos quedan a su paso como arrasados por la marabunta.

Cuando el moderador a cargo del programa es diestro en sembrar cizaña y exhumar viejos odios, los panelistas nadan en su salsa. Se sienten embargados de felicidad. La vista del invitado de honor girando estúpidamente en su sillón, acorralado por la requisitoria, acerca de sus antepasados, los conmueve hasta las lágrimas.

"Diga el acusado quién fue su padre y si ignora que su mamá ejercía en Venecia el oficio más antiguo" —brama un exaltado panelista.

"¡Eso! ¡Eso! Que lo confiese sin temor —alienta el moderador, próximo al éxtasis—. "Gracias a Dios vivimos en una democracia donde se respeta la libertad de expresión."

Acto seguido aparecen en la pantalla unos extras haciendo de chimpancés e ingiriendo con vivas muestras de placer una bebida gaseosa en tanto se propinan alegres garrotazos entre sí. Un chillón **jingle** pregona: "Yeha, yeha, haga como los monos; chupe 'Burbu-fresh' y póngase a tono".

El comercial que sigue muestra a un niño con cara de mala entraña rompiendo a hachazos una heladera ante la mirada conmovida de sus papás en pijamas. El hombre, a todas luces reblandecido, le susurra a su cónyuge dándole un codazo de complicidad: "Este Coquito se las sabe todas. Ahora tendremos que comprar finalmente una 'Pingüicold', la heladera justo en el polo del desarrollo".

A esta altura uno empieza a preguntarse no sin cierta inquietud qué suerte ha corrido el desdichado invitado de honor. ¿Acaso pudo sobrevivir al duro interrogatorio? ¿O tal vez lo hayan lapidado los panelistas en un rapto de honradez informativa?

Surge otro comercial que presenta a una repugnante familia debatiéndose en una maraña de tallarines al tucú. "¡Qué domingo pipón pasa la familia Tragón!" —vocifera un joven vestido de smocking mientras exhibe un paquete de pastas italianas como quien muestra una piedra preciosa.

La cámara vuelve a enfocar al protagonista quien no disimula ya su depresión. Enjuga su frente perlada de sudor y un rictus de amargura se dibuja en sus labios.

Ahora los panelistas vuelven por turno a la carga, azuzados por el moderador.

El programa "Desvistase sin miedo" está tocando a su fin. Ha sido una noche triunfal. El rating se ha ido a las nubes. El maestro de ceremonias aúlla una despedida prometiendo para la próxima semana otra veda a los prejuicios idiotas y el pudor burgués.

de izquierda, sin dejar de lado el existencialismo de derecha y el anarcoconservadurismo. Pero eso no tiene la menor importancia, porque las ideologías no sólo son una antigüedad sino también una enfermedad. Y los enfermos de eso, los muy enfermos, no tienen sentido del humor. Lo sabemos sobre todo porque buena parte de nuestra inspiración —además de nuestro nom-



DANTE PANZERI

Mire, yo soy un tipo sin currículum. Porque desdén todas las palabrejas de esa laya, que han puesto de moda los realizados, y porque me parece que es de bobos mostrar currículum en esta vida donde el currículum de todos se reduce al día en que nacemos y al día en que morimos. Lo que hacemos o dejamos de hacer entre esas dos fechas, es absolutamente intrascendente. Es vivir y nada más, según cada cual nació. Solamente es trascendente para los hombres vanidosos que suponen que el hombre es trascendente.

El hombre vale o no vale. Vale, si hace lo que tiene que hacer en la vida y no dice nada de sí mismo, como sentencia don Atahualpa Yupanqui. Y no vale nada, cuando a pesar de ser un genio en alguna cosa es el primero en proclamarlo, como un pavo real se proclama el más hermoso y colorido entre los pavos. Y yo le tengo miedo a los pavos. Mucho más que a los sinvergüenzas.

Le tengo mucho miedo a los hombres que denuncian en la ropa, en el pelo o en la piel, que ocupan mucho tiempo de cada día frente al espejo. Desconfío de los que tienen que "sudar mucho" para hacer algo bien.

Todo es importante, nada es importante.

Entre un decente y un millón de importantes, deme un decente que nunca hable de sí mismo y que no tenga currículum.

Vivir no es mostrarnos. Vivir es estar muy solos y sentirnos muy vivos, porque sentimos por muchos. Para mostrarnos basta la muerte, que es cuando nos vienen a ver los que quieren ser vistos.

Hacen más daño diez pavos que un terrorista con una bomba y una ametralladora.

Piense cómo cambian las modas, y calcule cuántos hay.

DEPORTE: GRAN GARITO

Ilustraciones de PEREZ D'ELIA

estuvo tan asfixiada por la inmoralidad, la corrupción, la timba más desembozada, que han hecho del país un gran garito con moralidad de mancebía, como desde que Francisco Manrique desató esta vacuna para la corrupción masiva, que es el PRODE y su paralelo clandestino de inquietante auge, el Prodelito, de sus mil variantes.

Se avecinan más calamidades a propósito de este llamado "impuesto a los bobos e idiotas", que iba a "terminar con la lacra social del juego clandestino". Ya lo veremos en las páginas policiales.

La debacle total del deporte argentino (fútbol profesional, deportes industrializados) no tiene otro origen, que ese mismo del manriqueado PRODE. No responde a un sistema. Ni a una estructura cada una (jese dice perimidal...) puesto que con el mismo sistema y la misma estructura logramos lo poco o mucho que deportivamente alguna vez nos enorgullecí e idiotizó. Responde a un ser humano corrupto, que corrompe todo lo que pase por sus manos en forma deportiva, con apariencia deportiva.

Es la prensa, que crea la suposición de que los países valen o se representan según las medallas o títulos deportivos; es el gobernante que se hace eco de esa anestesia prefabricada por los industriales del chauvinismo y el subdesarrollo mental; es todo el conjunto de peligrosísimos sonos, que han poblado los cargos de la conducción deportiva con la chabacana filosofía de alguna mala letra de tango, como la de "representar al país", "dar imagen", "promocionarnos".

En trances como los que pasa el deporte en nuestro país, suele decirse (y lo que es más grave, postularse con alcance masivo): "se necesita una nueva fórmula aperturista y más liberal de cara a ciertos aspectos del deporte". Eso que llaman "facilidades"... Un país de deportistas y de apostadores de PRODES y Prodelitos. Una réplica del ahora exhausto Uruguay, del que no estamos muy lejos, quizá más cerca que nunca. Y lo gracioso es que los postulantes de tal solución son los antiliberales que condenan "el sistema", pero piden para eso más liberalidad... hacia la corrupción y el gigantismo deportivo.

De nuestro país emigraron dos productos: la carne y la vergüenza. Quizá porque a nuestro país nunca inmigró la coherencia. En suma: piden que Demiddi se dedique al remo, como el doctor Le-loir a la investigación científica. Mejor dicho, mucho más, puesto que lo que el país le dedica a Le-loir es mucho menos que lo que le brinda a Demiddi o a Pastoriza. Demiddi vive del deporte, mejor

que muchos argentinos trabajando. Le paga la COCA-COLA no para que reme, pero sí porque rema. Y cobra 25.000 pesos por prestarse a recibir un premio llamado Olimpia, quizá justa exigencia a quienes aspiran a ganar mucho más, dándole a él ese premio con el que Demiddi es usado como instrumento.

Otra fórmula sería (según reciente "simposio"): que un equipo de básquetbol, de ping-pong o de fútbol viva concentrado tres meses de cada tres, y sus integrantes sean zánganos estatales, mejor dicho sociales, porque los mantendrán quienes trabajan; el Estado no trabaja, usa el dinero de quienes trabajan.

Luego recibiríamos, en trueque, campeones tan admirables y personas tan abominables, como pueden ser Mark Spitz, con 7 medallas de oro y las de peor alumno, peor amigo y peor deportista de los Estados Unidos; o Bobby Fischer, con su título de genio mundial de ajedrez y desheredado del honor y el juego limpio en la vida.

Ellos nos harían conocer, nos darían imagen, nos promocionarían. ¿Usted no siente deseos de ir a vivir a Kenya o Uganda sabiendo que de allí surgieron tres campeones olímpicos en Munich? ¿No se muere de ganas por ser kenyo o ugandés, o soviético para ser como el ganador de Demiddi?...

Hoy, desde la misma escuela primaria, ya se moldea al futuro ciudadano próximo a la demencia, y al deportista convertido en robot de ciega obediencia al dictado buro-tecnocrático de todo este llamado "apoyo" y "facilidades".

El pretexto es el fomento del deporte en la niñez. Desde esa escala infantil ya comienza el proceso de privación de la espontaneidad y la autenticidad del deportista.

Yo suponía que esa deshumanización empezaba en las divisiones inferiores del deporte organizado. Ahora sé que en escuelas bienudas de la zona norte, los chicos tienen que jugar al fútbol igualito a como lo hacen los profesionales cibernetizados, ya tienen "responsabilidad". Todo un estímulo a los librepensadores. Sí, hasta de hacer desaparecer la libertad se encarga ahora el deporte, que fue concebido como símbolo de ella.

Me sugieren como solución, prohibir el fútbol, terminar con el deporte. Bueno, no es para tanto. Prohibir, no. Pero ayunar, sí. Cuarentena, descongestionar el dramatismo. Pacto de humildad por 20 años. Desaliento del gigantismo, demonización del deporte y su resultado: desdramatizar y desangustiar. Claro que en tal caso es mucha la gente obligada a agarrar

Dicen que el deporte argentino anda mal, porque "no cambia la mentalidad, ni las estructuras". Otras razones del poblado léxico de los neologismos de gran moda entre tilingos: "nos falta experiencia internacional"; "nos faltan concentraciones como la del Mundial de Básquet del 50" (para ganarle a un equipo de una fábrica norteamericana de automóviles, Denver Chevrolet, que no podía ni vestir los colores de su país); "no hay apoyo"; "no se dan facilidades" (ahora llaman "facilidades" a la rentada parasitología social del deportista que dice ser amateur, pero que quiere que le paguen para hacer deporte, "sirviendo al país", liberado de trabajo y estudios).

El deporte argentino anda mal, primero y antes que nada, porque el país no anda bien. El virtuoso deportista que gana una medalla o se convierte en un PELE es siempre un accidente biológico. Nada tiene que ver con la buena o mala racha de la sociedad en que vive. El deportista standard, cuantitativa y cualitativamente, es fruto del medio, de su nivel económico, de la disponibilidad de tiempo para el negocio del ocio.

A un Demiddi lo hace la madre. Al deporte lo hace la sociedad. De ese modo aparecieron aquí campeones olímpicos. Del mismo modo, en Etiopía. Y en los recientes Juegos de Munich, tres de Kenya y Uganda, países que no creo puedan ser motivo para que algún argentino se sienta frustrado por no tener una patria semejante.

A Fangio no lo hizo Perón. A Pelé o Fitipaldi no los hizo Garrastazú Médice. El diario LA OPINION del 16-9-72 pretendía demostrar que Alemania Oriental es un país avanzado, porque fue tercero en el conteo de medallas de Munich, si bien aclaraba que nadie debiera confundir esas pautas; pero LA OPINION las confundía valiéndose de una premisa que confesaba: "pecado que muchos cometen no puede ser sino pecado venial". Será venial, pero mucho más que venial es venal. Y prostituyente. A la manera de Francisco Manrique y el PRODE. Este es también un pecado venial, según son muchos los países que lo practican. Pero nunca la Argentina

la pala, que es lo que justamente el deporte descubrió que podemos no hacer si "trabajamos" en el deporte, razón por la que se multiplican los imprescindibles entrenadores, kinesiólogos, preparadores físicos, médicos, psicoanalistas, cocineros, pedicuros, que han hecho creer que el deporte progresa con su organización destinada a que sean menos los que juegan adentro, y más los que juegan afuera de la cancha. ¡Y periodistas, y funcionarios públicos! Pero por aquello de que nada se pierde, todo se aprovecha, surgirían las compensaciones.

Pastoriza tendría conchabo político como caudillo, que según dicen, es, José María Muñoz podría

ejercer cargos académicos en la enseñanza del idioma, explicando por qué éxtasis se pronuncia ESTASIS, enjugar se pronuncia enjuagar, idiosincrasia se pronuncia INDIOSINCRASIA, según nuestro origen indígena. Yo fabricaría pelucas para los futuros deportistas sin melenas de la poscuarentena, aunque advierto que tengo patentados unos zancos para jirafas, que no son para que monten en ellas los humanos, sino para que las pobres jirafas se salven de ser montadas por el hombre.

Marzolini, que hoy juega maquillado, podría trabajar de modelo. Además, con la firma de Pastoriza, Futbolistas Agremiados determinó recientemente los cachets

que deberán pagarles en televisión: 50.000 por dos horas, 40.000 por hora y media, 30.000 por hora y 20.000 por medias horas.

Parece que piensan cambiar de cancha, que lo de la cuarentena es más serio de lo pensado. Pero si usted "trabaja en el fútbol" no se asuste: la limpieza a este país y a este medio, llegará... cuando el mundo se quede sin agua y sin jabón. Antes no.

Pero entre todo esto hay dos hechos alentadores: Mar del Plata anunció que para el Mundial del 78 no piensa caer en la estupidez ni en la injusticia de construir ningún nuevo estadio, semivacío, porque al fútbol van ahora solamente 8.000 personas promedio contra 15.000 que iban en 1954... será convertido en departamentos para viviendas modestas.

Obligadamente corresponde preguntarnos, si no sería mejor negocio hacer departamentos en lo que llaman la ciudad deportiva, en lugar de otro estadio destinado a estar más vacío, que el asignado a departamentos, que se quiere reemplazar por otro gigante dentro de las aguas de un país con abundantes potreros, en una gran estancia de casi 3 millones de kilómetros cuadrados de tierras semidespobladas.

Nauteaurer

ENJUAGAR...INDIOSINCRACIA...
ESTASIS...



José María Muñoz,
académico, cambia la lengua española.

Pastoriza,
(El fútbol en cuarentena).
Sus publicitadas dotes
de caudillo lo introducen
en la política.

A Fangio
no lo hizo Perón,
claro. ¿O sí?



Luis Federico Leloir,
Premio Nobel de Química, rema contra
la corriente del cambalache nacional.

Manrique ¿El Prode como delito?



Demiddi,
El solitario y narcisista
remero argentino ya no rema, porque
eso queda a cargo de Leloir.

PUBLICIDAD & FELICIDAD

Insospechada adhesión provoca una campaña de publicidad

Una interesante campaña publicitaria lanzó por varios medios de la capital y del interior del país un conocido Banco. Sorpresivamente esta entidad bancaria modificó su imagen promocional anterior que mostraba a un rotundo guante de box y el slogan "Campeón de peso máximo". El slogan de la actual campaña reza "Sonríe, Dios te ama" y en ciertas ocasiones, también algunos Padre-nuestros. En el comercial televisivo un staff de elegidos, magníficos angelitos que vuelan por el cielo, cantan a coro "Sonríe, Dios te ama". Lo mismo repite la niñita prodigio Andrea del Boca que invita a otros niños a ahorrar, "porque ahorrar —dice, mientras en nombre del Banco ofrece una alcancía— es sonreírle al futuro". Con idéntica consigna ya han comenzado a circular profusamente calcomanías y displays que se insertan, cual verdaderas vacunas de optimismo, en automóviles, comercios y paredes de la ciudad.

Por supuesto, no faltan (es más, los hay en cantidad) en las oficinas de **Adverside Publicidad**, la agencia que ideó el hallazgo. Con la intención de hablar del mismo, SATIRICON entrevistó a su director creativo y autor de la idea, el señor José Kolinos.

Sin dejar de sonreír en ningún momento, nos explicó el hondo sentido humano de la misma. "¿Es que acaso ganamos algo con el gesto adusto y la mirada sombría? Hay que encontrarle el lado amable a las cosas", dijo Kolinos sin dejar de sonreír, angélico.

Ya más en confianza, Kolinos reveló a SATIRICON que la gran novedad de la campaña (frente a los spots de TV, gráfica y vía pública y las calcomanías que orienta la parte más tradicional) representa lo que la agencia deno-

minó **PUBLICIDAD VIVA**, la verificación de hechos a partir de nuestro slogan, la penetración y adecuación del slogan en la vida de la gente. "¿Cómo es eso?", inquirió SATIRICON con profundo interés de capitalización trimestral. "Esto no lo publique, se lo ruego", rogó Kolinos. Nosotros lo publicamos igual, porque aunque Dios nos ama, somos espantosamente venales.

"Primero fuimos a filmar avisos testimoniales a una villa de emergencia. El éxito fue total y, le aseguro que el material obtenido es tan rico que da como para un largo institucional.

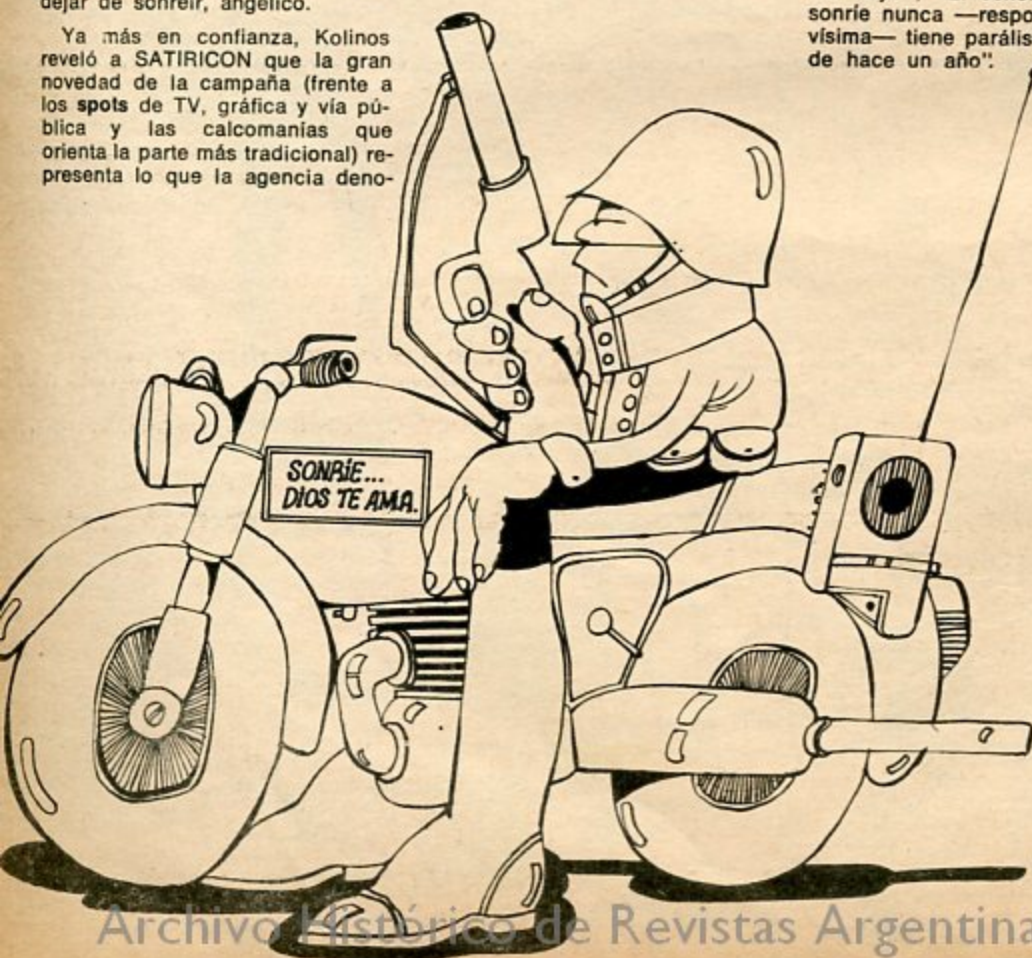
Los animaba **La Momia**, el popular catcher, que como se sabe es sordomudo y a quien doblaba Tita Merello. **La Momia** iba disfrazada de angelito; se paraba frente a algún vecino o vecina de la villa y le preguntaba: '¿Qué le pasa, querida? ¿Por qué no sonríe usted?'; 'No sonrío porque no tengo dientes, se me fueron cayendo por deficiencias en mi alimentación. Me queda este solito, ¿ve?'. Sin más, **La Momia** trompeaba a la vecina sobre el único diente, mientras que Tita Merello decía en off, 'Así van a aprender a sonreír, inconformables'. Enseguida, como caída del cielo, la señora recibía en sus manos una libreta del banco con un depósito inicial de 500 pesos viejos. Salió bárbaro, verdaderamente una pegada", informó Kolinos.

Y continuó con su detallada explicación: "El slogan alcanzó suceso porque supimos adecuarnos a las actuales necesidades de la población. Incluso, en otros órdenes, fue conceptualmente aplicado en diversos usos".

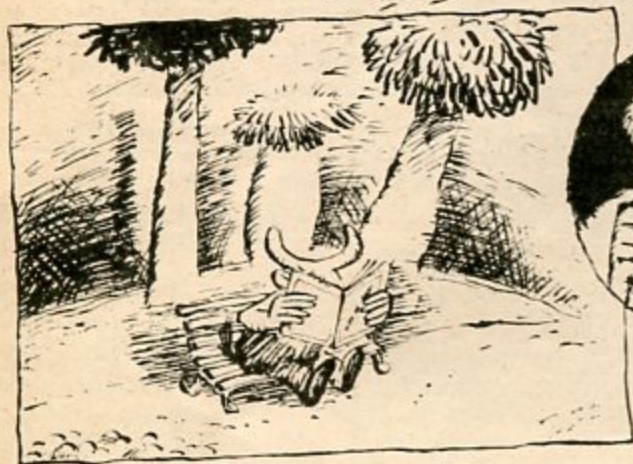
La Asociación de Funerarias, por ejemplo, lo adoptó para imprimirlo a fuego en los cajones; una empresa sacó a la venta trozos de carne artificial con sabor, prodigiosamente parecidos a los auténticos. Son marca "Sonríe, Dios te ama", están indicados para colocar en el refrigerador y podrán chuparse en casos extremos. Todos los espectáculos públicos que los cuerpos especializados de la Policía Federal suelen ofrecer a la ciudadanía en plazas públicas fueron montados por un **regisseur** bajo la denominación genérica de nuestro ya popular lema. Por fin, la Municipalidad aprobó la instalación de altoparlantes en toda la ciudad, que durante las 24 horas emitirán nuestro **jingle** e instrucciones para enseñar a sonreír. Como por ejemplo: **Tratar de acercar cada una de las comisuras de la boca a la oreja correspondiente a su lado. En tres estilos: sin despegar los labios, despegando los labios pero no los dientes, despegando labios y dientes.**

Provistos de toda esta valiosa información nos despedimos del afable ejecutivo Kolinos. Ya en la puerta de calle interrogamos a su secretaria, la señorita Viviana Gómez Torpe: "¿Dígame, madame, siempre el señor Kolinos sonríe como hoy?"; "El señor Kolinos no sonríe nunca —respondió ella, vivísima— tiene parálisis facial desde hace un año".

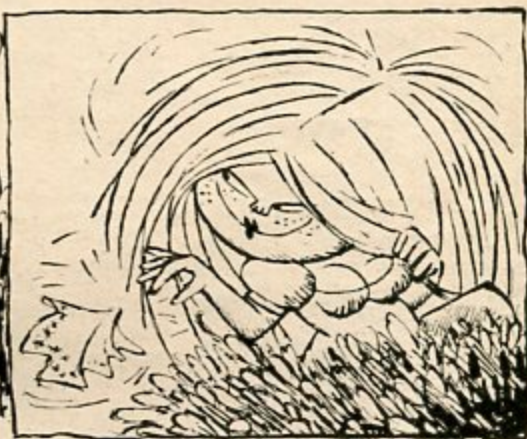
Esta es la dulce y trágica historia del **SATIRO VIRGEN**, mitológico ser repleto de lascivia, quien jamás pudo cumplir el papel que le asignó la tradición. La suerte, indefectiblemente, resolvió impedir al sátiro virgen cambiar su espantoso estado. He aquí la crónica minuciosa de algunos episodios de su vida.



EL SÁTIRO VIRGEN



ME VUELVO LOCO, EL CEREBRO SE ME DERRITE, Y YO SIGO TAN ESPANTOSAMENTE VIRGEN



Fernández Branca



La vida de los demás

por ALICIA GALLOTTI

IMPREVISTOS

Acaso el más insuperable haya sido protagonizado por Sergio Denis semanas atrás, en una presentación personal. El cantante debía actuar en un club con escenario muy bajo. Para la oportunidad estrenó un traje cuyo pantalón tenía una botamanga anchísima. Al subir los escalones, una fanática trató de besarlo y como no pudiera asirlo a tiempo se aferró de sus pantalones. Denis siguió caminando y la tela se rajó verticalmente hasta la cintura. Con una pierna totalmente al descubierto —al estilo pollera maleva— se vio obligado a interpretar el primer tema, una canción romántica que en nada coincidía con su "provocativo" atuendo. Al finalizar la primera canción desapareció detrás del escenario en busca de una solución para el problema. Lo único que pudo hallar fue un clavo de cabeza grande que insertó en la tela para cubrir al menos su ropa interior. Y así tuvo que desarrollar lo que le faltaba del programa.

RETRUECANOS

El más gracioso, según el músico Jorge Schussheim, es éste: Un judío llega a Israel. El visa de aduana lo detiene y le pregunta si trae algo importado...

- No.
- ¿Cigarrillos importados?
- No.
- ¿Whisky importado?
- No.
- ¿Ropa importada?
- No.
- ¿Nada... nada importado?
- No, no.
- ¿Quiere comprar?...

TRIUNFOS

El mayor éxito profesional del abogado Jesús Porto, uno de los actuales dirigentes del Encuentro Nacional de los Argentinos, consiste en haber logrado que los clubes de fútbol reconocieran que los contratos de sus jugadores son, como todos, contratos de trabajo. A partir de 1952, cuando Vaghi perdió su juicio contra River Plate, existía jurisprudencia plenaria al respecto, que tuvo que ser modificada en 1969, cuando Porto, en su condición de abogado, encaró el juicio Silvio Ruiz c/Platense. De ese modo logró establecer la naturaleza jurídica de los contratos, que facilitó la obtención de derechos legales para los hasta entonces desvalidos cracks de fútbol, y logró sentar una premisa que actualmente es norma: ningún jugador puede ser vendido o transferido sin su propio consentimiento. Por lo que parece que la Asamblea de 1813 ha empezado a tener vigencia en el plano de las aboliciones...



Sergio Denis



Porto



Leblanc



—¿QUE PODRIAMOS HACER HOY, LA REVOLUCION O UNA CAMA REDONDA?

PAPELONES

Al comienzo de su carrera, Libertad Leblanc obtuvo una importante oportunidad al jugar una escena en la que abría una puerta y se acercaba a una mesa de juego para participar en él, en el film *El bote, el río y la gente*, elegido para representar al país en el Festival Internacional de Mar del Plata. La por entonces ignota Leblanc, enterada de la selección, comunicó a amigos y productores

su participación en el film e invitó a hombres de cine argentinos y extranjeros a la noche de la proyección. Previendo lo que imaginaba su gran noche, concurrió lujosamente ataviada, se hizo ver, saludó a todo el mundo, encargó que observaran su trabajo para comentarlo luego y entró en la sala. Al proyectarse el film, con desesperación Leblanc pudo advertir que, en la sala de montaje, su escena había sido totalmente cercenada. Sólo atinó a irse de la

sala antes de que el film terminara y encerrarse en su cuarto, en el que permaneció por varios días hasta que su "gaffe" pudiera ser olvidada...

...El sentido de las relaciones públicas suele traicionar a los más cuidadosos. Cuando el corredor Eduardo "Tuqui" Casá inauguró su negocio de venta de automóviles en Vicente López invitó a amigos, concesionarios, directivos y autoridades. Se organizó una cuidada recepción y Casá atendió a todo el mundo permanentemente, tratando de que las cosas salieran como las había planeado. Había un grupo de personas en una mesa a la que no se acercó por no conocer a nadie. Una vez terminado el evento, Casá comentaba con un amigo el éxito de la reunión, pero manifestaba su extrañeza ante la ausencia de autoridades o representantes, a pesar de haberles cursado invitación. En un hilo de voz, uno de sus ayudantes le comunicó que, precisamente la mesa que él no había frecuentado estaba encabezada por el propio intendente municipal, quien aguardó pacientemente que el corredor viniera a saludarlo, hasta que, molesto por lo que consideró una falta de gentileza, se retiró con toda la comitiva, quejándose de la escasa cordialidad del dueño de casa... El ex integrante de la escudería Peugeot tuvo que solicitar audiencia personal durante varios días hasta lograr ver al funcionario y explicarle el malentendido.

DEFINICIONES

De la actriz Graciela Borges, respecto del futuro de su hijo: "No quiero que Juan Cruz vaya a un colegio de élites, sino a uno de pibes comunes. El hecho de que sea pago no creo que distorsione su realidad, pues su realidad no es la de un chico pobre. Claro, es importante que valore las cosas, pues hasta que herede o tenga algo va a tener que trabajar".

...del doctor Florencio Escardó, acerca de la adolescencia: "La pubertad es la época en que uno está a punto de besar a una chica y no sabe todavía si es uno o la chica quien tiene que producir el primer chasquido. Es cuando uno escribe la primera carta de amor a una muchacha y la tarde siguiente uno ve que ella se la está leyendo en voz alta a las demás chicas y muchachos del barrio. Es cuando uno se ve obligado a reírse de los chistes verdes que nunca logra entender. Y es cuando uno ve que todas las compañeras de la clase usan soutiens, pero mamá responde negativamente y agrega de manera enigmática que hay que esperar hasta justificarlo".



Lorenzo Amengual
según Mariana Amengual

AMENGUAL

Me llamo Lorenzo igual que él. Pero no somos parientes. Nos llamamos igual y somos muy distintos. Me refiero al Lorenzo histórico, al Lorenzo tano. Apellido: Medici. Profesión: diletante, ayudador de artistas, obispo, militar, envenenador. El dominó buena parte de Italia. Yo apenas puedo hacerlo conmigo mismo. El tuvo estatuas, yo estatura. Tuvo todo el poder, y a mí el poder no me interesa. Tuvo riquezas, yo mucha ansiedad. El fue magnífico, yo soy dibujante. Fue soportado, yo soporto. Fue un tipo raro, yo también. El fue grandioso, pero yo estoy vivo.



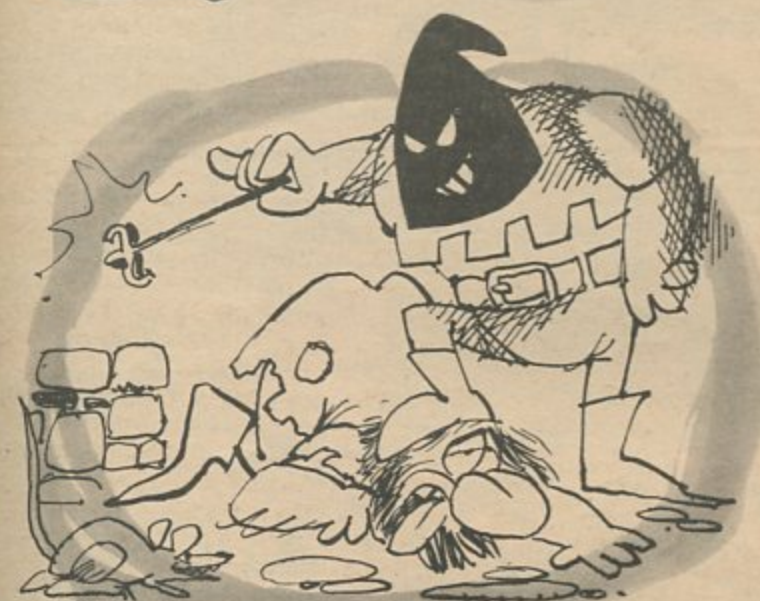
PERRO MUNDO



De todos los personajes de mi tira diaria "Perro Mundo", que publica el diario "La Nación" desde 1966, el "Poeta" es al que mayor estima le tengo. Su personalidad —como la de todos los poetas— es sumamente permeable al

sufimiento y su alma suele remontarse hacia remotos lugares en busca de la belleza o el amor... Tal vez sea el último romántico en una época que, progresivamente, va siendo inundada de valores materiales. Por eso, un

gran amigo de los dibujantes, el doctor Bevilacqua (que cambió el bisturí por los libros), suele preguntarme cada vez que nos encontramos: —¿Qué tal, Heredia? ¿Cómo va esa úlcera del perro Poeta?...



¿No habrá llegado aún para el mundo el tiempo de la Edad de la Reflexión?





**Los chistes prohibidos
de Landrú
y toda su vida**

LOS IDIOTAS QUIEREN SABER

**DESPUES DE LLAMARLO UNA DOCENA
DE VECES AL SEMANARIO
"GENTE" Y DE OTRAS GESTIONES,
PUDO CONSEGUIRSE QUE EL CELEBRE
HUMORISTA LANDRU LLEGARA A LA
REDACCION DE ESTA ESPECIE DE
REVISTA. TRES AFILADOS IDIOTAS CON
SUS GRABADORES Y LAPICES SIEMPRE LISTOS
LO INTERROGARON DURANTE DOS
HORAS ANTE EL ESTUPOR Y EL
ABURRIMIENTO DEL ENTREVISTADO, QUIEN
A PESAR DE TODO FUE DESGRANANDO
LAS PARTES MENOS CONOCIDAS DE SU
ENIGMATICA VIDA. FUE ASI COMO SE
OBTUVO ESTA NOTA ADMIRABLE, ILUSTRADA
POR LOS DIBUJOS QUE LE PROHIBIERON
POR DISTINTOS MOTIVOS A
LANDRU EN VARIAS REDACCIONES
ARGENTINAS, ROBADOS DE LA CASA QUE
LANDRU POSEE EN LA CALLE
CHARCAS POR VIVIANA GOMEZ TORPE,
ENCARGADA DE LA SECCION
ROBOS Y HURTOS DE "SATIRICON".**

Tomando con torpeza café esperaban en lo que caprichosamente se denomina "sala de redacción", los idiotas Blotta, Mactas y Ulanovsky. No era necesario ser un experto en seres humanos para advertir lo poco inteligente de sus miradas, el vacío de sus cabezas, la flojedad casi ofensiva de sus mandíbulas. En realidad, daban asco. Pero este país es tan inexplicable en algunos aspectos, que los idiotas Blotta, Mactas y Ulanovsky confeccionan buena parte de una revista: ésta.

La cuestión es que poco después llegó —traje gris, corbata con dibujos búlgaros— el humorista Juan Carlos Colombres, "Landrú", con la clásica cara de quien está apurado y desea sacarse idiotas de encima lo antes posible.

—Sentate, por favor —dijo Mactas con una lastimosa falta de seguridad.

Landrú se sentó y sonrió. La situación comenzó a ponerse embarazosa cuando la sonrisa alcanzó los dieciséis minutos sin que el silencio fuera roto.

—¿Café? —sugirió, con voz de flauta pateada por un caballo, Blotta.

—Bueno —dijo Landrú.

—Cuántos años tenés —preguntó el idiota Mactas como si se tratara de uno de los intentos escolares por hacerse amigos.

—Cumpló cincuenta el 19 de enero, bajo el signo de Capricornio, con perdón del signo —afirmó Landrú creyendo que hacía un chiste

(hubo algunas risas destinadas a llenar tiempo, claro).

—¿Y dónde vivís? (la estupidez surgió de los labios de Blotta).

—En la calle Charcas, frente al Círculo Militar, en los pisos ocho y nueve.

—Ah —dijo Ulanovsky.

—Ah, ¿qué?

—Nada, nada —se disculpó el idiota simulando que limpiaba sus anteojos.

—¿Cuál es tu sistema de trabajo? —susurró Ulanovsky sin poder evitar que diminutas gotas de saliva le empaparan el mentón—, porque yo siempre admiré esa capacidad tuya para darte cuenta de todo lo que... lo que... lo que (se había olvidado lo demás).

—Entiendo, se apiadó Landrú. Mirá: yo no invento nada. A lo sumo exagero un poco (seguramente creyó que era ésta una respuesta inteligente). Y tengo mis informantes. Gente, ¿viste?, gente de todas las edades que encuentro por ahí, caminando. Por ejemplo, yo en una época me hice muy amigo de José Luis Grandío, que es un disc-jockey muy conocido.

—¿Qué? —dijo el idiota Mactas.

—Un disc-jockey.

—Ah...

—Bueno, los disc-jockey saben todo lo que pasa en la noche. ¿Ven? Esa es una fuente de información (Landrú contempló las tristes caras de los otros tres, pero sólo encontró inexpresividad). Más o menos la vida nocturna, los dichos, eso. Después tengo amigos políticos que veo, que me invitan a comer, con los que tomo un trago de vez en cuando. Ayer, sin ir más lejos (¿era necesaria esta muletilla?), estuve comiendo con Oscar Camilión en casa de un amigo común, y después nos quedamos hasta las cuatro de la mañana oyendo música clásica, tango y bossa nova.



—¿Caminás mucho? —se atrevió Blotta.

—Camino unas cincuenta cuadras por día —hago Florida varias veces— y tengo encuentro casuales con gente. Oigo, veo.

—¿Anotás? —se equivocó estúpidamente Mactas.

—¡No! —se indignó sin ninguna razón Landrú—. Lo que pasa es que tengo mucha memoria. Y ahora más, porque hago yoga.

—¿Yoga? —pió Ulanovsky.

—Sí, yoga.

—Ah.

—Me compré —continuó Landrú— una de esas tablas sobre las que te ponés en plano inclinado para que toda la sangre emigre hacia la cabeza. Es formidable el resultado que obtengo. La sangre riega la cabeza. Recuerdo todo, hasta los teoremas que aprendí en el colegio. Hasta recuerdo la definición de filosofía que hizo un profesor del colegio Sarmiento, donde hice el secundario: "Filosofía es el esfuerzo sistemático por develar el eterno enigma que hostiga sin cesar la insaciable curiosidad humana".

—Qué es lo que más te hace reír —dijo el idiota Mactas creyendo que estaba a las puertas de un hallazgo soberbio.

—¿Reír? Sonreír, en todo caso. En una época, el humor del cine italiano. En otra las lauchas cuando huyen de las tormentas.

—Entiendo —mintió Blotta.

—Y las películas de los hermanos Marx, ésas siempre, siempre, siempre —enloqueció por un instante Landrú. Recuerdo un chiste de una de ellas, en el que alguien —en medio de una

fiesta gritaba: "¡Paren la música! Se acaban de robar un collar que no sólo es muy parecido a éste, sino que es éste!", y salía corriendo. Surrealista ¿no? (La moda de decir "surrealista", de la que también es víctima Landrú, se aplica como antes se aplicaba la palabra kafkiano, para designar cualquier cosa menos lo que la palabra designa).

—Yo también me acuerdo de uno —dijo con sonrisa de minorado Ulanovsky, y contó con horrible lentitud algo que no tenía ninguna gracia.

—Ja —cumplió Landrú mirando con impaciencia su reloj.

—A quién vas a votar en las elecciones —desafió tontamente Blotta.

—No sé.

—Ah.

—¿Y qué piensa la gente de vos, en general? —agregó torpemente Ulanovsky.

—¿En general o en coronel? —dijo Mactas, festejando a continuación su propio chiste en medio de un pavoroso silencio.

—Algunos creen que soy gorila, pero no saben que —aunque fui antiperonista— yo recibía colaboraciones de Gobello, desde la cárcel, en la época de la Libertadora. José Gobello, por peronista estaba preso, pero el color político siempre me importó menos que el talento (aquí Landrú pareció esperar un aplauso, pero los tres idiotas no entendieron la frase).

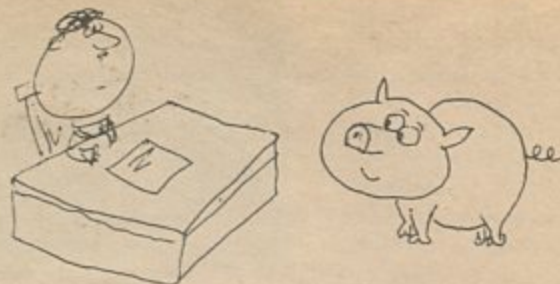
—Qué bien —dijo sin ningún sentido de la oportunidad Blotta.

—Otros —ignoró Landrú— suponen que soy morfilómano. ¿Te das cuenta? Cualquier cosa. Eso es porque no se me conoce, mi cara es poco divulgada y a mí no me interesa divulgarla. Y otros suponen que soy una especie de sátiro, cuando hace muchos años que estoy casado.

—Che —tronó Mactas quien, distraído, no había oído la parte anterior de la charla y quería, con enorme grosería, intervenir. Tu método de trabajo, en materia de horas y eso, ¿cómo es? Una señorita entró en ese momento con más café y los tres idiotas le hicieron preguntas sobre Landrú sin decirle que estaba allí presente. La señorita, que se llama Eva, lo advirtió de todos mo-

Chanchito

NUEVA FUERZA



—Buenos días. Vengo a afiliarme.

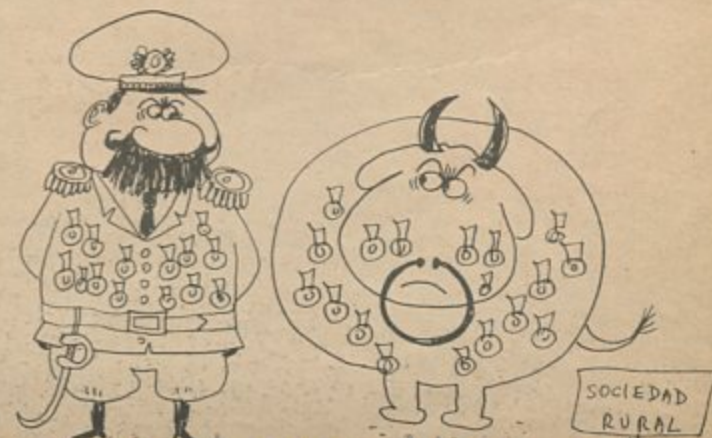
GAN



—Bueno ¿qué le parece si dialogamos?



—¡Basta de torturas! ¡Basta! Yo fui el que sublevó las tropas de Azul.





de helados, del de los jueces del de los cobradores del gas, del de los marinos. La cosa es que, por pura casualidad, acerté con el que hizo la Marina el 2 de abril del 64. Creyeron que yo estaba en la conspiración y estuvieron investigándome un poco.

—¿Tienen sentido del humor los políticos argentinos? —dijo Ulanovsky leyendo con disimulo la pregunta de un papel que tenía sobre las rodillas.

—Tienen —dijo Landrú sin ganas— cuando están en el llano. Si alcanzan la presidencia se les evapora. A Frondizi, por ejemplo, que adoraba los dibujos y los chistes antes de ser elegido presidente, tuve que dibujarlo de allí en adelante de espaldas durante casi un

año. Pero los argentinos, los argentinos en su mayoría, tienen sentido del humor. Cuanto mayor es el desastre político y económico, mayor es el florecimiento del humor.

—Y decime —dijo Blotta mirando el suelo—, ¿vos te psicoanalizaste alguna vez?

—Una vez creí que estaba angustiado.

—¿Y?

—Era hambre. Comí un bife de lomo y se me pasó. Hará de esto cinco a seis años. La gente exagera con el psicoanálisis, como exagera con todos los problemas. Les da demasiada importancia. Y casi nada tiene importancia.

—¿Y cuando seas viejo? —copió de un papelito Mac-tas esta vez.

—Seré más cómodo, simplemente. No tengo miedo de la vejez. Sólo le tengo miedo al dolor físico. La muerte en sí no me interesa. Preferiría que fuera de un ataque violento de algo, que es una muerte clase AA, así como morir ahogado en Puerto Pío es una muerte clase D.

—¿Qué cosas te molestan? —dijeron a coro los idiotas.

—Aparte de ustedes, el ruido de los autos porque no dejan hablar en la calle, y que la gente quiera conseguir todo sin esfuerzo.

—¿Les decís cosas a las mujeres por la calle? —tosió Blotta.

—No, no sé decir piropos. Pasa una chica monísima, quiero decirle algo y me sale un "hiiiij!", o un "mmhhh", como hacen algunos perros. Además, sé que ningún tipo levanta a una mujer. El proceso es siempre al revés.

Esto último fue pronunciado por Landrú en la calle mientras iniciaba lo que sería la parte menos veloz de una carrera que conseguiría perder su cuerpo entre la muchedumbre. Los tres idiotas, satisfechos, volvieron a su lugar de trabajo, codeándose de manera cómplice por el camino.

—Lo volvimos loco —dijo el idiota Blotta.

—Gran nota —dijo el idiota Mac-tas.

—Sobre todo en la parte humana —dijo el idiota Ulanovsky.

Allí, sin agregar palabra, se guiñaron los ojos.

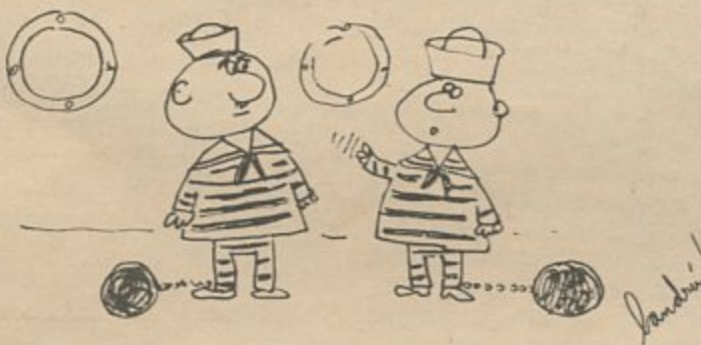
M. M.

—¿Qué genial qué?

—Nada, perdón.

—Bueno: otras cosas que me pasaron fueron citaciones diversas a la Casa Rosada —a veces para charlas amistosas— y una investigación en la que intervinieron los servicios de informaciones del Estado. Sucedió que, como chiste, hice una polla del golpe, dando las fechas del golpe de los carteros, del de los vendedores

Buque Granadero



—¿Qué te parece el uniforme que creó el interventor?

Titanes en el Ring



dos, habló maravillas de Landrú y salió compadeciendo a aquella gente.

—¿Eso no me lo preguntaron antes?

Hubo dudas.

—Qué sé yo —dijo Mac-tas.

—Bueno, bueno, no se aflijan. Les voy a contar: me levanto a eso de las diez y leo todos los diarios menos Crónica.

—¿Por qué? —graznó un idiota no identificado.

—No sé. No lo recibo, pero lo leo cuando voy a "Clarín". El hecho es que de la lectura de los diarios saco los temas más importantes y con ellos hago entre doce y quince chistes diarios. En el diario eligen dos o tres. Para "Mercado" hago más tarde mi página y en otro momento del día pienso lo que hago para "Gente". Soy muy metódico.

—¿Muy? —dijo con picardía Ulanovsky?

—Sí.

—Ah.

—Contanos los problemas de censura que tuviste —balbuceó Mac-tas creyendo que era una pregunta valiente.

—¿De nuevo? Lo he contado tantas veces que... bué... les voy a decir para que escriban algo. ¿Sí? El más grave fue el que tuve con Onganía. A mí ya me habían dicho que a Onganía no le gustaba mi humor. Me lo habían dicho Neustadt y Tato Bores, pero, de todos modos y como era la figura máxima del país, me pareció indicado hacer chistes acerca de él. Supe que en el Ejército sus camaradas, lo apodaban "El morso" o "La morsa", por los bigotes. Entonces hice una tapa de "Tía Vicenta" en la cual se veían dos morsas. Una le decía a la otra: "Por fin tenemos un buen gobierno". Al poco tiempo cerraban la revista.

—Qué genial —gritó Blotta.



¿QUE ES EL ARGENTINE LOOK, SINO LA FORMA EN QUE SE ATAVIAN LOS ARGENTINOS? NOSOTROS LO SUPIMOS. AQUI CONTAMOS DE QUE MANERA. Y TODO ESTO, RELACIONADO CON LOS HORRORES DEL ESPIONAJE INTERNACIONAL, PARECE DEMOSTRAR QUE EL ARGENTINE LOOK CONSISTE EN VESTIRSE DE ESPANTOSO MODO.

EMERETT WILKINSON-HITTS, PERSONAJE DE LEYENDA NACIDO EN GRAN BRETAÑA, ES LA BASE DEL INFORME.

MARIO MACTAS, 96 AÑOS, ABUELO, STAR WRIGHTER DE VARIAS PUBLICACIONES DE IMPORTANCIA MUNDIAL, ESPLENDIDO JINETE Y CONOCIDO JUBILADO LATINOAMERICANO, FUE EL ENCARGADO DE DARLE FORMA.

EL ARGENTINE LOOK

"Ajá", dijo por lo bajo Emerett Wilkinson Hitts, **arbitrario elegantiarum**. Disfrazado de basset-hound, para lo cual contaba con la inestimable ayuda de sus ojos tristes (¡Cuánto amó esos ojos Vanessa Redgrave una tarde de otoño!).

Recorría las calles de Buenos Aires mirándolo todo. Es que Emerett Wilkinson-Hitts, orgullo del Imperio Británico por su admirable buen gusto, cumplía esta vez tareas secretas encomendadas por el Foreign Office: personalmente, sir Edward Pembrerty —legendario hábito de fumar trescientas pipas por hora sin perder su arrogancia— había dicho con su voz de grillo a Wilkinson-Hitts:

—Cruzando el mar, como usted sabe, se encuentra la Argentina, país que se ha hecho famoso por la bondad de sus vedas.

—Yes, sir —respondió Wilkinson-Hitts, quien ignoraba absolutamente el significado de la palabra veda. La gabardina gris, la corbata brumosa, la camisa celeste con minúsculos, casi microscópicos dibujitos de ciervos en celo, le sentaban de una manera soberbia. Además, en su interior, rugían doce batidos de Pinerol, bebida que en Gran Bretaña es conocida como "Batido of Pinerol", y que E.W.H. prefería a cualquier otra, en un acto de abierto snobismo.

—Allí, continúa Pembrerty, una raza nacida de las más repulsivas mezclas sostiene, entre otras cosas, que cuenta con los mejores futbolistas del mundo, las mejores madres del mundo y los mejores cirujanos de corazón del mundo.

—Yes, sir —repitió Wilkin-

son-Hitts, ya perdido todo resto de lucidez.

—Pero no es eso lo que debe preocuparnos, querido —aseguró con alguna ambigüedad aquel hombre místico—, sino la afirmación que corona, si se me permite la palabra, a las demás: que son los seres humanos más elegantes del mundo. ¿Se da cuenta?

—Yes sir —dijo Wilkinson-Hitts, que no se daba cuenta de nada.

—Si este absurdo fuera cierto —rugió Pembrerty— podría tambalear el prestigio de nuestro estilo, nuestras ropas, nuestros, en fin, usted sabe. Lo que yo quiero, querido, es que marche usted hacia aquellas regiones, investigue la esencia del Argentine look y nos informe luego minuciosamente.

Wilkinson-Hitts creyó conveniente hacer un saludo militar, tras lo cual ambos hombres se estrecharon las manos y reprimieron la emoción que ganaba sus espíritus y que una esmerada educación mantenía en su lugar. Al salir, justo frente al 229 bis de Abbey Road, Wilkinson-Hitts vomitó con estrépido sus bebidas. Al día siguiente partía hacia la Ar-

gentina. El disfraz de basset-hound, una botella de oscuro licor y unas pocas ropas —perfectas— constituían su equipaje.

Se sabe ahora —por un mendigo que se acercaba al aparente perro para darle una patada en las orejas—, que el último dato de la vida de Emerett Wilkinson-Hitts fue ese "ajá", pronunciado quien sabe por qué misteriosos motivos: el arbitrario elegantiarum jamás regresó a su amada patria. Desapareció, devorado tal vez por los mecanismos siempre despiadados del espionaje internacional. Pero su informe, o el comienzo del mismo, viajó hasta Buckingham Palace en el corpiño de una dama cuyo nombre, por razones elementales, debemos abstenernos de consignar. De este modo, a través de los escalones que el protocolo y la seguridad del Reino señalan, llegó hasta las manos de Isabel II, reina de Inglaterra. Pero, como suele suceder, es casi inevitable que un ministro venal y vicioso, de alma blanda y entrañas repletas de corrupción, integre las filas de todo gobierno. Fue el caso de lord Pi-

tágoras, ministro de Comunicaciones inglés. Empapado de whisky en una casa poco recomendable de la margen derecha del Támesis, confió a un joven de ojos penetrantes todo lo investigado por Wilkinson-Hitts en la Argentina, probablemente el último lugar de la tierra que pisaron sus mocasines de rinoceronte. Ese joven —ustedes ya lo habrán adivinado— era uno de los periodistas de Satiricón quien, tras acompañar a lord Pitágoras hasta las orillas del río, procedió a empujarlo, no sin antes clavarle en los riñones un filoso cuchillo criollo que es aún su orgullo en los asados. Lo que sigue es el informe secreto enviado por Emerett Wilkinson-Hitts, transcripto textualmente, guardando la fidelidad necesaria a la forma en que fue concebido. La traducción le fue confiada a Victoria Ocampo, teniendo en cuenta que, como se recordará, tuvo alguna vez la dicha de albergar en su casa de San Isidro al autor.

EL ARGENTINE LOOK, según el informe secreto de Emerett Wilkinson-Hitts, por encargo del Foreign Office.

• Es uno de esos ridículos lunes de este país que —si se exceptúa la breve estancia en la simpática casa de Victoria... ¿Ocampo?... Sí, es posible... si se exceptúa eso, me resulta incomprensible. Primera observación, que su majestad apreciará en grado sumo: los argentinos usan los pantalones cortos. Son pretenciosos y en algunos sectores intentan imitarnos... Pero los pantalones... jea, ja, ja, apenas cubren sus pálidos tobillos,



Proyecto de cruce para solucionar el problema de la veda.

envueltos, además, por flojas medias que caen tristemente como las hojas caen cuando el otoño envuelve el condado de Bloodmington, donde mi infancia fue dulce. Pero qué digo... mi deber es otro... dejemos la poesía —mi hobby— para el regreso. El horrible detalle de esos pantalones que jamás quiebran sobre los zapatos, es —diría— característico de todos los argentinos, pero se destaca de modo especial en los estudiantes secundarios —quienes no desdennan tampoco cubrir los hombros de sus descoloridos blazers con islas de seborrea— y en los políticos de estas curiosas regiones. He visto, por ejemplo, a **Ricardo Balbín**, una curiosa mezcla de orador ciceroniano e indígena, atreverse a lanzar un discurso sin que sus pantalones alcanzaran siquiera la mitad de los tobillos.

• **Otro día argentino, qué espanto.** En fin... el deber lo exige. Son las nueve de la mañana y camino por la avenida Corrientes disfrazado de basset hound, deteniéndome de tanto en tanto para tomar algún trago de Pinal. He tomado ya diecinueve botellas y me siento de muy buen humor. Desde esta altura, veo algo muy argentino: los zoquetes. ¿Qué significan estos trocitos de tela sintética que penosamente trepan a una altura que jamás excede los tres centímetros por encima de los zapatos? No lo sé. ¿Creerán los argentinos que exhibir las atroces pieles de sus piernas es elegante? Sé ahora que los temores de Pemplerty son infundados. No hace demasiados días he observado a **Arturo Jauretche** (¿se escribirá así, oh lord?) en su escritorio, trabajando, o algo semejante. Es una especie de bromista muy simpático, gordo, que imita a la perfección el tono de los jinetes pampeanos cuando habla, aunque de vez en cuando cae en penosos silencios. Usaba —mi disfraz de perro me permitió introducirme en su departamento sin que él lo advirtiera— un inenarrable traje verde claro y, cerca del suelo, se dibujaban como una broma feroz, sus zoquetes blancos. Creía que

iba a desmayarme de horror, pero opté por lamér la botella y salir ladrando, para disimular. El hombre no descubrió mi presencia, ¡je! • En mi hotel contemplo por televisión la figura de un speaker, muy conocido aquí. Creo que es —en sus ropas— un ejemplo de un mal endémico y crónico de los argentinos: su exageración, su carencia trágica del término exacto del buen gusto: él no usa los pantalones cortos, sino que los lleva tan largos que barren el suelo de modo lamentable. Anchos, nada tradicionales, desmesurados, son un ataque a la sensibilidad estética. Esta tarea se me está haciendo más dura de lo que suponía. Sólo Sarita P. de A. U., con sus prudentes visitas a mi cuarto, mitiga los rigores de la misión. Oh, reparo ahora en la **corbata del speaker**, perteneciente a un tipo muy difundido entre los habitantes de esto: descomunamente larga y ancha. Descomunamente, he dicho, y no me arrepiento. ¿Por qué? No lo sé... Salud, Pemplerty...

• **Espanto:** veo en una revista al boxeador **Bonasera**, o cosa semejante, personaje que viaja constantemente a los Estados Unidos para ser derrotado, exhibiendo sus ropas como si pudiera ser, en ese sentido, un ejemplo. ¿Podré describir lo que veo?: sombreros de patán texano, tiradores (¡tiradores!) colocados directamen-

te sobre su gordo torso, botitas puntiagudas, pantalones con estrellitas, sobretodos largos hasta la comidad. Creo que me siento mal. Un trago y un vómito harán que me sienta mejor. O no.

• Los cinturones son usados tan altos por ciertas personas aquí, estimado Pemplerty, que parecen colocados apenas debajo de la nuez de Adán. Los troncos quedan reducidos a minúsculos cuadros. Es francamente tan desopilante como inexplicable y hasta lloraría de risa si no supiera yo, como sé, que eso es señal de pésima educación. He visto al ex presidente de este sitio, **Juan Perón**, en la tapa de una revista —la fotografía había sido tomada en Torremolinos, adorable lugar, por cierto—, con unos pantalones cuyo cinturón estaba casi treinta centímetros sobre la cintura. ¡How lovely! Este país es un disparate... tranquilícese Ud.

• **¿Ha oído usted hablar de la gomina, Pemplerty?** Apuesto un chelín contra dos de sus apestosas libras a que no... claro que no, estoy seguro. (Hacen aquí un Pinal de óptima calidad, entre paréntesis... ¿O ya está entre paréntesis?). Bueno, lo cierto es que se trata de un engrudo con aspecto de jalea, que estas gentes se aplican en el pelo para aplanarlo y disimular, probablemente, su origen negroide (¿No es fantástica

la teoría Pemplerty?). Ellos adoran a un crooner francés, **Charles Gardés**, quien aplanaba de ese modo su cráneo, y lo imitan. Lo curioso es que el uso de la pasta une a las clases bajas y a algunos miembros de las altas, siendo desdeñado en general, por las medias. Un joven bastante simpático para ser nativo, **George Cacho Fontana**, parece amar este engrudito. ¿No es simpatiquísimo? Comparten con él esa pasión el intendente de la ciudad, **Saturnino Montero Ruiz**, y el director de films, **Leopoldo Torre Nilsson**, calvo pero con los pelos de la nuca de esa forma pegados. Son las siete de la tarde, Pemplerty... y ella está por llegar. ¿Me disculpa usted?

• Triste es ver a los chicuelos de barrio, más bien de tez oscura (¿seré yo un racista, Pemplerty?), ataviados con irrisorias imitaciones del libre estilo de nuestros hippies, tan encantadores y tan detestables a un tiempo. ¿Cómo le diré?, semejan por momentos campesinos de largos pelos. El estilo —si es que a eso se lo puede llamar de ese modo— ha recorrido como una enfermedad a los players de fútbol. Es gracioso ver a jóvenes de humilde cuna intentando parecerse a Mick Jagger. Uno de ellos, llamado **Benito** (¿nombre o apellido, oh lord?), es aterrador. Sólo me parece rescatable, seguramente por su origen, **Babington**. Pero ni él es motivo de excepción si se trata de ropas de futbolistas: camisas de cuellos larguísimos y dibujos de colores con corbatas con otros dibujos y otros colores —o idénticas a la camisa, lo cual es también horrible— pantalones ajustados que se hacen anchos (cortisimos, of course), cinturones que parecen cinchas de caballos, mocasines con descomunales adornos de bronce. ¿Debo descomponerme, Pemplerty? Espero respuesta.

• Voy a fiestas algunas veces y veo modelos. Modelos, ¿entiende, Pemplerty? Pues bien: se da aquí el fenómeno de que modelos masculinos y femeninos son los menos elegantes de todos: smokings verdes, azules, violeta (¡smokings, Pemplerty!), trajes brillosos y ajustadísimos, corbatas



—Así no dice nada; hay que usarlo con maxi.

luminosas, muy, muy anchas, zapatones grotescos. Ante Garmaz, famoso como modelo, es el factótum de este dislate. Pero, lo he observado, se divierte haciéndolo y tiene ingenio y, cuando no se trata de exhibirse, se atavia casi a la manera nuestra. En cuanto a las modelos, parecen suponer que salir a la calle equivale a disfrazarse siguiendo, con falta total de estilo, cualquier cosa que imaginan de moda en otra parte. ¿Podrá imponerse aquí el disfraz de basset que usted me sugirió y uso continuamente? Misterio. Bebo a su salud, queriendo amigo.

• El tweed, estimado Pemplerty, se subleva sobre los cuerpos de los argentinos, seguramente detectando en muchos de ellos sangre italiana. **Tweed doesn't become italians**, ya se sabe. Pues bien, los ejecutivos —especialmente los publicitarios argentinos—, intentan el tweed, y la tela, noblemente, se les arruga, hace montañas, grita a quien quiera oír la que está llevada por quienes no deben llevarla.

• Hoy observé el fenómeno de los hippies viejos, al que considero, como le diré... muy típico del lugar al que los designios de la bienamada patria me han arrojado sin demasiada misericordia. Sospecho que se trata, también en este caso, de publicitarios que desean demostrar que están hartos de su profesión y que, por fin, se dedicarán a la cosa para la cual han nacido: la creación artística. Canosos y de largos pelos, arrugados, panzones dentro de sus camisetitas de colores, recorren algunos bares clave con los ojos algo enrojecidos, viejos pantalones y cara de que han resuelto el camino de las drogas blandas. Penosos, dear Pemplerty, y antiestéticos por excelencia.

• Las manos de los hombres argentinos están indecorosamente enojadas: enormes anillos de sello, pulseras, oro en abundancia. Las alianzas de matrimonio son de rigor. Siento náuseas, Pemplerty, ¿qué hago? Me compro, para castigarme, un par de gemelos que imitan monedas antiguas, tan preciados en el país. No, no se preocupe P. It's a joke.

• No sería razonable, querido amigo, sostener que las mujeres son muy elegantes por estos lugares, pero, en algunas zonas de la ciudad, mueven mis peores pensamientos. Debo destacar esto: se las recomiendo especialmente. Usted me entiende, ¿verdad? Son del tipo más o menos ascético en sus ropas y bueno, qué sé yo. Adoraría que usted estuviera aquí bebiendo su scotch (fuera del horario de servicio, no interprete mal mi sugerencia), y yo mi batido de Pinal y comentando las virtudes de estas damas en otro tono. Nota: veo señoritas de aspecto aindado cubiertas por camisas con leyendas en inglés. ¿No es delicioso, sir Edward Pemplerty? Golpean la puerta. Disculpe usted: debe ser aquella señora que... usted comprende. Best wishes, E.

• No era ella, y es extraño: abrí la puerta y nadie, nadie detrás. ¿Será el alcohol? No lo sé, pero temo por mi vida. Delirios, dirá usted, y se reirá con esa risa tan suya —juglu, juglu, juglu—, sentado a su escritorio de Abbey Road mientras cae la nieve sin ruido. Pero, sé que algo sucede y no temo, porque jamás temí, pero en cualquier momento puede suceder...

• Hay algo nuevo en la investigación. Me tiembla la

mano al escribirlo, porque creo que es probable que hayamos llegado al nudo de la cuestión. Preste toda su inteligencia al dato. Lo que sucede es que... caramba... se está abriendo sigilosamente la puerta del cuarto... ¡No! ¡No! ¡No!

N. DE LA R.

Y de ese modo terminó el informe de Emerett Wilkin-son-Hitts acerca del **ARGENTINE LOOK**. Observado por políticos y detectives, se llegó a la conclusión de que era imposible establecer qué quería decir el arbitrar cuando fue sorprendido por aquella puerta que se abría sin aviso previo. En cuanto al informe en sí corresponde deducir que, de haber tenido aquel elegante adicto a la carne, el espíritu y el alcohol algún poder de síntesis, se hubiera limitado a decir que el **ARGENTINE LOOK** no existe, o que, en todo caso, en sólo Look, sólo apariencia, sólo exterior, sólo cáscaras sin relación unas con otras. De cualquier manera, todos los años a esta misma hora, un sollozo atraviesa la garganta de sir Pemplerty cuando recuerda a su enviado especial, a su agente. Suele calmarse masticando su pipa y conduciendo a Susy K. Hoggford, su secretaria, al "Bristol West", hotel de las afueras de Londres.



Visita, observa, escucha, sugiere, orienta, asesora, y crea el ambiente con usted.



straub

Straub Argentina S.A.
Amoblamiento Integral
para Oficinas
Esmeralda 853 - Bs As
32-0765/0803

Diseño funcional
de tabiques modulares
para
todo tipo de espacios



A menos de 30 cm,
se gobierna con Vitess.

Colonia para caballeros. Loción facial para después de afeitarse.





...La ropa del boxeador Bonasera sinceramente no me atrevo a describirla, estimado Sir.



QUÉ MERSADA, DIOS!



...Mocasines que parecen canoas indias. Enormes y fuera de lugar.



...Se peinan con una extraña pasta, como Charles Gardés.



FASO DE MARI

...Hippies viejos (generalmente publicitarios). Qué es este disparate?



PANZA



...Mano masculina, repleta de oro. Muy argentino, Pemplerty...



JAURETCHE

...El Perón look. Cinturón inmediatamente debajo del cuello.



ZOQUETES CAÍDOS

...Las modelos, Pemblerty,
qué verdadero espanto.
Toda la moda junta.

ARGENTINA LOOK

ilustraciones de

OKAR
BLUOTA



... Consideran elegante
los cinturones como cincha
de cabaños.



SENTE



... Por qué estos
football players?
Parecen hippies
de provincia.

ABROZO



CAMISA
TIPO
U.S. ARMY

*EL
CAPITAL

BLUE JEANS

... Intelectual de izquierda.
Vestido con uniforme de protesta.
No está mal, Pemblerty,
pero no es
excesivamente auténtico.
You Know?



SNIF!

... y vi un pequeño homrecito
en televisión con pantalones
que barrian el suelo, y una corbata enorme.
Qué horror, Pemblerty, qué horror.



SOMO LO
MEJORE
DEL MUNDO...

...SOMO!

POZO



Bolígrafos y lápices que,
en juegos o en forma individual,
componen la línea de modelos:

De Luxe - Flighter Especial

Flighter Luxe - Custom - Insignia.

INTERNATIONAL

Classic

Sólo podía ser

 **PARKER**



Aychocarega

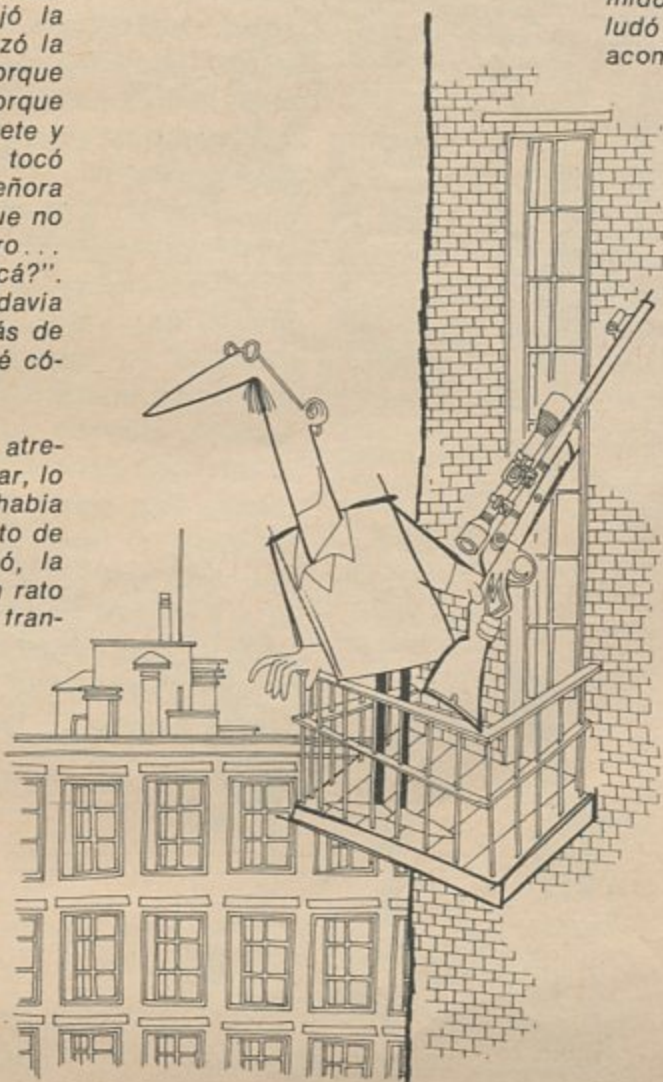
...o qué?

En realidad mi verdadero apellido es GARAYCOCHEA. AYCHOCAREGA vienen a ser las mismas letras pero puestas para cualquier lado, que es como el apellido que más se parece a mí en este momento. Alguien dijo una vez "el que esté libre de culpas que arroje la primera piedra", yo agregaría "el que esté libre de bochinche hoy en día que use el apellido al derecho". De todas maneras estoy trabajando día y noche para volver a llamarme Garaycochea, como me llamé hasta los 6 meses, edad en la que comencé a hacerle caso a los grandes y a tener conciencia del mundo que me rodeaba.

El señor A. M. se asomó al balcón por dos motivos: porque tenía balcón y porque tuvo ganas. Vivía frente a una plaza. Del otro lado de la plaza había grandes edificios y como la tarde caía (porque siempre cae) el último reflejo del sol era como un saludo a la ciudad después de una buena jornada de trabajo. Porque el sol tiene horario corrido. Algunos dicen que como no le alcanza lo que gana, cuando termina de trabajar acá va a hacer horas extras al Japón. El señor A. M. tenía en sus manos una escopeta con mira telescópica. Levantó el arma y recorrió con la mira las ventanas vecinas. De pronto se detuvo en una. La escena era muy tierna. El marido llegaba a su casa y le daba un beso a su mujer. El señor A. M. seguía la acción con el arma, y en el momento que el marido dio la espalda a la ventana para tomar asiento el señor A. M. apretó el gatillo y vio a través de la mira que el señor cariñoso caía. Dejó la escopeta en un rincón, bajó, cruzó la plaza. Había olor a menta, no porque hubieran plantado menta, sino porque un niño había comprado un paquete y lo estaba abriendo. El señor A. M. tocó el timbre de la casa y cuando la señora salió le preguntó: "Perdone, sé que no es hora para venir a molestar, pero... ¿no han matado a un señor acá?". "Sí", afirmó la señora, que todavía tenía en el rostro pintado, además de los labios, el desconcierto. "No sé cómo lo puede tomar, pero he sido yo". "¡Ha sido usted! ¡Asesino! ¡Criminal! ¡Y todavía se atreve a decírmelo! Lo voy a denunciar, lo voy a... lo voy a...". La señora había perdido el control y estaba a punto de desmayarse. El señor A. M. pasó, la ayudó a sentarse y la abanicó un rato hasta que se calmó. "¿Está más tranquila? —le dijo—; nos vamos a poner nerviosos los dos y no vamos a ganar nada con eso". "¿Por qué lo hizo? No entiendo", preguntó la señora un poco más tranquilizada. A. M. tomó asiento al lado de ella y dándole pequeñas palmaditas en la mano para calmarla le dijo: "A mí me gusta la caza, pero no me puedo ir a cazar al África porque no tengo dinero ni dispongo del tiempo que quisiera, entonces cazo gente. En mi departamento tengo una sala de caza y

en las paredes pongo como trofeo la cabeza de la gente que cazo, ya que no puedo poner la de los animales como tienen los cazadores que pueden ir al África. Es por eso que con todo respeto le solicito la cabeza de su marido para ponerla al lado de otros señores respetables que tengo. Le aseguro que va a estar muy bien acompañado". "¡Cómo la cabeza!", dijo la señora totalmente desorientada. "Sí, la cabeza, lo demás se lo dejo". "¿Pero usted lo ha matado y me viene a pedir la cabeza?". "Ya sé que lo maté, no revolvamos el pasado, hay que vivir el futuro, a usted su marido ya no le sirve más, me da la cabeza y la puede venir a ver a mi casa cuando se le ocurra, lo demás lo entiendo. Le digo más, se va a ahorrar unos pesos porque va a entrar en un cajón un poco más chico".

"¡Pero usted lo ha matado!". "Otra vez con lo mismo, no sea reiterativa. La gente no se entiende hoy en día porque no se habla. Sea comprensiva, sea razonable, sea buena señora, deme la cabeza de su marido, mire cómo se lo pido... ¿Le puede negar algo a un ser humano que con todo respeto se dirige a usted?... ¿Acaso no le pedí perdón por molestar a estas horas? ¿Acaso no me limpié los pies en la alfombra antes de entrar? ¿Usé una palabra más alta que otra? ¿Me he propasado? Míreme a los ojos señora, los ojos no mienten..." A. M. tenía una mirada tiernísima. La señora, vencida, dijo: "Qué sé yo. No entiendo nada. Haga lo que quiera". Ya la tarde había caído. A. M. regresaba a su departamento con un prolijo paquete debajo del brazo. Cruzó la plaza, todavía los niños jugaban en las hamacas. No había olor a menta porque el chico ya se había comido el paquete de pastillas. A. M. saludó al portero y en el ascensor dijo, acomodando el paquete en el otro brazo porque pesaba mucho: "Si toda la gente fuera comprensiva, si nos entenderíamos con la palabra. Si cada uno pensara un poco en el otro, habría paz en el mundo". Abrió la puerta del departamento y dejó el paquete en la heladera. Ya en la sala de armas estaban varias señoras tomando el té y hablando de sus maridos. "No es por hablar mal del mío, pero con esa cara de santo que usted le ve ahí me hacía sus buenas tramoyas". "Y qué le cuento del mío, me vine a enterar dos años después que había tenido un flirt con su secretaria"... En las paredes los maridos transformados en trofeos miraban sin ver. A. M. entró con una bandeja con masas y les dijo a sus socias: "Para el mes que viene tendremos una nueva socia".



GARAYCOCHEA



Los porteños y sus maneras de proceder en una confitería, bar o café

Aquí estoy. Como mi nombre lo indica, nací hace 29 años en la ciudad de Adrogué; yo era un tipo feliz. Colaboraba en varias revistas y nadie me había podido probar nada, hasta que un día me llamó el director de esta revista.

—“¿Pensaste algo?”, me dijo.
Le contesté que yo pienso solamente los días miércoles de 9 a 11 de la mañana. Dijo algo en voz muy baja y cortó.

Ese miércoles a la hora de pensar, me metí en un bar y pedí un café... así es como ocurren los acontecimientos más trascendentes de la humanidad, por casualidad. Y mientras tomaba nervioso mi café, me puse a garabatear ideas en unas servilletas.

A las once y treinta volvió a llamarme el director de SATIRICON y muy amablemente me preguntó: “¿Y?” “¿Vos cuando vas a un bar, cómo llamás al mozo?”, le dije. Hubo un largo silencio. Luego una voz que trataba de ser amable me contestó: “¿Y a vos qué te importa?”.

—“Gracias”, le contesté y seguí dibujando.

Bróccoli



Cuando el tipo va solo.



Cuando invita a un amigo.



Cuando invita el amigo.



Cuando va con la mujer.



Cuando va con una señorita.



La opinión de Manuel.

Un conocido tango intitulado Rolando Rivas

ASI EN LA VIDA
COMO EN LA MUERTE



Por CARLOS ULANOVSKY

Esta nota se realizó de la siguiente manera: La cronista Alicia Gallotti, de SATIRICON, entrevistó a Claudio García Satur y Alberto Migré, protagonista y autor, respectivamente, del teleteatro "Rolando Rivas, taxista", que transmite Canal 13 con notable éxito.

También interrogó a casi medio centenar de taxistas, en relación al tema de la novela y el personaje.

Con ese material el redactor Carlos Ulanovsky fantaseó una determinada situación, la muerte de Rolando Rivas.

Todo lo que en el transcurso de la nota aparece como testimonio de alguna persona, impreso en letras negritas, es parte del reportaje real efectuado por Alicia Gallotti. El resto, no; solo algunos

tiempos verbales fueron alterados. Será tarea del lector comprobar hasta qué punto, experiencias como la presente sirven para limitar y cuestionar las áreas atribuidas a la ficción y a la realidad. Hoy por hoy es tan crítica la cosa que los personajes viven y mueren en ambos lados.

DE LOS DIARIOS DE LA MAÑANA

Buenos Aires, 4. — En un accidente de tránsito ocurrido ayer a las 22 horas, murió el conocido taxista de televisión Rolando Rivas. A poco más de un centenar de metros de la esquina de San Juan y Boedo, Rivas, el popular "Rolo", mantuvo una discusión por cuestiones de momento con el conductor del colectivo de la línea 27, interno 57, Norberto Simbólico. Luego de un violento cambio de palabras, Simbólico descendió de su vehículo y atacó a Rivas con un trozo de madera, principalmente en la zona craneana. El infortunado conductor del auto de alquiler marca Peyó, chapa N° 67917, fue trasladado con graves traumatismos al hospital RAMOS MEJIA, cercano al lugar del hecho. En la sala de guardia del citado nosocomio falleció pese a los cuidados de urgencia que le prodigaron. Tampoco se le pudo tomar declaración alguna.

Siendo las 19.30 hs. el señor Simbólico se presentó detenido, junto con su abogado, en la seccional de la zona. Familiares, amigos y simpatizantes de Rivas se hicieron presentes en la morgue del hospital, para cumplir con la tarea de reconocer y retirar los restos mortales del infortunado servidor público fallecido en cumplimiento del deber.

Asimismo, a última hora, se supo que el club San Lorenzo de Almagro, del que Rivas era simpatizante, ofreció sus instalaciones para oficiar allí el velatorio, gentileza que fue aceptada por los atribulados parientes de Rivas.

DE LOS DIARIOS DE LA TARDE DE HOY

"Crónica" mandó en primera plana una foto del cadáver animando la concurrida capilla ardiente instalada en el estadio de los campeones metropolitanos de fútbol 1972, y sobre ella una leyenda alusiva: "El último viaje de un amigo".

"Le Ratón" dedicaba al episodio una nota de cuatro columnas, con dos fotografías del muerto. "En un trágico accidente callejero falleció un conocido ídolo de la TV".

DE LOS DIARIOS DE LA TARDE DE MAÑANA

Una acongojada caravana calculada en 22 mil automóviles de alquiler, que prácticamente paralizaron la ciudad de este a oeste, acompañaron al cementerio de la Chacarita los restos de Rolando Rivas.

"500.000 amigos en el adiós a Rolo", tituló un diario, agregando: "Solo a los grandes, hacen los porteños estos homenajes", y sin que nadie lo pudiera evitar, recordaba a Gardel, a Hipólito Yrigoyen, a Julio Sosa, a Evita.

"Una muchedumbre en la Chacarita para despedir a Rolando Rivas", informaba otro vespertino.

Un equipo de redactores de SATIRICON investigó en todos los campos la verdad de este desgraciado suceso.

Se indignó ante el bárbaro colectivo, lloró en el velorio y en el entierro como el mejor de los amigos de Rolando, pero en ningún instante perdió de vista su objetivo supremo: obtener la información que nunca trasciende.





Un conocido tango intitulado Rolando Rivas

Así en la vida
como en la muerte

satiricón en el teatro de los hechos

Era martes. Las agujas del reloj llegaban a las diez de la noche. Rolando Rivas, el taxista de la televisión, maneja velozmente su Peyó por Boedo; quería llegar a su casa, porque dentro de minutos su rostro aparecería por televisión, en la serie más popular del momento. Le encantaba verse. Cada martes, cerca de 1.800.000 personas veían **Rolando Rivas, taxista**, o las aventuras de un humilde servidor público al servicio de todos, de nadie en especial y de él mismo preferentemente cuando cuadra.

Rivas iba apurado, pero ninguna exageración tampoco. De pronto, lo inexplicable. Un paquidermo azul de la línea 27, obstruyendo el paso, acrecentando el narcisismo de Rivas.

La reconstrucción en base a los testigos presenciales permite suponer que todo se desarrolló de un modo demasiado rápido. La tragedia no pudo evitarse.

La respuesta a los bocinazos casi desesperados de Rivas, a los guiños luminosos, fue la frenada del irascible conductor, quien dejó al ómnibus en medio de la calle Boedo. De inmediato, Simbólico, munido de su palo, cuestionó los orígenes del apurón a Rolo. "Iba a ver el programa a la casa", contó un testigo.

"Yo lo vi todo. El pobre Rolo no tuvo tiempo de defenderse", agregó otro.

"Me lo había cruzado unas cuadras antes. ¡Qué hacés, Rolo! le dije y él me devolvió el saludo, informó José Lomuto, propietario del taxi Charme chapa 189.

"Cuando volví a pasarlo, Rolo ya no era el mismo, bo-carriba de una camilla".

A la tarde, como todos los días martes, había tenido que ir al canal para hacer una segunda lectura de la próxima grabación. Al día si-

guiente, como era habitual en miércoles, debería entregarse a los rigores de un ensayo general, como práctica de movimientos y marcación completa. Todo para llegar a la grabación del jueves que insumía casi todo el día, a partir de las 9 de la mañana. "El jueves es un día perdido. Casi no salgo a trabajar", solía lamentarse Rivas, "por eso tengo que hacer el doble el resto de los días".

Su ingreso al estrellazgo había desfigurado sus jornadas.

Apenas horas antes del trágico fin —cruel coincidencia— SATIRICON había encomendado a su cronista Alicia Gallotti que persiguiera al flamante astro hasta arrancarle una entrevista en base a un rumor sorprendente: Cortito, el íntimo amigo peronista de Rolando Rivas, le había oído decir en sueños (hasta los héroes muestran la hilacha en una noche de sueño pesado): "Esto no es vida. Al final todos creen que soy bueno. Todos me exigen algo. Mi hermana Noemí que me exige más y más plata cada vez, solterona del diablo fregona; la Teresa que, muy buena, muy buena, pero al final quiere que me case con ella; la Mónica que me tiene esguñado con sus ideas modernas y mi hermanita la Nené, a la que tengo que llevar todos los días al colegio, pero por qué no se va sola y..."

Tal como se esperaba de él, Rolando negó completamente esa versión.

"Cortito entiende todo al revés, entiende.

"¿Que yo dije qué, a ver señorita?", preguntó a nuestra enviada casi al borde de la indignación.

Su informe, hoy frente a la infausta nueva, es un valioso testimonio.

"Me costó encontrarlo. Me citó dos veces, previamente, y en ambas me falló. En la cita definitiva lo encontré de casualidad. La disculpa, escasa: "¿Sabés qué pasa?, nunca anoto las citas y me olvido". La consumición mientras duró la entrevista —dos cafés cortados— la abonó él. Le pregunté cómo hacía para ser bueno y comprensivo: "Fundamentalmente soy un hombre, esa cosa tan difícil de ser, pero no soy un Cristo".

Tengo un gran sentido de la familia, del amor, del respeto, pero soy de carne y hueso, con las mismas tentaciones y problemas que cualquiera, pero con una filosofía de barrio muy linda. Soy un hombre que vive parado sobre la tierra, pero no agresivamente. Soy muy respetuoso de los demás; no chiflaría por la calle a una mujer aunque le interesara, pero haría

lo posible por conquistarla. No considero a la mujer como un objeto. Soy tradicionalista, pero no arcaico. Me preocupan las cosas de hoy. Si estoy deprimido, de pronto una estrella en la noche, un gato que juguetea con una pelotita, son cosas capaces de sacarme del pozo. Tengo una actitud paternal para con los de mi familia, me pesa la responsabilidad de mantener la casa. Un sinónimo de amar es cuidar".

También hablamos de las mujeres de Rolando: "Teresa, novia de siempre, es una especie de mujer extin-





guida la mujer de barrio, con olor a bizcochito de grasa, a la mañana mate y vereda limpia. Es la pureza de las cosas sencillas. Mónica es el anhelo, la pasión, lo que mueve el piso. No logro definirme entre las dos. No puedo abandonar la paz que significa Teresa, ni tampoco sustraerme de la locura simpática de Mónica. Me puedo enamorar de los ojos de una mujer, de las manos de otra, todo al mismo tiempo. Odile fue una aventura del pasado, un hecho erótico, no quedó nada. Me pregunté cuál es para casarme y cuál para divertirme. No soy un palurdo.

Me acostaría con Mónica o Teresa, si tuviera ganas. Ocurre que no canalizo mis intereses a través del sexo.

A esta altura, la periodista acota: lo notaba nervioso, raro, transpirado.

Me pareció ver —o acaso lo imaginé— a un ballet de mozos bailando alrededor de Rolando diciendo: "Pobre, pobre, seguían diciendo esos danzarines siniestros."

"¿Por qué usás un velo negro?", me preguntó Rivas en un momento colmándome de perplejidad. Ni siquiera yo me había dado cuenta que su velorio había comenzado.

El velorio

Rolando Rivas, así en la vida como en la muerte. Al décimo séptimo palazo de Simbólico inclinó, prácticamente inmortal, la divina cabecita enulada hacia la izquierda, un hilillo de saliva brotó desprolijo por la comisura izquierda de su boca (en un gesto menos festejado, sin duda que cuando la barra de tacheros escupía por el desnivel de sus dos

dientes centrales), respiró fuertemente, colocó los ojos en blanco y como no pudo decirlo en palabras, un globito póstumo recorrió por última vez su caricatura apenas viva: "Los calaveras no chillan". Así en la vida como en la muerte, como había aprendido en la facultad de la experiencia, en la universidad de la intuición en la escuela de la yeca. Donde aprenden todos los taxistas y donde Cachó Fontana es decano.

Lo velaron en San Lorenzo, como parte del programa de festejos por la obtención del Campeonato Metropolitano. Fue una muy buena oportunidad para llorar, que los presentes (casi toda la farándula, futbolistas, Manrique, en su mayoría) aprovecharon de un modo impecable. La hermana menor de Rolo, Nené, 8 años, algo sospechó y no dejaba de preguntar. Analistas sin diván, alguno de los Rivas supo cómo conformarla: "Rolando no va a venir más. Se fue a hacer un viaje muy, pero muy largo".

A los 8 años los chicos no entienden nada todavía.

Alicia Gallotti, de SATIRICON, vio con sus propios ojos (dos), cuando los amigos de Rolo invitaban a retirarse amablemente a una joven bastante embarazada, que gritaba mirando fijamente al muerto:

"Por qué me hiciste esto, ¿por qué...".

Cerca de allí, Julio Jorge Nelson repetía como obsesionado: "También cuando Gardel murió comenzaron a aparecer sus viudas. Ja. Ja. Ja".

En las inmediaciones del estadio los aprovechadores de siempre, los que medran con el dolor aún fresco del pueblo, vendían toda clase de objetos y souvenirs: bucles de Rolando Rivas para conservar en escapularios, volantes marca Rolando Rivas, banderines que enlazaban en un solo corazón a Ri-

vas y Julio Sosa, escarpines marca Rolando Rivas, cuernos de la suerte marca Rolando Rivas.

"¡Déjenme entrar, lo conozco!", gritaba casi fuera de sí una señora con aspecto distinguido. "Me llevó de Córdoba y Talcahuano al Aeroparque. Le conté mis dramas, me oyó como un hermano y no me cobró el viaje."

Esas palabras indignaron a la hermana Noemí: "Después venía nervioso a casa".

Diversas formas de pesar y de adhesión caracterizaron el duelo. Llegaron dos inmensas coronas de flores; la otra procedía de la Presidencia de la Nación.

En la faja morada se podía leer: "¿Qué veré los martes a las 22 horas? Tenía tan arregladito ese horario...".

Otros sectores del pueblo manifestaron su congoja. Los taxistas cumplieron un paro —homenaje de banderitas caídas—.

El alumnado completo del colegio de señoritas Saint Katherine Pelouts High School organizó en una capilla ubicada en Barrio Norte una paqueta misa de cuerpo presente, a la que asistió en un solo grito, Mónica Helguera Paz, la novia

imposible de Rolando, ahora más imposible que nunca. El canal que televisó en directo las exequias anunció que todos los martes que restan del año en el espacio que ocupaba Rolando, se hará un homenaje de 90 minutos de silencio, a partir de las 22 hs., tan solo interrumpido por las tandas publicitarias.

En la capilla ardiente ubicada en el gasómetro de avenida La Plata, decorada profusamente con crespones amarillos y negros, comenzó a elevarse un cántico: el himno sacro "¿No tiene más chico?".

Algunos azorados testigos vieron que Magoya, la mejor amiga —casi madre de Rolando Rivas—, no pudiendo tolerar tanto dolor sobre la tierra, se levitó un poquito. La DAIA se opuso firmemente y señaló los peligros.

Algunos medios periodísticos no vacilaron en condenar al extremismo.

ADEPA refirmó que había libertad de prensa en el país.

Un movimiento espontáneo, seguramente surgido del dolor, ungió al automóvil de alquiler con taxímetro, como el transporte popular por excelencia, en reemplazo de los otros transportes



Un conocido tango intitulado Rolando Rivas

Así en la vida como en la muerte

colectivos de pasajeros.

La comisión directiva del Club de Admiradores de R. R. inició gestiones ante las autoridades de la iglesia de Quintino Bocayuva e Hipólito Yrigoyen, la canonización de su ídolo en términos de **San Rolando, taxista y mártir, confesor sin sotana, post mortem.**

Ultimo momento: como protesta por la incalificable eliminación del ídolo popular, el gobierno acaba de autorizar aumentos en todos los servicios públicos esenciales, la nafta, el costo de la vida en general y los taxis.

El sindicato de taxistas ex Puerto Nuevo (ahora Rolando Rivas), aplaudió la medida.

Los obreros volvieron a lo suyo, o sea al colectivo, qué taxis ni taxis, que vayan a laburar, opinó en una declaración pública el Partido Represivo Nacional.

Pero todo pasa, el tiempo borra hasta los dramas más profundos. No hay mal que por bien no venga. El término Rolando Rivas fue incorporado al lenguaje corriente, como sinónimo de persona de conducta, dotada de fortaleza física y moral, y hasta como símbolo del argentino que aguanta todo estoicamente sin protestar ni un cachito.

El nombre Rolando Rivas se puso de moda entre los recién nacidos del sexo masculino. La sociedad de consumo también capturó su memoria en forma de objetos. El más curioso: una bocina para automóviles cuyo sonido semejaba la risa de Rolando Rivas, que se reía poco, pero fuerte.

El velorio respetó las formas de la mayoría de los velorios. Empezó con gritos, sufrimientos descomunales, desmayos, terminó con de-

sopilantes cuentos verdes, con historias de tacheros y con ajustes de cuentas acerca de la verdadera personalidad de R. R., que ya a esta altura había dejado de ser tan perfecto y bondadoso, como al principio. Aprovechando la gran cantidad de profesionales del volante presentes, una empresa dedicada a la investigación de mercado envió un equipo de encuestadores al velorio. Tenían que entrevistar taxistas, con el siguiente cuestionario: 1) ¿Qué opina de Rolando Rivas, ve el programa?; 2) Su historia tiene que ver con la realidad?; 3) ¿Usted siente que Rolando Rivas los ayuda, lucha por sus reivindicaciones?, para verificar si como se sospechaba, los taxistas son resentidos reaccionarios, poco solidarios.

SATIRICON tuvo acceso a algunas de las respuestas más significativas: "No, no nos ayuda, la gente lo toma como un programa de TV. No dice nada nuevo, lo que dice lo sabe todo el mundo"; "Serviría si tratara nuestros problemas sindicales actuales. Rolo solo habla de problemas que todo el mundo conoce"; "Además, si tiene tantos enredos amorosos, ¿me quiere decir a qué hora trabaja?"; "Le pasan demasiadas cosas por ser un solo tipo. En el fondo creo que es un piola. Pregúntele si nunca rompe el auto";

"Como tachero está a un buen nivel"; "Personifica lo fácil, lo sencillo, no tiene problemas ni con el tránsito, ni con el coche"; "Si sufre tanto como parece, ¿cómo va a hacer para manejar bien?"; "¿Por qué siempre está roñoso?"; "Yo no lo veo casi nunca. Tengo que estar arriba del taxi, si no en mi casa nadie come".

El entierro

El cortejo partió de San Lorenzo, una hora antes del mediodía. Adelante, una guardia de honor integrada por catchers de Titanes en el Ring y Nicolás Mancera que animaba el evento para TV, portaba a pulso el Peyó amarillo y negro del extinto. El cajón con el cadáver —especialmente preparado con alerón y gomas patonas— rodaba (saltaba) por las calles de la ciudad; se cumplía así el deseo de los íntimos de Rolo, que en su último viaje volviera a sentir los embates, fragores y acunes de empedrados y pavimentos.





Entre Avenida La Plata y Chacarita, el reloj Nervex que le habían adosado marcó \$ 780, una cuenta de la que nadie quiso hacerse cargo. Cerca de las 12.30 hs. luego de innumerables detenciones (así en la vida como en la muerte: el cortejo respetó puntualmente cada orden de los semáforos que encontraron en la ruta, como Rolando lo hubiera hecho), la pesadosa multitud penetró en la necrópolis del Oeste. Los lentos, acuciantes pasos de la rutina habitual se cumplieron en medio de un clima letánico, singularmente doloroso. Un solo orador despidió los restos del infortunado muchacho, objetivamente, quien más merecía el galardón de la prédica en ese instante: Alberto Migré, el creador de Rolando Rivas, el hombre que a partir de su cabeza, echó a rodar ese muñeco, hasta convertirlo en lo que fue. Para comenzar a hablar debió aguardar que desde el canal le avisaran que la tanda publicitaria había concluido. "Ya vamos, ya vamos, prepárense", clamó sin sigilo alguno el asistente de dirección. Migré miró a la concurrencia; avisó que improvisaría una disertación y que probablemente sería breve. Vestía traje negro y tenía una pala enterradora en la mano o calzaba un jean desteñido y pullover y llenaba un extensil en la máquina de escribir.

Despedía al amigo que partía hacia el rumbo definitivo aborbotanado de congoja frente a la tumba abierta, fresca, o conversaba en su casa particular (ubicada en el límite entre Floresta y Mataderos) con la cronista de SATIRICON.

Estaba parado sobre el mausoleo de la familia Benavidez y no lo oía nadie o estaba cómodamente sentado en un sillón de un cuerpo de su casa paterna. "Que hable", exigió un impaciente o "Bueno, empecemos, ¿cómo surgió Rolando Rivas, taxista?", inquirió la periodista de SATIRICON.

"Me toca orar la muerte de alguien a quien llené de vida. Yo tenía dormido: "Los que mienten amor", un viejo radioteatro que había durado poco tiempo. Lo releí, me autocritiqué y lo rearmé pensando en función teatral. Tenía que hacer algo para el taxista, que es un personaje tan especial de Buenos Aires; es un poco el psicólogo, el hermano, el que nos pone el hombro ("Sí, para hacernos caer", acotó un descreído); a este personaje descuidado de Buenos Aires y todos sus problemas barriales, políticos, todos... ¿Cómo era Rolando Rivas? Era un chico triste, pese a que se sonreía mucho; era bueno, absolutamente bueno, con arrebatos pese a su carácter parejo. Rolando era muy justo y recto. Para mí era y es un ídolo, un personaje mítico: por eso a veces se equivocaba y lo reconocía. Rolando tenía apenas instrucción primaria, sexto grado de los de antes. Era el gran intuitivo, de esos que incluso pueden hablar de un libro sin haberlo leído ("Un chanta", acotó un exigente intelectual de izquierda), el que puede comprender a alguien de mayor nivel cultural, aunque nunca haya oído hablar del tema de que le están hablando, es el que nació con "algo" adentro y no lo elaboró, no lo maduró porque no pudo. "Hay mucha gente que trabaja y estudia. Rolando siempre fue un vago", dijo una vieja vecina de Rolando.

El amaba sus cosas, las fogatas de San Pedro y San Pablo, el dinenti, la rayuela. Era de los que ya casi no quedan, de los que siguen

amando las cosas tradicionales del barrio. En una familia sin padres, él lo era todo en su casa.

Nieto de inmigrantes, Rivas no era un personaje de clase baja, pertenecía a la clase media de barrio. Por eso tal vez no hablaba de ciertos temas. Rolando hablaba de todo, pero si hay cosas de las que no habla, son aquellas de las que nadie habla, cuando no es necesario.

Alzo la vista desde aquí y veo a los familiares de Rolo, apiñados, juntos, como buscando explicaciones a esta muerte inexplicable. Allí, por ejemplo, la veo a su hermana Noemí, la mujer de la década del 40 al 50 que se quedó ahí, solterona, a mitad de camino, seguramente por una cobardía sentimental. Cuando decidió sacrificarse, Rolo no era taxista, ni era el fuerte y el hombre de la casa. Noemí aún guarda el piano, lava las camisas a mano, porque, como dice, "nunca quedan tan blancas, como cuando las lava una misma" y hace licor casero, porque le gusta. Es la mujer de su casa, a la que esta época sorprende y confunde. Es la mujer que no vivió. Lo veo a Juanjo, el hermano moderno de Rolo, tiene 15 años y representa el cambio generacional; toma Coca-Cola y escucha música beat; pienso en Nené, la hermana menor (de 8 años) y pienso en Quique, el Rivas estudiante universitario, que murió integrando un grupo armado, que intentaba raptar a un industrial.

Digamos como el caso Salustro, pero al revés. En este caso el que murió fue el raptor y no el industrial.

La veo a Teresa, la novia de siempre de Rolando. Último exponente del romanticismo. Es la prudente, la vergonzosa, la que oculta lo que siente, la cohibida.

Es la chica de barrio, que no compete y que logra sus objetivos justamente a través de la pasividad. Casi a su lado está Mónica Helgue-

ra Paz, que era para Rolando aquello que no debía ser. Como silbar a Vivaldi, cuando en realidad, lo que uno quiere es silbar un tango. Es de la clase alta y adora las distracciones. Rolando es su primer novio, pero también la figura de un papá y el posible amante que no tuvo. Y la veo a Matilde, la cuñada, a Cortito, su compañero de pieza, a los muchachos del café, a Magoya.

Y me veo a mí diciendo, gritando, que el espectáculo debe continuar, que el espectáculo debe continuar, continuar, continuuuuuu, me oyen, y continuará, continuará...



Último momento:

Un tal Claudio García Satur fue elegido por el canal, luego de una prolija selección, para encabezar el reparto del teleteatro NORBERTO AGUSTIN SIMBOLICO, COLECTIVO que el autor Alberto Migré ideó para reemplazar a ROLANDO RIVAS, TAXISTA. La elección recayó en García Satur, según aclara una gacetilla de la oficina de prensa del canal, por el asombroso parecido físico existente entre García Satur y el malogrado Rivas. Prácticamente un desconocido, el señor García Satur apareció hasta ahora en pequeños roles de reparto en el teleteatro LOS CAMPANELLI.



Celoso guardián de su cerebro, no permite la ingerencia de ideas extrañas a su manera de no pensar. Atesora en su fuero más íntimo el legado que heredó de sus primitivos antepasados; el lema: "Los instintos no se matan", principio que guía las pautas de su cotidiana existencia.

Su estructura mental es una fortaleza inexpugnable para los arietes del intelecto. Resiste estoicamente los agudos embates de legendarios monstruos pedagógicos que se obstinan en reclutarlo para sus filas de alienados.

Sus rasgos simiescos dan fiel testimonio de la teoría darwiniana.

Quizás fui muy crudo al hacer su semblanza, pero no menos objetivo. Por cuanto éste es el fiel retrato de mi subconsciente.

Nací en San Juan a los nueve meses de edad, y años después me tuvieron que soportar los lectores, entre otros, de Tía Vicenta, María Belén, Tío Landrú, La Hipotenusa, Patoruzú, Mercado, los diarios Tribuna y Diario de Cuyo, y los mensuarios El Viñatero y Gaceta de Cuyo.

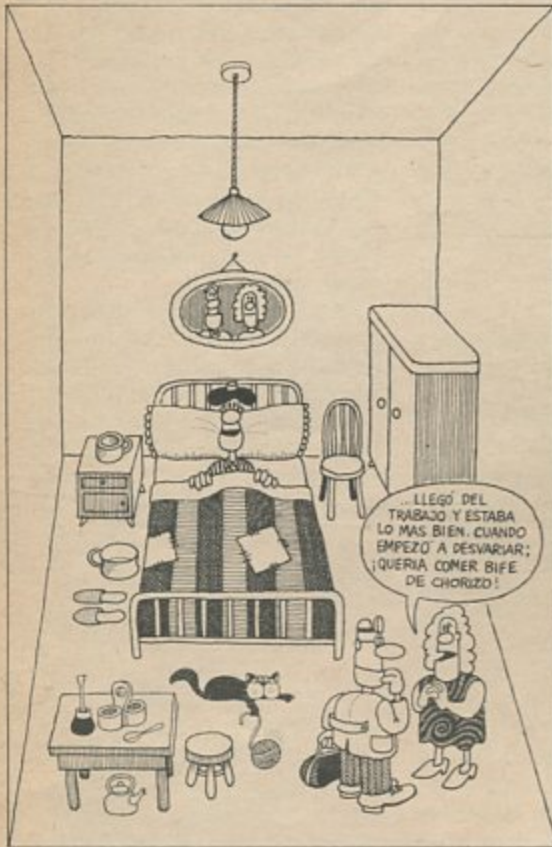
Aldo Rivero



Quando para casarse no haya que consultar a Roberto Galán.
Quando para tomar mate no haya que tener swing.
Quando no haya que preguntar cómo hay que hacer para ir al Chocón.
Quando la ginebra deje de tener smowing.
Quando todo vaya mejor sin llenarse las tripas de gaseosa.
Quando se deje de amar un auto caro.
Quando la margarina sea manteca.
Quando saquemos los elefantes de las heladeras y pongamos carne.
Quando podamos sonreír sin calcomanías en los parabrisas.
Quando el Caballero Rojo descubra quién es la Momia.
Quando la llegada de un hijo no signifique andar tomando vino o whisky para festejarlo.
Quando pasemos un feliz domingo sin la angustia del PRODE.
Quando Rolando Rivas se anime a laburar.
Quando Enrique Carreras filme UNA película.
Yo, Jorge Sanzol, 25, casado, dibujante, renunciaré con toda mi alma a todo lo que pueda ofender en lo más mínimo al pudor y recato de la sociedad de consumo en mi manera de ver las cosas.
Y lo haré con sumo agrado

SANZOL

SMOG



-DEBERIA SENTIRSE ORGULLOSO PEREZ; NUESTRO PAIS TIENE LOS JUBILADOS MAS TRABAJADORES



Cuando nací
preguntaron:

—¿Hay alguna mamá
cerca?

Era para darme la señal
de ajuste.

En la escuela me aconsejaron
que usara anteojito o
antifaz. Pero mamá decía:

—Hijitus, vos sí que sos un
bocho. Cuando seas grande
te voy a llevar a Odol
para contestar sobre Calígula.
Pero yo quería ser forzado
como La Momia y pegarles
fuerte. Y darle con
todo a la gente. Y ganar la
mosca loca.

De chico yo fui boca sucia.
Pero mamá, dulcemente,
me decía:

—Je t'aime, Pierrot.

Y yo le regalaba un
magiclick.

Cuando empecé a trabajar
me gritaban:

—¡Che pibe, andá al banco!

Y yo iba contento para ligar
un aumento, y poder
comprar el segundo
televisor.

En un baile conocí a una
chica de alta tensión, muy
argentinísima, que era
propio una princesa de Margy,
aunque tenía el
zapato roto.

Los dos éramos
corazones solitarios, y en
seguida me dijo:

—Yo me quiero casar . . .
¿y usted?

—Yo no, por ahora.

Era una muchacha italiana
que venía a casarse.

Para no quedar como malevo
me alejé de ella y de los
hermanos coraje.

Después en la cola del prode
conocí a la pecosa y
resultó que tenía auto. Y me
lo prestó.

Salimos juntos, pero me dijo
que no sabía meter el
cambio. Y que era un chocón,
como si ella fuera la tuerca.
Era un feliz domingo.

Paramos en el pastito y me

mostró la operación
¡ja! ¡ja! Pero me perdí los
intocables.

Yo estaba rojo, rojo, rojo,
atrapado.

Confundido le pregunté:

—Escuchame una copa . . .
¿qué te está pasando
Isolina?

—Sonríe, Dios te ama,
me contestó.

Y la muy colita fresca
me plantó ahí no más.
Fue un shock. Hacer el
blend es un arte.

—¿Qué puedo hacer,
Dr. Kildare?

¿Me compro un auto o una
lady tricot?

Necesito unas palabras
de vida.

Esto es una misión imposible
para mí. Quiero tener
un momento de meditación
y darle un cierre a todo lo
que me pasa.

—Soy sofanático.

Click

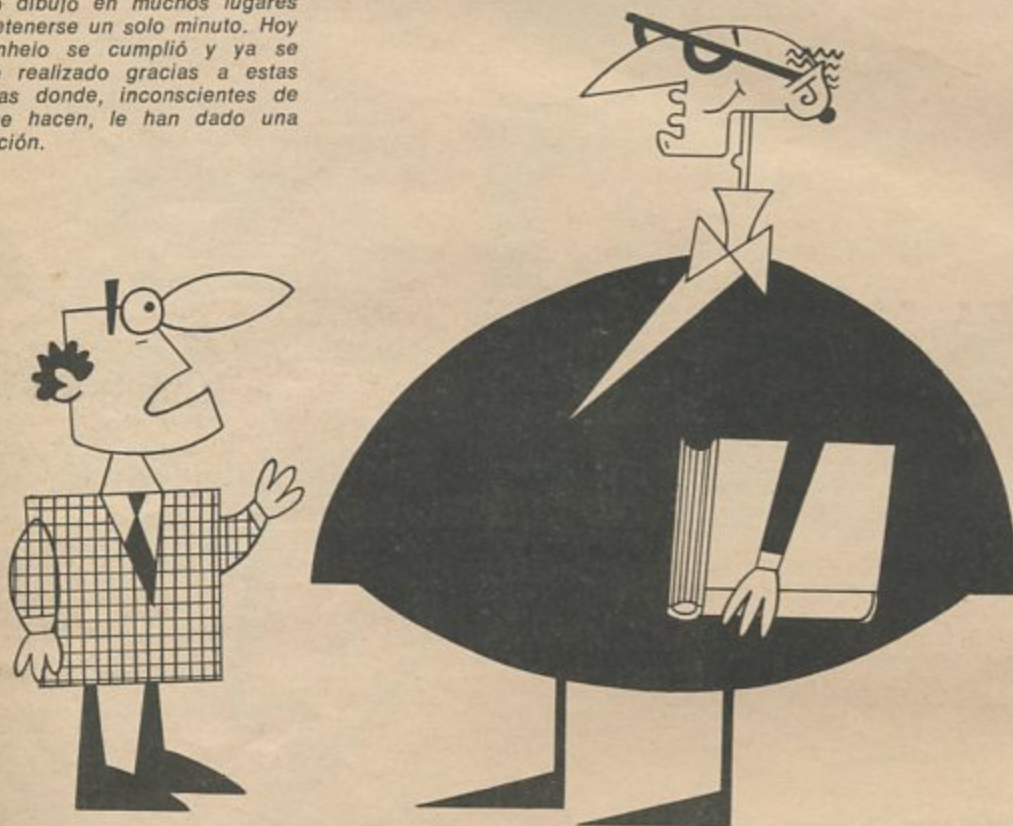


FARUK

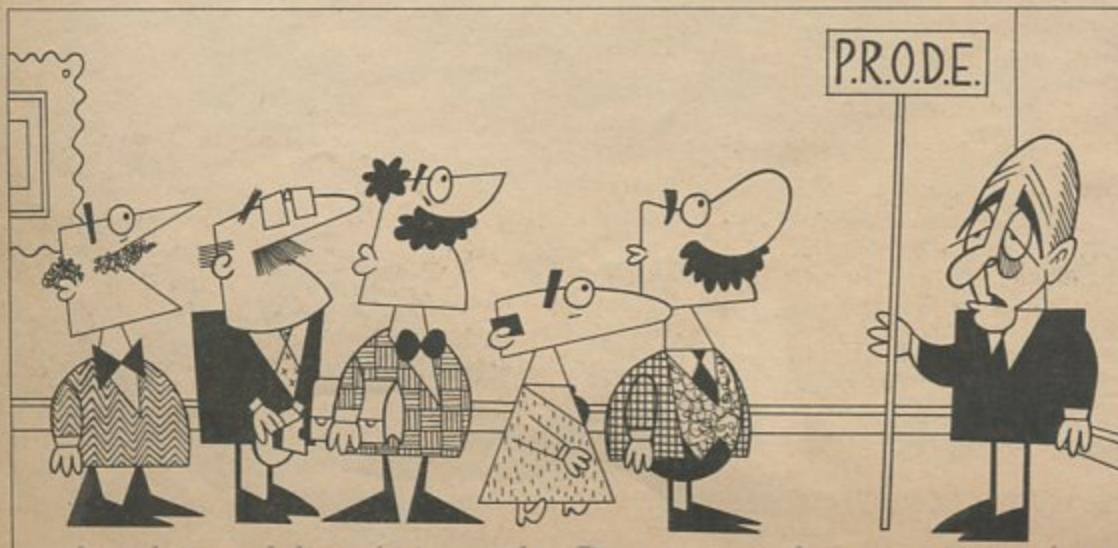
Como su nombre lo indica, Faruk nació en Egipto durante el reinado de Cleopatra. Pasó toda su infancia jugando con la arena del desierto y haciendo la plancha en el río Nilo. Una mañana, mientras caminaba por las calles de El Cairo tropezó con un objeto extraño al cual Faruk llamó "lá-piz". Se pasó varios días observándolo hasta descubrir que servía para dibujar unos jeroglíficos preciosos. Desde ese día no hizo más que dibujar sin parar, pero como en Egipto lo único que tenía a mano para copiar eran pirámides, momias y camellos, decidió emigrar para poder copiar cosas más interesantes. Llegó a América a nado y ancló en Buenos Aires decidido a esperar que un día apareciera una revista que se llamara SATIRICON. Hasta ese momento dibujó en muchos lugares sin detenerse un solo minuto. Hoy su anhelo se cumplió y ya se siente realizado gracias a estas páginas donde, inconscientes de lo que hacen, le han dado una ubicación.



—¡Ufa! ¡Cómo hinchan con ese jingle!



—Doctor Frondizi, veo que usted sigue fiel a su política desarrollista.



—Todos los partidos que me apoyen se agruparán bajo esta sigla

Chocolates Bombones

Uhlitzsch

Uhlitzsch



Productos
de
tradición
y gusto
europeos.

EL HUMOR POLITICO ARGENTINO O LA ENCICLOPEDIA DE LOS ANIMALES

por CARLOS TRILLO

Era un burro. Un burro grabado toscamente sobre madera e impreso en hojas ordinarias. El autor del dibujo parece haber sido un sacerdote llamado Castañeda, pero seguramente él lo negó con énfasis. Los tiempos eran los de las invasiones inglesas.

Y el burro fue un escándalo. Un escándalo que hizo sonreír a los criollos que querían un gobierno propio. Un escándalo que ofuscó al virrey llamado Sobremonte, hombre prudente por demás, capaz de refugiarse en Córdoba dejando a Buenos Aires sin cabeza. Las señoras bien hablaban del burro en voz muy baja. Los mulatos no pronunciaban la palabra "burro" por expresa prohibición de sus amos. Y el burro en cuestión retozaba alegremente por Santa María de los Buenos Ayres, pasando subrepticamente de mano en mano.

Lo lógico habría sido que el burro rebuznara, como corresponde a su especie desde el principio de los tiempos.

Pero no. El pollino hablaba. Y decía "¡Viva el rey!". Esto lo hacía transitar de la raza equina a la raza del humor político, nueva especie expresiva que —con el asno— irrumpía en el Río de la Plata. El burro tuvo cría, fecunda y prolongada.

Y las luchas por la independencia mostraron papeles impresos donde los generales españoles aparecían con aspecto de perros, o de asustadizos ratones. Los opositores, por su lado, no se quedaron atrás en el asunto. Así vemos a San Martín transformado en una especie de sanguinario tigre, capaz de decapitar a sus propios amigos para transformarse en rey de América.

El humor gráfico político (tan esdrújulo como suena) dio origen, con sus bestias diversas a lo que hoy llamaríamos "volanteadas". Como la mayoría de los habitantes de por aquí no sabían leer, los sangrientos dibujitos servían para hacer entendibles las ideas.

Un día, las guerras terminaron por un ratito. Y pasaron otras cosas. Cosas como el bloqueo al Río de la Plata. La escuadra anglo-francesa estaba mostrada en un dibujo de la época como un violento toro al que sujetaba con maestría don Juan Manuel de Rosas.

Rosas, en otros dibujos, despanzurraba perros, presuntamente unitarios. El Génesis continúa y las especies se multiplican. Al caer Rosas y al modernizarse los sistemas de impresión aparecen los periódicos satíricos y humorísticos. La primera duradera fue El Mosquito (1863-1893), con cinco años de caricaturas de Meyer y veinticinco de Enrique Stein.

Durante todo ese tiempo, Stein dio a luz sus feroces estocadas antimitristas. Hombre de una sola idea este Stein. ¿No? Durante el mismo período publicó caricaturas muy mitristas en el periódico La Presidencia.

Eso sí, con el seudónimo Monet. Al desaparecer El Mosquito en 1893, los editores de una publicación similar que salía en Montevideo contemplan la posibilidad de mudarse a Buenos Aires.

Lo concretan en 1898, con el "semanario festivo, literario, artístico y de actualidades" Caras y Caretas. El país había cambiado. Había ferrocarriles, tranvías, inmigrantes, electricidad, teléfonos.

Los dibujantes también habían cambiado. Ahora se llamaban Giménez, Cao, Zavattaro, Redondo.



San Martín, sangriento tigre americano. Animal de padre desconocido.



Juárez Celman, el burro cordobés, según Demócrito, en Don Quijote, 1889.



El peludo, el pato, mamíferos y plumíferos de la fauna radical tomadas del natural por don Ramón Columba.

Y hasta los animales eran nuevos. Ahora había zorros llamados Roca, célebres por su astucia. Y un burro cordobés (Juárez Celman), a quien Caras y Caretas dedicó el siguiente versito luego de la revolución del 90: "Ya se fue, ya se fue / el burrito cordobés. / Se murió, se murió, / Pellegrini se lo comió".

En 1916 aparece un animal importante de telúricos antecedentes: el peludo Yrigoyen, de costumbres radicales, que ocupaba una oscura madriguera denominada Casa Rosada. A este animal pampeano lo caricaturizaron con maestría el Mono Taborda (único dibujante nacional con calle propia, en Parque Patricios) y Ramón Columba, propietario —director— dibujante de Páginas de Columba a partir de 1922.

Al peludo lo acompañaba una profusa fauna, en la que sobresalía el "pato" Alvear entre otros bicharracos imposibles de doblar pero no de romper, si hemos de atenernos a ciertas leyendas de la época.

En 1930 desaparecieron los animales. Por extraña paradoja, en ese año se inauguró un gobierno militar. En el 33, los animales volvieron. Justo, una loba que amamantaba a Ortiz, candidato oficialista; Tamborini, un gordo elefante, dirigente de una manada llamada Unión Democrática.

En 1942 aparece Cascabel, que a partir de 1945 comienza a crear nuevos animales para seguir poblando estas húmedas pampas. Estos animales eran cuervos peronistas y lobos feroces, también peronistas.

En 1946, Perón es electo presidente. A fines de año deja de sonar el Cascabel opositor, en parte porque los lectores se mudaban en masa a Rico Tipo, la revista justa de ese tiempo, en parte por las trabas que le ponía el nuevo gobierno.

Al ser derrocado Perón, Argentina vuelve a poblarse de animales. Sobresalen los gorilas.

Avivato, en 1955, y Tía Vicenta, a partir de 1957, dan vida a la vaca Aramburu, a los pajarracos de la Junta Consultiva.

Después vienen el avestruz (Frondizi), animalejo de curiosa nariz, y el cerdo (Alsogaray), actualmente emigrado a empujones por sus propios hijitos. También el Dragón Verde, animal formado por muchos otros animales. En 1966, un mamífero acuático vino a terminar con Tía Vicenta de un decretazo. Ese animal, la morsa (Onganía), es una especie zoológica de escasísimo sentido del humor.

Ultimamente, por fin, nuevas especies dieron a luz espontáneamente de padre y plumín. Bróccoli creó el Paladino, "ave trepadora de la América del Sur, que, a diferencia de sus congéneres, ostenta una puntillosa corbatita".

El Paladino ya está extinguido.

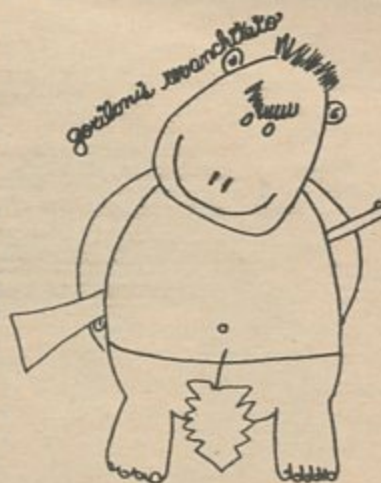
1972 tiene pocos días de vida ya, y parecen hallarse en proceso de gestación nuevas especies. Vampiros todavía no tuvimos ninguno, señores dibujantes.



Un fogoso puma santatesino, el Lisandro. Dibujo de Columba.



El lobo feroz en la escena política. También padre desconocido aunque probablemente sea el dibujante Atilio. Cascabel, 1948.



Llegaron los gorilas. Dibujo de Jaime Botana, Tía Vicenta, 1957.



Otro lobo feroz peronista. El propio Perón. Dibujo de Landru.



Chencho Alsogaray, alimentó a los humoristas políticos durante 10 años. Aquí, dibujado por Landru, su padre.

Luego de quemar algunas etapas trabajando en una farmacia, un bazar, una agencia de publicidad, una compañía inmobiliaria, una ferretería, un club, etc., logré concretar mi máxima aspiración: emplearme en un banco.

Por entonces tenía diecisiete años y estaba como pez en el agua entre los comprobantes de caja, la gerencia de relaciones y el escalafón.

Sin embargo, como al ser humano no hay empleo que le venga bien,

al cabo de unos meses comenzó a picarme la necesidad de garabatear cosas, y lo que es peor, con la intención de publicarlas. Fue así como mi vocación

de bancario se vio comprometida por la reaparición de una dolencia, que ya arrastraba desde mis más tiernos años:

la que me incitaba a crear situaciones y personajes con presuntas connotaciones de humor. Por fortuna, el ángel de la guarda que siempre me

acompaña requirió la intervención de personas influyentes, que mediante una acción decidida (clausura de algunas publicaciones donde

colaboraba, bloqueo de otras, etc.), consiguieron hacerme recapacitar.

Al cabo de diez años sigo archivando estados de cuenta en el banco y me siento cada día más realizado. Por ahí distraigo mis ocios en la Facultad

de Arquitectura, componiendo problemas de ajedrez o jugando al fútbol. Con todo, hará cosa de un

mes comencé a padecer unas puntadas en el pecho y permanente insomnio; por supuesto, fui al médico:

lo mismo de siempre. Me recetó publicar aunque sea una vez por mes, para mantener mi equilibrio orgánico, y aquí estoy otra vez. Agradezco a

SATIRICON la oportunidad de tratarme, y juro a las personas influyentes que mi real debilidad siguen siendo las instituciones de crédito.

En poco tiempo espero recuperar mi sueño y el de todos...

Ejecutivos por VIUTI



SEÑORITAS

"Lo peor que tienen las mujeres es que están obstinadas en ser ellas mismas". El recalcitrante comentario define a buena parte de las mujeres jóvenes que, hoy, viven en la Argentina. Porque ahora ya no basta ser mona. O en todo caso ser mona se convierte en un atributo a utilizar en la lucha por la liberación, la independencia, la propia realización.

Pestañas larguísimas, pelo rubio increíble, sonrisa frecuente, opina que la mujer argentina "conserva aún muchos prejuicios, no se ha independizado del hombre, acepta ser convertida en objeto". Vive sola, trabaja de maestra jardinera, espera que haya elecciones, tiene 22 años y se llama Ana María Agostinelli. Estima que autoabastecerse económicamente es un modo de "enfrentarse con la realidad y saber cómo es la vida, cómo es todo". Admira a Kennedy y a Guerrero Marthineitz, detesta a Leo Rivas "porque es muy fingido", le gustan los hombres "auténticos, leales, caballeros" y prefiere que sean del tipo Robert Redford. No está de acuerdo con la infidelidad, pues "si pasa es porque la pareja no funciona. Una buena



pareja no la necesita" y valora de sus pares la astucia, la femineidad y la sensibilidad. Entre sus curiosas características figura que no le interesa ser ni modelo ni actriz y que, en la calle, prefiere que los que le digan piropos sean los camioneros, porque "son los que tienen más chispa".



Señas particulares visibles: pelo fabuloso, ojos tiernos. Cuando la llaman, responde al nombre de Silvia Bautista, tiene 21 años, preferencias por Norman Mailer y Simone de Beauvoir y fe en que se realicen los comicios de marzo, pues "si no hay elecciones habrá revolución, guerra civil o algo parecido". Trabaja, ocasionalmente, en publicidad, vive de su trabajo pero en la casa de sus padres porque "aquí estoy cómoda, no siento que no pueda moverme libremente por vivir con ellos". Se incluye dentro de las mujeres argentinas que "somos aún poco activas, medio estúpidas, todavía seguimos bajo la pata de los señores". Los señores que prefiere deben ser "tipos laboradores, que hagan cosas que les gusten y practiquen un poco de deporte, aunque eso no es fundamental". Se analiza, no cree que los argentinos tengan una imagen adulta de su propio país. Y le encantan los piropos porque "si son lindos, me halagan

mucho. En general, me halagan las miradas dulces o un "qué linda sos". Planea recibirse de arquitecta y montar su propio estudio. Sostiene que las mujeres no deberían "convertir la actividad en el hogar en un paréntesis que las aisle de la realidad" y que "la política no es cosa de hombres, es cosa de todo el mundo. Los problemas los padecemos todos, no podemos desentendernos".





3) Puede definirse a sí misma a través de sus opiniones. Como ésta: "Las mujeres deben tener los mismos derechos que los hombres. Deben participar de manera activa en política, su rol debe ser mucho más completo que el que juegan ahora. Una mujer no puede limitar su vida sólo al hogar y a la familia. Eso es muy lindo pero no basta, el mundo es algo más

que las cuatro paredes de la casa". Tal vez por eso ella, Susana Kohl, a los 23 años, trabaja de recepcionista y se ha independizado económicamente. Apasionada de Kafka y de la película *It...* "porque muestra lo que es la represión del poder y a los excesos que lleva", sueña con trasladar por un tiempo sus piernas larguísimas y sus ojos húmedos, ingenuos, a China, que le gustaría conocer porque "es ver en funcionamiento otra sociedad, es conocer un ritmo de vida totalmente distinto del nuestro". Estudiante de segundo año de Psicología, descrea de la primacía de la figura materna en la educación de los hijos: "el asunto tiene que estar parejo, las cosas deben ser compartidas". Le gustan los hombres "mentalmente maduros", las mujeres que "siendo activas no pierden su femineidad", leer, ir al cine y que le digan piropos en la calle, aunque luego no pueda recordarlos. Detesta la burocracia. Y también ir a bailar.



1



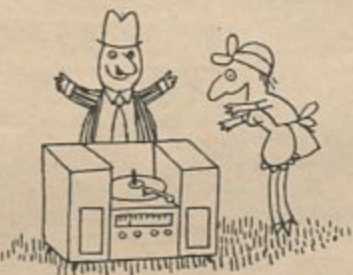
2



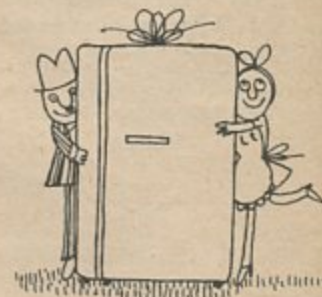
3



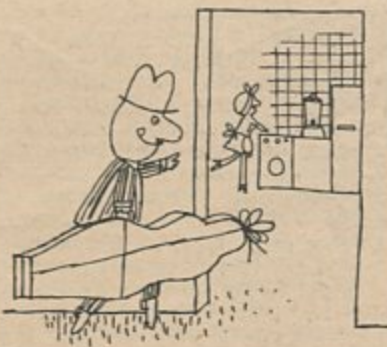
4



5



6



7



8



9



10

LIMURA



OSKAR BLOTTA:
Te ruego no estropear
la foto (no tengo
el negativo). El pibe que
está al lado es mío, y me
gustaría que saliera
si no crea problemas
de diagramación.
Chau.

K.

NOTA DE LA DIRECCION:
Para no estropear la foto
se nos ocurrió que era
mucho mejor publicar
al vástago solo.
Pero el respeto a nuestro
querido colaborador
nos decidió a incluirlo
a él también.

En realidad no me llamo Kalondi, sino Francisco Heidegger Maidana. Kalondi fue el sobrenombre que me puso mi maestro de escuela, seguramente porque le resulté muy parecido a un personaje de un cuento africano (de «El decamerón negro», de León Frobenius) que solía mentir mucho. Así que lo de Maidana debería tomarse con pinzas, como todo lo que sigue.

Mi vida es como la de todos, ya que tengo el convencimiento de que voy a morirme. Es decir, que si me pasa lo mismo que a Einstein o a Alejandro Magno, que también se murieron, en lo esencial mi vida es como la de ellos. Distinto sería el cantar si a los 145 años no me doliera nada y me pudiera liquidar tres litros de vino diarios como ahora. Usted dirá: «Pedantón, vos te vas

a parecer a lo que es Einstein ahora cuando pasen dos o tres semanas después que te llegue la excomunica, pero **ahora** nadie va a decir que sos igualito a Einstein cuando tenía 38 años». Usted dirá eso, y yo le contestaré: «¿Qué me importa? ¿Qué me importa lo que diga la gente?» O le responderé: «Primero, no me tutee, porque yo a usted lo estoy tratando con todo respeto».

Respeto. Eso me hace acordar de que mi vida no es como la de todos. Porque mi vida está **llena** de respeto. Respeto a mi padre y a mi madre y a mi hijo. A las nociones de Bondad, Belleza y Verdad. A mi prójimo, salvo cuando me abolla el Renault 12. Respeté a Dios, cuando fue su momento, y aún ahora conservo un saludable respeto por ese «algo» que hace que la Naturaleza no nos parezca tan natural. Respeté (un día, me acuerdo) a mi sargento ayudante, pero respetándolo en serio, no de firmes para afuera.

¿Qué tenía que ver esto? Supongo que nada. En realidad, las cosas no tienen nada que ver, porque si no entonces el mundo entero no sería más que una mirada, ¿y cómo hace una mirada para mirarse? Así que, ¿para qué quiere usted que yo le cuente mi vida? ¿Para tentarme? ¿Quizás porque usted sabe que no hay nada más tentador que «hábleme de usted»? ¿Quizás porque usted tiene un buen puesto para mí? Si ése fuera el caso, ¿usted sabe cuánto gano yo por mes? ¿Y cuánto me propongo ganar?

Por favor, señor, con todo respeto, no me haga perder el tiempo. Ya le dije: mi vida es como la de todos, como la del hachero en Misiones, como la del albañil en Barrio Norte, como la del peón de limpieza en una concesionaria de autos de Lanús Oeste. Lo del Renault 12 es un problema mío. Y haga el favor de no meterse con mi vida, que yo tampoco me meto con la suya, salvo a través de los dibujitos que hago, que a usted pueden no interesarle, en cuyo caso usted gana por 1 a 0. O pueden interesarle; entonces estamos 1 a 1.



VIDEO TAPE



por JULIO LAGOS

**Se supone que en este espacio
tengo que hablar de mí. Vale decir,
de un tipo que sueña
con la continuidad nacional,
que se queja porque todo aumenta,
que juega con el hijo,
que se advierte unos peligrosos
rollitos en la cintura,
que sale a trabajar todas las
mañanas. De donde viene a
resultar que he hablado
de usted. Y también de mí, claro.
Porque en nuestra fe,
en nuestra mufa,
en nuestra ingenuidad, están las
claves de esta identidad
compartida. Todo esto bien pudo
haberlo escrito usted. Y yo, leerlo.
Por lo tanto,
si este espiche refleja a un tipo
así de normal, como usted,
entonces aquí estoy yo.**

El teléfono es un aparato que comienza a sonar no cuando se establece la comunicación, sino exactamente en el momento en que uno abre la canilla de la ducha. Je. Le satisfizo comprobar que podía mantener el sentido del humor necesario para hilvanar esa definición, mientras manoteaba la toalla, se cubría un poco, encharcaba de agua el piso del baño y también el pasillo, hasta que finalmente levantaba el tubo con la mano mojada:

—Hola... ¿Macho?... Hoy grabamos a las tres... Sí, a las tres estate maquillado en el B... Chaaaauu...

Colgó. Ya sin cuidado, goteando despreocupadamente, volvió al baño. En definitiva, pensó, es un buen trabajo éste. Me avisan por teléfono, voy, grabo y listo. No cumplo horarios, tengo tiempo para hacer lo que quiero, qué sé yo. Sin duda, ser locutor de televisión es un modo fácil de ganar dinero.

Mientras tanto, el jabón cumplía rítmicamente su higiénica función. Sí, te esperan con todo listo, te dan el libreto, te lo aprendés en dos patadas y grabás. "Te lo aprendés". ¿Quién? Vos. Le encantaba esa manera de desdoblarse, de dialogarse, de objetivar una parte de él mismo (qué porcentaje era, no lo sabía) y hasta pensó en escribir alguna vez una novela que tuviera como únicos personajes a Vos y Yo. Pero bueno, no podía distraerse en divagaciones. Tenía que terminar de rendirle el culto cotidiano al dios Sunlight (se sorprendió de ser tan antiguo, en estos tiempos de los demiurgos Rexina y Prosán), y ponerse su mejor camisa, su mejor corbata, su mejor sonrisa. Sonrisa: los dientes de Anny. Anny. Pero no, faltaba todavía un poco de jabón, prepararse y estar a las tres en el B. "Cita musical" era un programa de demasiado buen rating como para despreocuparse. "Amigos, buenas noches...". Esa era una buena presentación, aunque más fuerza tendría "Muy buenas noches". La cosa es tener una cara fácil, y una buena voz. Nada de accidentes: "Tengo el gusto de estar otra vez con ustedes para presentarles este programa". Por suerte, el libreto siempre oscilaba entre las mismas frases, era previsible, y por lo tanto fácil de memorizar. "Amigos de

Cita Musical...". Amigos-de-Cita-Musical-muy-buenas-noches. Una frase. "¿Sabés? Le tengo mucho miedo a la muerte...". Los dientes de Anny se dejaron ver en la medida del gesto de los labios. "¿Vos, que sos tan seguro en todo, le tenés miedo a la muerte?". Sí, Anny, sí, desde siempre. Casi te diría que desde que era pibe y (no sé por qué me gusta contarte estas cosas) a la hora de la siesta me tiraba de espaldas en el patio que estaba al costado de la cocina de mi casa, y pasaba las horas mirando para arriba, hacia el cielo recortado por la perspectiva de las medianeras. Un cacho de cielo puro en el que era fácil jugar con las nubes. ¿Sabés cómo? Tratando de encontrarles forma de algo: un caballo, un mago, una locomotora. Pienso que si alguna vez llegué a dibujar bien fue por ese entrenamiento. Bah, un lindo trabajo. Te hacés popular, firmás autógrafos, y hasta te nombran en la última página de los vespertinos, esa de los chimentos. Todo lo que hay que hacer es aprender bien el libreto: "Muy buenas noches. Este es otro programa de «Cita Musical», el espectáculo más popular de la televisión". Sí, Anny, la muerte. Porque al fin de cuentas, cada vez que te acostás a dormir estás inaugurando una pequeña muerte, una muerte chiquitita. Todo lo que hacemos es vivir para morir. No, qué escéptico ni ocho cuartos... ¿Vos pensaste?... Es de locos... Y no solamente desde el punto de vista de la muerte personal, inexorable e intransferible. No, te hablo además de la muerte de todas las cosas, de los sueños, de los gestos. Todo eso que mata la rutina pero que vuelve a morir cuando uno lo descubre muerto. ¿Vos podés creer que yo llegué a pensar muchas veces de qué manera me gustaría morir? En serio, y se me ocurrió que sería bueno sentado en un sillón de mimbre, frente al mar. Sí, claro, a Mar del Plata llegamos por coaxial. "Amigos del interior del país, esta noche les ofrecemos un programa más con las canciones de moda en to-





BRASCO

"¿Por qué soy un humorista?" Por reacción contra las convenciones a través de las cuales suele encararse la realidad, contra la solemnidad y el engolamiento, contra los protocolos ridículos que caracterizan al establishment. El establishment son las estructuras establecidas en todos los órdenes.

Hay un establishment jurídico (por ejemplo el obsoleto régimen del matrimonio civil, que nos impide rescindir el único contrato firmado en dudosas condiciones de discernimiento, intención y libertad, como es el conyugal); en estado de agudo metejón, ¿quién discierne razonablemente?). Hay un establishment literario erigido sobre mil equívocos y compromisos gracias a los cuales, algunas criaturas aficionadas a expresar sus sentimientos a través de la letra escrita, han llegado a transformarse en los Escritores Famosos de la Patria. ¿Quiénes? Enrique Larreta, digamos, para mencionar un ejemplo preciado. Hay decenas de Larretas que estucan actualmente sus imágenes.

Hay un establishment empresario alimentado por decisión-makers chantapufis, PR men tartamudos del alma y ejecutivos que se la tomaron en serio.

Hay también un establishment del anti-establishment (éste es muy divertido) con próceres capilarosos, malhablados y deliberadamente ácratas, que predicán la guerrilla en el Bar Moderno y por la noche se pone un pulcro chavot y departen con funcionarios de la diplomacia occidental y cristiana. Yo escribo todo el tiempo seriamente sobre todas estas incongruencias y así he terminado por ser un humorista".

EL VICIO ES EL OCIO DE LAS MADRES

por MIGUEL BRASCO

do el mundo". A las tres, maquillado en el B. Sí, ya sé, todo es muy superficial, pero en definitiva la televisión es así: perfecta, irrompible, rosada, impersonal, transparente. La-gran-señora-televisión-que-nunca-transpira-ni-se-equivoca. Y a veces, entre las nubes, descubría la cara de Dios. ¿Querés creer, Anny, que no puedo volver a armar ese rostro? Quiero decir, desde aquellas tardes de siesta con la mirada en el cielo, nunca reconstruí ese Dios que pasaba mezclado primero con Patoruzito y luego con mis abuelos muertos. Dios, Anny. Y Anny, por Dios. El asunto es aprender bien el libreto. Y sonreír, porque la imagen es lo que vale. "Y continuamos en «Cita Musical», ahora con uno de los cantantes más aplaudidos por nuestro público..." ¿Por qué será que a veces nos levantamos eufóricos, sin saber por qué, y otras empezamos el día angustiados, sin conocer tampoco el motivo? Una vez lo hablamos. Digo, eso de la angustia. Fue una noche que caminamos hasta llegar a la Recoleta, justo en el momento en que la aurora ponía un toque anaranjado en los restos de la noche. ¿Cómo se podrá hacer para vivir sin trampas? Es tan difícil empezar a creer otra vez. Vos sabés, yo tengo ganas. Pero es tan difícil, te repito. "Este programa que se mantiene en el aire gracias al favor de nuestro público". Hay pocas cosas que se mantienen a través del tiempo. ¿El amor? ¿El egoísmo, quizá. "Muy buenas noches, y gracias por haber recordado este programa". En fin, estoy algo así como vacío, sin saber algo así como arrancar. Claro, un locutor de televisión nunca puede quedarse sin saber qué decir: debe salir adelante, hablar de cualquier cosa, pero hablar. El tiempo es oro, y si perdemos un segundo el público pone otro canal. Por algo esto es competencia, libre competencia.

¿Por qué la libertad suele parecerse a la soledad, Anny? ¿Y por qué se nos va de la mano la posibilidad de compartir la vida? ¿Y por qué la ansiedad de no estar solo? "Aquí estamos, como cada semana, para acompañarlos con este programa". La vida, Anny. La

muerte, Anny. El amor, Anny. Un hijo, Anny. La soledad, Anny. El arrepentimiento, Anny. El olvido, Anny. El crepúsculo en la Recoleta, Anny. Anny, Anny.

De pronto comprendí que había hecho una sola cosa: pensar todo esto. Accesoriamente, en ese tiempo, se vistió (traje oscuro), tomó un taxi ("usted es el de la televisión, ¿no?"), fue a maquillarse (Norma, tan suave siempre), entró al estudio B ("los esforzados muchachos que están detrás de las cámaras", rió mentalmente) y se dispuso a grabar.

Pero en realidad, todo lo que había hecho era comprender que seguía siendo un tipo normal, como todo el mundo. Que tenía a Anny, que no la tenía, que conocía un Dios, que lo había olvidado, que era feliz, que no lo era, que tenía fe, que estaba angustiado. "Ojalá que pasen ustedes 60 minutos muy entretenidos, para olvidar— aunque más no sea momentáneamente— los problemas cotidianos". Sí, era el libreto previsto. Todo estaba pulido, exacto, inoloro.

—Acordate, macho... Sonrisa, mucha sonrisa, si no nos come el leóóóónn...

Pero él no tenía ganas de sonreír, sino de hablar con la gente. Y no para decirle el libreto de todas las semanas, sino para contar esas cosas que sentía y que eran exactamente las mismas —estaba seguro— que le pasaban al resto de la gente. La misma muerte, el mismo olvido, la misma soledad, la misma esperanza, la misma trampa. Pero había un libreto.

¿Y si decía otra cosa? Imposible. La responsabilidad profesional se lo impedía. Además, de cualquier manera se grababa, así que era inútil.

Pero en ese momento supo lo que iba a pasar; fue una idea que se le cruzó por la cabeza como un relámpago, una sensación inequívoca. Algo que una vez había leído en un cuento de Bradbury. Estaba seguro: él iba a grabar, claro, lo que estaba en el libreto. No iba a cambiar ni una coma, ni siquiera un tono. El énfasis, la sonrisa, la cara vendedora que es al mismo tiempo compradora en la medida que enajena la simpatía del que mira. Sí, sí, el mismo libreto. Pe-

ro por una mágica operación de ciencia ficción, de parapsicología, el rollo de video tape se iba a alterar a partir de la grabación, y en el momento de salir al aire todo lo que él había dicho estaría trastocado en lo que su subconsciente hubiese querido decir. La-gran-señora-televisión-que-nunca-transpira-ni-se-equivoca habría sido engañada. Ciencia ficción, eso. Y efectivamente, él estaba grabando en ese momento "Ojalá que disfruten ustedes de este espectáculo", pero en realidad el tape se modificaría sólo y saldría al aire una cosa muy distinta: "Ojalá que encontremos la fe. Que sepamos, finalmente, cuál es el camino". Y esa otra frase, "Es un gran gusto para mí estar otra vez con ustedes para presentarles las canciones de mayor éxito en el mundo", habría de transformarse en esta otra: "Estoy junto a usted para hablar, porque sé que tenemos una angustia pareja. Porque yo también quiero empezar a creer otra vez. Pero yo tampoco puedo creer".

Ahora estaba tranquilo. Por una vez, saldría al aire realmente lo que él quería decir. El subconsciente. El tape. Ciencia ficción.

Se sentó frente al televisor. Desde el día de la grabación estuvo esperando el momento de ver el programa. En ese lapso, las palabras se habrían cambiado solas, los lugares comunes del optimismo fingido dejarían lugar al diálogo verdaderamente humanizado que él quería tener con la gente. La placa del canal, un aviso más, y estaba él en video tape:

—Amigos de "Cita Musical", muy buenas noches. Es un gran gusto para mí estar otra vez con ustedes para presentarles las canciones de mayor éxito en el mundo. Vamos a comenzar con uno de los cantantes más aplaudidos por nuestro público...

La sonrisa antiséptica se mantuvo hasta el último instante del programa cuando dijo: "Muy buenas noches y gracias por haber recordado este programa, que volverá a estar con ustedes la próxima semana con otros 60 minutos tan entretenidos como los de hoy".





1 Después de setiembre, mes de los virgos, viene octubre, mes de ¿curioso, no? las madres. Recordará usted, amigo mío, que el tercer domingo de octubre es el Día de la Madre. Ahora bien ¿por qué el día de la madre y no el día de las madres? Elemental, mister Watson: porque según la antigua ciencia de los tangos, madre hay una sola.



2 Eso era antes. Pero ahora con la moda loca de los divorcios, todo niño bien educado y evolucionado en sus costumbres familiares no tiene una sola madre sino varias: la actual, una o dos anteriores y acaso algunas madres más por venir en cualquier momento. Estos razonables cambios de los hábitos matrimoniales de los argentinos vernáculos, determinarán que se reemplace el Día de la Madre por el Día de la Madrastra. El género Madrastra las comprende a todas: a las ex y a las que vendrán. Y a las madres actuales también. En toda madre actual hay una madre divorciada en potencia, además de un edipo en impotencia.



3 ¿Sabía usted que este homenaje a las madres se instituyó por equivocación? Todo empezó hace más de dos siglos en Itzehoe, al norte de Alemania. Los habitantes de esta población celebraban el cumpleaños de un opulento comerciante local llamado Hans von Mutter. Era una especie de fiesta del municipio, como el cumpleaños de Manucho Mujica Lainez. Un francés despistado que acertó a estar en Itzenhoe durante esos festejos, entendió mal. Mutter en alemán quiere decir madre. Cuando volvió a su país dijo que los alemanes celebraban una fiesta anual en honor de las madres. Para no ser menos los franceses decidieron hacer lo mismo.



4 Está bastante bien que haya sido un comerciante quien instituyó, sin quererlo, el Día de la Madre, ya que ese día sirve para que todos salgamos como desesperados a la calle para comprar regalos destinados a nuestras respectivas. Que es finalmente lo que hacen las madres durante todo el año: correr continuamente de una boutique a otra, de una liquidación a otra peluquería. No se dan un minuto de descanso en la fatigosa tarea de gastar lo que amarramos los masculinos con tesón, a lo largo de nuestras densas jornadas de doble empleo legal. Así que en el Día de la Madre corresponde que ellas omitan la fatiga de comprar, y la pesada tarea adquisitiva la realicen los hijos, los maridos, entenados y demás colaterales. Que les compren cosas a ellas, que nunca tienen nada que ponerse.



5 Y esto nos lleva a la meditación económico-financiera del costo promedio de una madre. En otras palabras: ¿Cuánto cuesta una madre? Horrores. En primer lugar hay que pagar la Maternidad donde ellas adquieren la categoría de tales. Después, y durante toda la vida, pagar las infinitas cuentas de la modista, de la peluquería, del dietista, de la zapatería, de la cosmetóloga y otros rubros menores y mayores al parecer imprescindibles para que una madre nativa se mantenga en forma. Y en los últimos tiempos hay que agregar el costo de las boletas del PRODE que las madres llevan a mansalva porque son todas fulleras de alma, y al tun tun porque no entienden una papa de fútbol.

6 Con todo esto no debe quedar duda alguna de que una madre sale muchísimo más cara que una amante (novia sumamente intensa), con el agravante de ser menos divertida y más exigente. Las madres, empero, son todas una maravilla: hacendosas, en los momentos en que no están dominadas por la pereza espantosa; tiernas, entre un ataque de ira y el siguiente; comprensivas, cuando la obstinación no las enceguece, etc. ¡Cómo nos gustan las madres! Salvo cuando son madres de nuestras cónyuges legítimas. En tales casos en vez de tiernas, bondadosas, comprensivas y sacrificadas son adiposas, desagradables, exasperantes y llenas de abominables prejuicios y manías.

GLOBITO DEL ULTIMO ANCIANO

¡Madres de la Patria!
¡Aquí os rendimos nuestro
homage!



LOS ESCALONES DE LA PIRAMIDE

Los peldaños son muchos, interminables.

Avanzar cada uno de ellos implica ascender en la carrera del prestigio, estar más cerca sin saber bien de qué. Si la satisfacción es el encogimiento de los propios deseos, la insatisfacción es tener ganas de todo, consumir para subir, adquirir para diferenciarse. Aquí se incluyen claves para trepar lo más pronto posible en el menor tiempo que se pueda. Claro, hay muchas otras: no todo el mundo sube las escaleras peldaño por peldaño.

• ¿Cuál es el auto nacional más caro? El Torino Comahue GT-220. Su precio puede ascender hasta los 8 millones de pesos viejos. Diseñado por Juan Carlos Lutteral, fueron hechas hasta el momento 370 unidades que están en poder de personajes como Willy Reynal, de Austral, o Carlos Monzón. Se entregan tapizados en cuero, con alfombras de vaca, stereo, bafles y suspensión regulable. El propietario puede elegir potencia de motor, color exterior e interior, tipo de transmisión o algún modelo menos deportivo, como los de 175 y 195 H. P. Como es una variante estructural del tradicional Torino, cuenta con el service IKA de todo el país. Ya se han exportado automóviles a Suiza y Colombia. En Europa se cotizan a 9.000 dólares. Aquí, pueden obtenerse en **Lutteral**, Avenida del Libertador 1736.

• La música es uno de los escasos campos de la sociedad actual en el que el conocimiento es símbolo de status. Por ejemplo, el jazz. Ningún experto o aspirante a tal puede pasar por alto **Early modern**, un monoaural de Pagoda-Sicamericana que reúne a Dizzy Gillespie, Charlie Parker, Lester Young, Howard Mc Chee, Al Killian, Charlie Ventura, Mel Powell, Arnold Ross, Billy Hadnott y Lee Young en grabaciones realizadas en la primavera de 1946. Los temas: **Ritmo loco**, **Dulce Georgia Brown**, **Blues para Norman** y **No puedo comenzar contigo**, permiten a estos colosos reunidos por primera vez, pergeñar improvisaciones que superan los impedimentos tradicionales del jazz de posgue-

rra y convierten a este concierto, grabado en Los Angeles, en un paraíso para entendidos en la materia y fanáticos de Gillespie y Parker. Conviene incluirlo en la discoteca para prestigiarse con él en cualquier circunstancia juiciosa. Cuesta 14,90 en cualquier discquería de alto nivel.

• Quien puede planificar la compra de un auto único puede, asimismo, permitirse tener un encendedor premiado por su diseño. El **Mach 2**, de Braun, está inspirado en las líneas que hizo famosa la escuela alemana Bauhaus. Hace un par de meses la línea completa fue expuesta a los porteños en los salones de la galería Bonino. Hoy es posible adquirir el encendedor en las tabaquerías más exclusivas. Opaco, de empuñadura negra, funciona con gas y su fuego es de cuarzo. Está respaldado por la empresa alemana Max Braun, que ganó varios premios de diseño. Cuesta 159 pesos.



ESTE OFICIO LO QUE TIENE DE LINDO ES QUE DE TANTO ENTRAR EN LAS FACULTADES POR AHÍ ME LIGO ALGÚN TÍTULO DE ALGO...



• ¿Dónde comprar sillones únicos? En **Kalendar**, Paraguay 786. Fabricados en haya o nogal siguiendo la línea Savonarola en sus variantes árabe o marroquí. Fueron construidos en 1890 y en su tallado incluyen escrituras túnicas indecifrables. Son desarmables: se les saca el respaldo y los apoyabrazos; el asiento es plegable. ¿El motivo? Se supone que el sistema de armado mediante perillas torneadas facilitaba su transporte en las caravanas que atravesaban el desierto. Sus incrustaciones señalan que, en cada parada, debían ser ubicados en la tienda de los jefes. Naturalmente, son nada más que para sentarse, pero si algún voraz quiere hacerlos suyos, puede integrar un juego con dos sillas similares que han sido tasadas por expertos y una mesa con incrustaciones y escrituras cuyos bordes liberan cuentas enhebradas a mano. Esta mesa cuesta 4.500 pesos, las sillas 1.800 pesos cada una y cada sillón vale 4.500 pesos.



La indispensable precisión que requiere la selección de personal en una empresa actualizada, ha encontrado una efectiva variante: la incorporación de la técnica grafológica a la batería de tests. La especialista Ofelia Onetti se encarga de hacer selección de personal mediante grafología y tests a las empresas que requieran sus servicios. A través del método puede obtenerse una evaluación mucho más precisa de la estructura de personalidad, capacidad de trabajo, tendencias sociales, aptitudes morales y estado anímico del postulante, cuyo informe descarta los previsibles márgenes de ansiedad, vulnerabilidad, inseguridad e incertidumbre que genera toda prueba. Para concertar entrevista, costos y servicios, basta con llamar al 52-1993.

• Queda a 11 kilómetros de Bariloche, en el camino a Llao-Llao. Pero, entre otras cosas, es el hotel más caro de la zona, por lo que debe ser elegido por los émulos de Vance Packard. Se llama **El Casco**. Sus cuartos, con terrazas individuales que dan hacia el Nahuel Huapi, tienen vigas en el techo, ventanas enrejadas y suites con moblajes de diferentes estilos. Los baños de las 22 habitaciones están recubiertos de mosaicos de Talavera. La arquitectura general de la construcción tiene un definido estilo morisco. Hay además, sombrillas a la vera del lago y un campo de golf con 9 hoyos. Los amantes de la pesca suelen frecuentarlo hasta el 15 de

abril, que es cuando termina la temporada. En la actualidad, la habitación single y la suite de lujo doble cuestan 200 pesos por día con desayuno y 240 pesos con media pensión por persona, si los huéspedes residen en ellas por un lapso mínimo de 7 días. Menor permanencia equivale al encarecimiento de las tarifas. Los ambiciosos que no pueden avalar económicamente semejante raptó de prestigio, deberán conformarse con las habitaciones dobles, cuyo precio es de 140 pesos sin pensión y 180 pesos con media pensión por persona. A pesar de (o debido a) sus precios y dada la capacidad del hospedaje, es imprescindible organizar las reservas con un mes de anticipación. El trámite puede hacerse en Florida 236.



• Perts, organigramas y un buen departamento de promoción no bastan para dar una sólida imagen de status empresario. Es fundamental que, en cualquier convención o acontecimiento de nivel, pululen bellas recepcionistas que puedan resolver los problemas que se presentan a los ejecutivos que par-

ticipan. Empresas como Philips, Proartel, Gillette, Chrysler, IBM, Televa, suelen requerir los servicios de **Receptionist**, la agencia comandada por Alicia Betti y María de Bari, que trabaja con recepcionistas seleccionadas por su capacidad de desenvolvimiento, venta, tacto y promoción. La empresa envía más personas que las solicitadas para que pueda realizarse una selección de acuerdo con las necesidades del cliente y diseña el uniforme, obtiene presupuestos, elige el lugar de la promoción y hasta organiza shows o desfiles, si el solicitante lo requiere. Cuando el uniforme no está especificado en el contrato, se utiliza la ropa-distintiva, que incluye variantes en blanco y negro. Obtener el servicio, consultar costos, hacer los preparativos con la anticipación debida equivale a correrse hasta Tucumán 255, 6º "A" o llamar a los teléfonos 31-7004 o 32-0227.

• Existen objetos que prestigian solamente si pueden ser comparados en secreto con los demás. Uno de ellos es la estampa erótica plegable, muy apta para viajes largos, que responde al nombre de **Madame Flora**. Su precio incluye agua, jabón, una toalla para secarla después del baño y un soutien de repuesto. Pero para averiguarlo, así como para conocer detalles más específicos de sus atributos y posibilidades de obtención, es preciso dirigirse por carta a Madame Flora, 25 de Mayo 834, Capital Federal.



LECTORES

El siguiente espacio ha sido especialmente contratado para dar cabida a la extraversion del lector.

Entendámonos.

RELAX es una sección inconclusa.

Por ejemplo, no habrá usted dejado de notar que algún ejercicio aparece manco de solución. Esto no ocurre por error u omisión de la redacción, sino porque ha sido establecido así a propósito.

Los lectores (y lectoras ¿por qué no?) deseosos de hacer pública su inteligencia superior (algo que parece difícil de resistir), podrán realizar su ideal enviándonos los resultados de sus devaneos mentales: la solución. Para el lector que hace de la modestia un pecado sublime, corresponde comunicar que existe todavía otro motivo para escribirnos: todas las respuestas correctas participarán de un sorteo.

El premio único e indivisible (por razones de muñeco) será, como es evidente, UN MUÑECO SATIRICON.

La participación del lector podrá seguir también otras vías. Veamos.

Por ejemplo, ¿tiene Ud. algún FULANO DE TAL disimulado en una frase de su creación? Iremos publicando las mejores frases que nos lleguen. En cuanto a los fulanos el lector podrá ampliar la gama de personajes famosos disponibles por los campos y praderas del deporte, la política, el cine, etc. ¿Otros juegos? ¿Otras sugerencias?

Finalmente rogamos que toda la correspondencia nos sea enviada a: REVISTA SATIRICON, sección RELAX, ya que, de hacerlo a la COMISION NACIONAL DE ENERGIA ATOMICA nos obligaría a un espionaje del cual no estamos ajenos.



RELAX

La gimnasia mental, ya que de esto se trata, será propuesta aquí a través de sucesivos ejercicios. Estos han sido preparados con un doble propósito:

como juegos,
como entrenamiento del pensar.

Es conveniente destacar desde un comienzo que ambos ingredientes no están peleados entre sí. El juego nos brinda una oportunidad de ejercitar el razonamiento y, a su vez, todo problema que nos "atormenta" debe despertar nuestro ánimo juguetón.

Al encarar la lubricación de nuestros engranajes pensantes tendremos que dejar en el diván las actitudes excesivamente "serias" y rígidas, tal como lo hacemos con el cuerpo cuando nos lanzamos a la gimnasia física.

Los ejercicios no están contruidos para ponerlo a usted entre la espada y la pared, por lo tanto de nada servirá que se mortifique ante un problema que se resiste. Por el contrario, el método más aconsejable será el de entrar en estado de gracia con la dificultad. La solución podrá así surgir por el lado más inesperado: como un chiste.

Si la mera proposición del problema le parece desoladora, tal vez la sugerencia que sigue más abajo le venga bien para tomar aliento.

El desbrozamiento de estos ejercicios "ingenuos" podrá luego servirle para atacar con más elasticidad sus problemas más cotidianos o más cómicos.

El provecho que extraiga de esta gimnasia mental queda a su entera responsabilidad.

RELAX 2

La filosofía oriental sostiene que en realidad los problemas no existen; porque, o bien éstos tienen solución y entonces ya no son problemas, o bien no tienen solución y por lo tanto tampoco son problemas.

Sin embargo, dirá el lector y también lo digo yo, algunas dificultades las hay, como esas brujas que no existen.

En el fondo todo es una cuestión de saber "pararse" frente a la dificultad.

Si adoptamos la postura rutinaria es muy posible que el problema se nos vaya de las manos. Debemos ensayar entonces una acrobacia, una vuelta de tuerca, para alcanzar a ver la dificultad por otro "lado", por el lado menos habitual.

En el ejercicio que hoy proponemos aparecen números. La costumbre nos encarrila a suponer que cuando se trata de números es "de rigor" armarse mentalmente con la artillería pesada de las sumas, restas, multiplicaciones, etc. Quien lo intenta por esta rutina no obtendrá en este caso una satisfacción.

¿Por qué no pensar que los números son también palabras?

Ejercicio

A continuación anotamos una sucesión de números que van cumpliendo una cierta ley.

2 - 10 - 12 - 16 - 200 - ?

Descubriendo esa ley el participante podrá descubrir cuál es el número siguiente de la sucesión, que es lo que en definitiva aquí se pide.

Sugerencia

Ya prevenimos que en esta oportunidad no se obtendría una satisfacción por las armas de la aritmética.

No se limite a mirar los números; nómbralos en voz alta y no le será difícil encontrar cierta regularidad en las palabras.

Solución

No es por mala intención sino simplemente por una insidia bondadosa que la solución a este ejercicio recién vendrá de París en el próximo número (ver LECTORES).

EJERCICIO Nº 1

El impecable profesor Hystrix Tardigradus me contempló desde el otro lado de la mesa con mirada picaresca.

Sobre una servilleta había acabado de anotar la suma siguiente:

$$\begin{array}{r} 8347 \\ + 8347 \\ \hline 8138 \end{array}$$

—Creo que su suma está incorrecta, mi buen amigo —le dije de inmediato.

—Quizás el incorrecto sea usted —replicó—, porque mi suma no contiene ningún error.

Sabiendo que Hystrix jamás se equivoca, ¿cómo justifica usted la suma?

Sugerencia

La suma se reprodujo en el dibujo tal como yo la veía. Intente ponerse en el punto de vista del profesor.

FULANO DE TAL

En nuestra pantalla chica

¿Cuánto sabe usted del ambiente televisivo?

Este juego va a ser una pequeña prueba.

Ya podemos suponer que si por la calle se cruza usted con aquel gordito del programa X, o con aquella rubia del programa XX, no tardará en recitarnos, letra por letra, los nombres de tales fulanos; sin embargo, a veces estos personajes aparecen de incógnito y la cuestión de reconocerlos se torna más rumbosa.

Pronto vamos a estar en esa situación.

En cada una de las frases siguientes aparece disimulado el apodo o el apellido de alguna figura destacada de la televisión nacional. Se trata de que usted lo descubra.

Pero antes de zambullirnos en la prueba vamos a dar un ejemplo que deje fuera de combate cualquier posible duda.

"Los muchachos de ahora pasan drogas por la frontera"

www.ahira.com.ar

LA MÓDIA, A PRESIDENTE. /52

En la anterior frase quien intentaba pasar disimulado era SANDRO. Ese es el juego. Intente ahora revelar a los "disimulados" en las frases que siguen.

- 1º Cuando sale el sol me doy media vuelta.
- 2º Aquel romance rancio quedó perdido en algún tango.
- 3º No es por celos que vuela la periz.
- 4º Aunque lo aparenta no es Melchor angelical ni nada que se le parezca.
- 5º La dejé plantada en aquella vil esquina de Callao.
- 6º Aun sin ojos el fósil ve y rastrea a su presa.
- 7º En la sopa siempre el nabo rescata su hermosura.

PARA CAZAR INGENUOS

Este mini-test ha sido especialmente cocinado para poner en aprietos al participante.

Las preguntas son sencillas, algunas hasta le parecerán demasiado inocentes, pero por allí viene la trampa.

Para contestarlas no hacen falta manuales, ni grandes conocimientos, ni papel, ni lápiz.

- 1º ¿Cuántos meses tienen 30 días?
- 2º Carmencita y Susanita nacieron el mismo día del mismo mes del mismo año.
Ambas son hijas de los mismos padres.
Sin embargo, no son mellizas.
¿Cómo lo explica?
- 3º El médico me recetó 4 pastillas, que debía tomar una cada media hora.
¿Cuánto tiempo habrá de pasar entre la primera y la última pastilla?
- 4º Existe un libro donde el FIN está antes que el PRINCIPIO.
¿De qué libro se trata?
- 5º En este problema hay tres frases equivocadas.
¿Cuáles son?
- a) Cristobal Colón fue el primer hombre que llegó a la Luna.
- b) La capital de Brasil es Brasilia.
- c) En una hora hay 60 minutos.
- d) Gary Cooper es el nombre de una famosa actriz sueca.

ANAGRAMOSIS

A cada una de las siguientes palabras le hace falta una letra y una adecuada reordenación para que resulte el nombre de la capital de un país.

Por ejemplo, si a la primera le sumamos la letra N y luego reordenamos obtenemos ATENAS.

Las demás quedan para que usted las manipule.

Utilice los paréntesis y espacios en blanco para ir anotando los elementos descubiertos.

Reordenando finalmente las letras halladas podrá usted revelar el nombre de una nueva capital.

SAETA + () =
RILEN + () =
SILBO + () =
DIMAD + () =
TRIBU + () =
La otra capital es:

Historias a completar

EL ENIGMA DE EVA

Una vez que fueron creados todos los cielos y las tierras, las hierbas y todas las criaturas; la serpiente, que era astuta, decidió contribuir a la obra.

Se propuso con tal motivo mentir indefectiblemente los días martes, jueves y sábados. Los demás días de la semana, por el contrario, diría la verdad.

Y debes saber, estimado lector, que una serpiente siempre cumple con sus propósitos. Pero no nos detengamos en la zoología y prosigamos nuestra historia.

—Eva, Evita, ¿por qué no pruebas una manzana? —sugirió la serpiente con perfidia.

—¡Por Dios, me lo tienen prohibido!

—¡Bah! —replicó desdeñosa la serpiente—, puedes aprovechar a comerla hoy que es sábado y El está descansando.

—No, no, hoy no —respondió la primera dama, y agregó dubitativa—: tal vez lo haga mañana.

—Mañana es miércoles y será demasiado tarde —insistió la serpiente.

Y así fue como nuestra madre original cayó en el engaño.

Lo que acabo de transcribir es fiel copia de las crónicas, pero hay algo que allí no se dice expresamente y tú lo puedes deducir.

¿Sabés acaso, lector, en qué día ocurrió esa infeliz conversación?

SOLUCIONES

Ejercicio Nº 1

Basta mirar la suma boca abajo (girando por ejemplo la página) para leer que SEIS es igual a TRES más TRES.

Fulano de Tal:

- 1º Olmedo
- 2º Mancera
- 3º Porcel
- 4º Horangel
- 5º Avilés
- 6º Silveyra
- 7º Bores

Para cazar ingenuos:

- 1º Todos menos febrero.
- 2º Porque Carmencita y Susanita son simplemente dos de un grupo de quintillizas.
- 3º Una hora y media.
- 4º El diccionario.
- 5º Están equivocadas las frases a y d.
Como entonces serían sólo dos las frases erradas, también es equivocada la que inicia el problema.

Anagramosis: ATENAS, BERLIN, LISBOA, MADRID, BEIRUT. Finalmente se forma: BERNA.

Enigma de Eva:

Respuesta: el día jueves.

Comentario: la serpiente miente los **martes, jueves y sábado**. Al decir que "hoy es sábado", no puede sino estar mintiendo. Al mismo tiempo se descarta el sábado como día posible. Pudo ocurrir un martes o un jueves (los días que quedan para mentir). Al decir "mañana es miércoles" debemos descartar que la conversación ocurriera un día martes (pues de serlo, la serpiente estaría diciendo una verdad en un día que le corresponde mentir). Así llegamos a la única respuesta posible.



El último cola de perro:

HUGO TOMAS ADELMAR TIBURCIO de AVILA GUERRERO MARTHINEITZ

El 13 de abril de 1972 un excepcional animador de radio (un innovador, un creador) atacó duramente a la televisión. Tenía toda la razón de su lado, pero no sospechó que en lugar de tirarse contra "la farándula" atacaba al sistema de poder que la TV representa. No la sacó barata; le prohibieron trabajar por radio. Le pasó lo que al perro de campo inspirador de esta historia, que por no ser rabón, un día a la carrera se pisó la cola: el grito de dolor se oyó en varios kilómetros a la redonda. Ahora, después de un tiempo

(ese tiempo que sirve para curarlo, olvidarlo, perdonarlo casi todo) aceptó volver a trabajar (por necesidad se dice) en ese medio que atacó despiadadamente. SATIRICON, que es amplio, y que muchas veces se quedó último con la cola dolorida, ubica en este sitio de honor a Hugo Guerrero Marthineitz simplemente porque cree que nada tiene que hacer en la televisión. ¿Que ha cambiado desde que dijo que en la Argentina "hay un puñado de hombres que pareciera que la sesera no les funciona adecuadamente y entonces transmiten a través de sus canales de televisión los más idiotizantes programas, las actitudes casi procaces a través de la publicidad y de sus espectáculos?". No ha cambiado nada ciertamente. Por otro lado, SATIRICON se pregunta por qué exigirle coherencia a Guerrero en un país que se caracteriza precisamente por todo lo contrario. Pero en principio debemos precisar que su severo enojo con la TV y con quienes la manejan se ha transformado en romance y en espíritu de colaboración; también, que en el fondo de nuestros corrompidos corazoncitos y en algún lugar de nuestras mentes podridas, nos jugamos por las actitudes que contienen un mínimo de coherencia. Ejemplo: los ladrones pueden hacerse policía, si se les da la gana y la oferta les parece conveniente, pero a nosotros nos revienta. Preferimos la impecable memoria del Guerrero radial: a través de su ciclo Guerrero llegó a desmentir el aserto que asegura que el público siempre exige lo de peor gusto y lo de más bajo nivel. El sistema de producción y las necesidades comerciales de la televisión son distintas y no le hacen confiable esa garantía.

Estamos podridos de que...

Esta será nuestra terrible sección de protesta, el rincón más radicalizado de la revista.

Nos referiremos a situaciones, a hechos establecidos, a lugares comunes que nos hacen sufrir y, por sobre todo, caeremos sobre personas (del sexo que sea). Sobre algunas de sus cualidades se tejen historias demasiado conocidas, frases hechas, aportes de carácter mítico. La sección fue elaborada con propuestas emanadas de SATIRICON; a partir del próximo número aspiramos a engrosar este cuadro posicional con ideas de los lectores.

consignando lo que ustedes consideren imprescindible no dejar de decir.

1) ...digan que Alfredo Alcón es el mejor actor argentino.

2) ...todos los vendedores o vendedoras tuteen a los clientes que no conocen.

3) ...Jorge Schussheim cante temas de módica protesta y en el medio de una canción encienda sus cigarrillos con un impresionante, macizo encendedor Dupont de oro.

4) ...a casi todos los poetas les duele Buenos Aires.

5) ...todos los relojes de publicidad estén parados a las 10 y 10.

6) ...al doctor Escardó todo le parezca tan secillito.

7) ...el ¿viste? haga tantos estragos en el idioma, ¿viste?

8) ...se declare que el periodismo es un apostolado que se aprende en una de esas academias tipo Pitman pero para periodistas.

9) ...la mayoría de la gente tienda a alejarse de su papel natural.

10) ...todos los que hacen algo públicamente (nosotros incluidos) se crean geniales.

...casi todas las actrices sueñen con hacer un espectáculo en un café concert.

...Tita Merello haga filosofía de la caridad y entregue consejos maternos.

...Tu Sam declare públicamente que todos deberíamos aprender a eructar por la nariz.

...Pastoriza (mientras estuvo en el país) haya sido un ejemplo de dirigente gremial combativo.

...San Telmo sea un barrio de leyenda.

...se diga que el último disco de Serrat es muy flojo.

...el doctor Matera tenga el tipo de Gardel.

CHAU!



satiricon

Titulo registrado como marca. Registro de la Propiedad Intelectual en trámite. Concesión Postal en trámite. Precio del ejemplar \$ 4.- en todo el país. SUSCRIPCIONES en la República Argentina por 1 año (12 números \$ 48.-. Taller Impresor Editorial Palermo, Ezeizcano 3158. Taller tipográfico: Linotipia FOBERA S. C. A., Pto. Luis Sáenz Peña 1747. Buenos Aires, noviembre de 1972. Editor responsable: Aurea S. A. e. 1

En tren de viajar por el país...

Antes de iniciar sus viajes, dirijase al hall central de Galerías Pacífico. Allí encontrará el primer centro de información de Ferrocarriles Argentinos. En un confortable y amplio local, una organización actualizada, dinámica y eficiente está abierta al servicio del viajero y agente de turismo. Todas las preguntas sobre horarios, comodidades, itinerarios, frecuencias de trenes, combinaciones, y obtienen una respuesta precisa, amplia y amable. El CIFA comercializa, además, pasajes para los expresos de lujo de la empresa.

Haga centro en su próximo viaje, consulte al:

CIFA - PASAJES Y TURISMO

Centro de Información de Ferrocarriles Argentinos

El Km. 0 de sus mejores viajes por el país.

Hall Central de Galerías Pacífico - Florida 753

Para reservas únicamente:

32-5686/7/8/9 32-5680 32-3686/7/8/9 32-3680

**FERROCARRILES
ARGENTINOS**



Sólo a un amigo se le puede regalar
la clave de la distinción.
Si es muy amigo.

Si no, conviene seguir usándola
y mantener el secreto.



En general los regalos se eligen según la persona.
Cuando la persona es alguien muy querido se le regala
aquello que uno quiere y usa.
Esas cosas que uno elige para sí mismo.
Pequeños secretos, gustos personales.
Loción Vieja Lavanda Fulton, por ejemplo.
Vieja Lavanda Fulton es la clave de la distinción.
Un aroma liviano y expresivo.
Algo íntimo, personal, que sólo puede revelarse a alguien
que tiene nuestros mismos gustos.
Si no, es mejor mantener el secreto de tanta perfección.

LOCION
Vieja Lavanda Fulton